

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIOLÓGICAS ALEXANDER
VON HUMBOLDT**

DIAGNOSTICO DEL ESTADO ACTUAL DEL CONOCER, CONSERVAR Y UTILIZAR

PLAN DE ACCIÓN REGIONAL PARA LA ORINOQUIA

**CARACTERIZACIÓN DE LOS GRUPOS HUMANOS RURALES DE
LA CUENCA HIDROGRÁFICA DEL ORINOCO EN COLOMBIA**

Presentado por : Luisa Fernanda Sánchez Silva

INFORME FINAL

Bogotá, Mayo de 2003

PRESENTACIÓN

La Cuenca del Orinoco, poblada aproximadamente hace 7.200 años por grupos de cazadores recolectores, ha sufrido a través de su historia numerosos cambios motivados por el establecimiento de las misiones católicas y protestantes, los movimientos colonizadores asociados a la ganaderización, las guerras civiles, el desplazamiento y la sedentarización de los indígenas, y la intervención de actores armados, entre otros fenómenos que han determinado su transformación. Los llaneros, descendientes de indígenas y españoles, los colonos venidos del interior del país y los indígenas ubicados en territorios selváticos y de sabana, han convivido y competido por el vasto territorio de la cuenca en el marco de relaciones, alianzas, conflictos, procesos de migración y resistencia. Así, desde las sociedades indígenas que desarrollaron complejos sistemas de intercambio en épocas prehispánicas hasta los campesinos y colonos que de manera particular han explotado sus recursos, este territorio se ha configurado como un área de diversos modos de ocupación y explotación en el marco de procesos históricos que tienen como ejes la apropiación territorial de las sabanas naturales para la ganadería extensiva y el aprovechamiento extractivo de los recursos de flora y fauna, amén de los sucesos políticos y sociales asociados a la colonización llanera.

El presente trabajo que busca apoyar el proceso colectivo de construcción del Plan de Acción para la Conservación y Utilización Sostenible de la Biodiversidad, se propuso caracterizar de manera sintética la forma de vida de los principales grupos humanos rurales que hoy la ocupan, procurando incluir en dicha caracterización elementos de su historia, manejo de plantas y animales, cosmovisión, economía y cambio cultural, con el ánimo de facilitar al lector una aproximación integral a su situación actual. El texto se divide en capítulos que tratan de manera diferenciada a cada uno de los grupos. Así mismo, se presenta una visión general de la Orinoquia como región, y, a manera de tablas, las plantas y animales manejadas por algunos de los grupos indígenas. Para estos últimos, relacionados de manera directa con su medio natural, se incluye la localización aproximada de acuerdo a la zonificación por subprovincias geográficas propuesta por el proyecto “Biodiversidad y desarrollo en Ecoregiones Estratégicas de Colombia- Orinoquia”. Este trabajo tuvo como objetivo específico desarrollar una matriz cultural que ayude a la comprensión de los procesos sociales y culturales que cruzan la relación sociedad –naturaleza en la Orinoquia. La realización de talleres y trabajos que cuenten con la participación de los pueblos indígenas y comunidades llaneras y campesinas podrían enriquecer de manera significativa este ejercicio.

La información utilizada fue obtenida a partir de bibliografía secundaria, etnografías e informes realizados en la región desde la década del 60. Se utilizaron especialmente las tesis de grado, asumiendo que este material, muchas veces subestimado, constituye una fuente de primera mano en la investigación sobre poblaciones humanas. Aunque se procuró recopilar los estudios más recientes sobre la región, es importante anotar que la mayoría de las fuentes, especialmente en el caso indígena, datan de los años 60 y 70, época a partir de la cual para grupos como los siripu, mariposo y masiguare no se han hecho estudios significativos que hablen de su trayectoria o describan su situación actual. Así mismo la mayoría de los estudios, con el ánimo de contribuir en la solución de problemas coyunturales como la expropiación de los territorios indígenas, se han centrado en los aspectos de manejo y tenencia de la tierra, economía, sistemas de producción y en algunos casos mitología y tradición oral, dejando de lado otros factores como la etnobotánica o el funcionamiento de sistemas jurídicos, temas para los cuales los estudios son escasos. En este sentido, se hace necesario hacer un llamado a los distintos profesionales de las ciencias sociales y biológicas para resolver el vacío existente en la etnografía actual sobre las comunidades indígenas, campesinas y colonas que habitan los territorios del país.

1. EL CONTEXTO REGIONAL DE LA ORINOQUIA



Planchón sobre el río Meta. Foto: Cecoín

La región de la Orinoquia comprende los departamentos de Arauca, Casanare, Meta, Guainía y Vichada. En conjunto tiene un área de 434.168 km. cuadrados comprendida entre el piedemonte oriental de la cordillera oriental, la frontera con Venezuela y la cuenca del río Guaviare. De aproximadamente 20.5 millones de hectáreas, el 67% está cubierto por bosque natural y el 33 % con vegetación especial de sabanas, pantanos y paramos (varios, 1998:14). Por su parte, la denominación Cuenca hidrográfica del Orinoco hace referencia a la zona comprendida por las diferentes cuencas de los ríos tributarios que confluyen en el río Orinoco. Incluye la vertiente oriental de la Cordillera Oriental, entre la Sierra Nevada del Cocuy y el páramo de Sumapaz; al norte los ríos Arauca y Casanare, al oriente el río Orinoco y al sur, las subcuencas de los ríos Inírida y Guainía.

El poblamiento de la región ha respondido a los procesos históricos por los que ha atravesado el país desde tiempos prehispánicos. Antes de la conquista, diversos grupos indígenas se asentaban en el territorio. Luego, los pobladores españoles se concentraron en los territorios localizados en las rutas de transporte fluvial y en los caminos de conexión con los Andes, integrando zonas de producción ganaderas y agrícolas a la economía nacional. El hato tradicional, como núcleo de la economía y de la organización social y, la acción misionera sobre las poblaciones indígenas, guiaron los patrones de asentamiento de los diferentes grupos poblacionales de la cuenca, determinando el surgimiento de poblados que mas adelante se convertirían en centro urbanos, caseríos, misiones e internados.

El norte, *la baja llanura*, estuvo vinculado desde el comienzo de la conformación de la nación colombiana como región productiva y escenario de las contiendas de las guerras de independencia. Por su parte, el desarrollo urbano del país alrededor de la economía cafetera durante el siglo XIX y principios del XX, mantuvieron la zona de *la alta llanura* – al sur del río Meta– como un territorio de baja densidad poblacional , situación que permaneció hasta mediados del siglo XX cuando los procesos de migración masiva de origen andino trajeron consigo cambios significativos en el poblamiento territorial. Para otras zonas como Casanare y Arauca, la coyuntura

nacional asociada a las economías extractivas (raicilla, balata, plumas, entre otros) impulsó la expansión de la frontera económica y la incorporación de la región de sabana a través de los distintos ríos tributarios del río Meta. Esto motivó el surgimiento y la consolidación de poblaciones sobre las arterias fluviales como Orocué y San Juan de las Atalayas, este último tempranamente desaparecido. Sin embargo, los efectos de la Guerra de los Mil Días sobre los centros de producción y sobre los hatos ganaderos, marcaron el fin de este período de expansión (Universidad de los Andes y CIE, 1991:5).

Las modificaciones en la distribución espacial de la Orinoquia que tuvieron lugar a partir de la década del cincuenta han seguido un modelo de “desconcentración - redistribución” que ha generado la expulsión poblacional de algunas zonas y el desarrollo acelerado de pequeños centros poblacionales en otras. Así, de acuerdo al Plan de Desarrollo Regional 1998-2002 para la Orinoquia, departamentos como el Meta que históricamente concentraron el mayor número de población han perdido en los últimos diez años esta tendencia, mientras que en los demás departamentos se ha presentado un aumento y redistribución de la población.

En la actualidad en la Orinoquia se encuentran centros urbanos localizados a lo largo de ríos y carreteras, muchos de los cuales han surgido como resultado de bonanzas extractivas o del comercio de exportación. El desarrollo de estos asentamientos ha dependido de la economía regional, las vías de comunicación y las condiciones de vida en la zona andina que han motivado sucesivas migraciones durante los últimos sesenta años. La distribución actual de la población muestra que Casanare y el Meta presentan una tendencia a la urbanización sobre el piedemonte y en el eje vial, debido a las actividades petroleras que se han llevado a cabo y a la prestación de servicios intermedios y superiores (Varios, 1998b:136). Así, el mayor centro urbano es Villavicencio, seguido por Yopal, Granada, Arauca, Acacías, San José del Guaviare y Saravena, como centros subregionales mayores. Enseguida se encuentran San Martín, Pto. López, Tame, Aguazul, Vistahermosa, Mesetas y Pto. Lleras como centros urbanos de frontera.

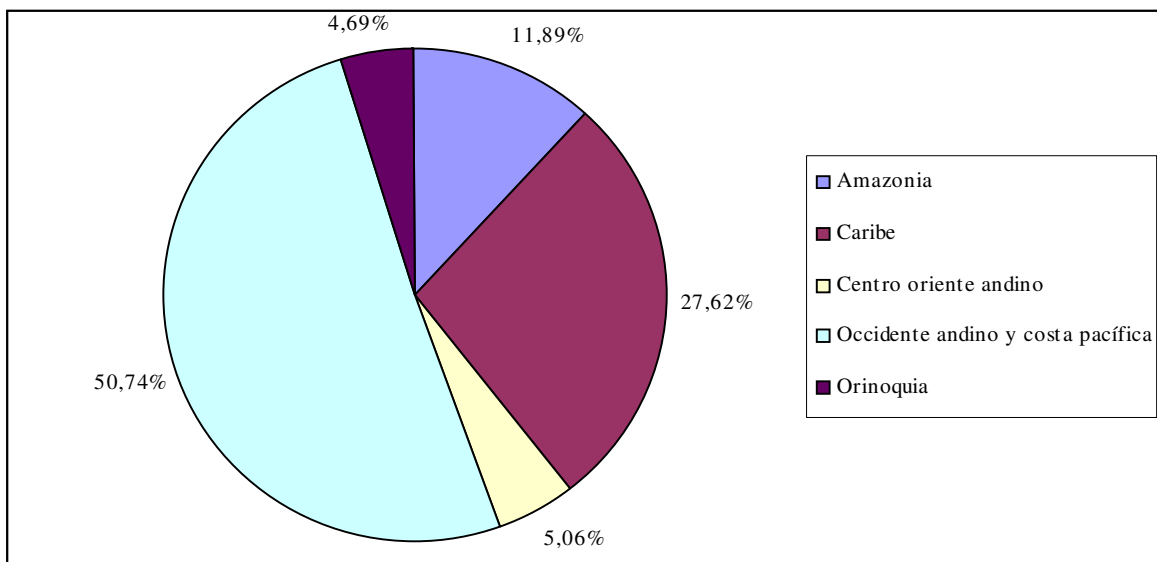
Con respecto a la población, entre los años 60 y finales de los 80 la región experimentó un crecimiento demográfico sostenido que se tradujo en la consolidación de las diferencias entre zonas rurales y urbanas y de las jerarquías entre localidades. Este incremento estuvo asociado a la expansión de nuevas actividades productivas entre las cuales se encuentra la explotación petrolera y la construcción de infraestructura asociada, la expansión de la agricultura comercial y la implantación de cultivos agroindustriales como la palma africana y el arroz (Universidad de los Andes y CEI, 1991:10). Se estima que actualmente habitan 882.514 habitantes que equivalen al 2.7 % de la población total del país. Están distribuidos en un 80% en el piedemonte y en las áreas de sábana-río (Romero y Romero, 1998:522). De esta población 36.829 son indígenas, que en su mayoría viven en 97 resguardos, con un área de 2.653.830 hectáreas (Sánchez et.al, 2002).

Cuadro
Población indígena por regiones –2001-

Región	Población total	Población indígena	% población indígena	% población indígena nacional
Amazonia	1.029.581	93.374	9,06	11,89
Caribe	9.208.920	216.943	2,35	27,62
Centro oriente andino	15.716.519	39.713	0,25	5,06
Occidente andino y costa pacífica	15.681.482	398.497	2,54	50,74
Orinoquia	1.339.213	36.829	2,75	4,69
Total	42.975.715	785.356	1,82	100,00

Fuente: DNP/DDT. Sánchez – Arango 02

Gráfica
Peso porcentual de la población indígena por regiones frente a la población indígena nacional



Población aproximada según departamentos y municipios

Departamentos y Municipios	Población
Arauca	
Arauca	30.740
Arauquita	18.385
Cravo Norte	3.642
Fortul	2.530
Puerto Rondón	1.695
Saravena	26.539
Tame	16.520
Casanare	
Yopal	46.946
Aguazul	19.030
Chámeza	2.429
Hato Coloza	13.381
La Salina	1.476
Maní	11.078
Monterrey	8.057
Nunchía	7.199
Orocué	6.621
Paz de Ariporo	13.993
Pore	8.111
Recetor	2.970
Sabanalarga	4.287
Sácama	1.575
San Luis de Palenque	7.948
Tamara	9.697
Tauramena	7.608

Trinidad	6.400
Villa Nueva	12.694
Guaviare	
San José del Guaviare	64.810
Vichada	
Puerto Carreño	4.772
La Primavera	1.534
Meta	
Villavicencio	252.711
Acacías	33.646
Barranca de Uía	3.806
Cumaral	12.832
Cabuyaro	1.952
El Calvario	3.067
Castilla la Nueva	4.120
Cubarral	8.242
El Castillo	16.700
Fuente de Oro	11.234
Guamal	9.552
La Macarena	8.227
Lejanías	18.224
Mesetas	15.883
Puerto Gaitán	8.381
Puerto López	24.980
Puerto Lleras	12.313
Puerto Rico	16.572
Restrepo	10.132
San Carlos de Guaroa	4.843
San Juan de Arama	15.385
San Juanito	1.851
San Martín	21.058
Vistahermosa	32.526
Mapiripán	5.128
Granada	44.071
La Uribe	11.558
Puerto Concordia	4.075

Fuente: Romero, María Eugenia. Basado en Dane, 1990. "Alabanza del Llano", en: Colombia País de Regiones, 1994:522.

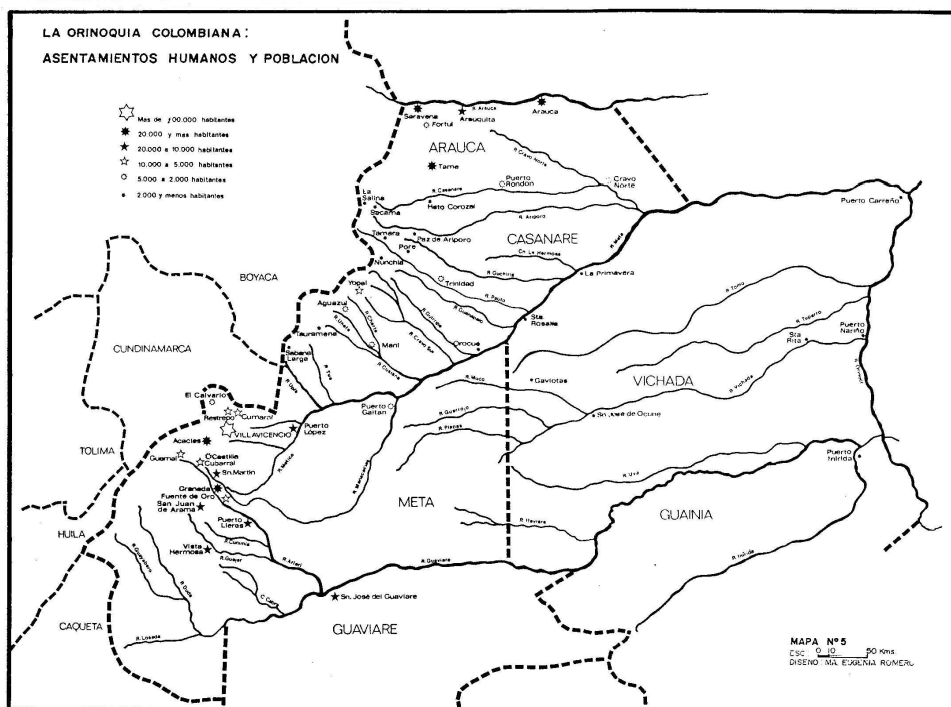


Reunión en Orocué. Foto: Cecoín



Indígena sáliva. Foto: Cecoín

Principales asentamientos humanos de la Orinoquia



Fuente: Romero, María Eugenia, Romero, Claudia. 1998:139



Pescadores. Fuente: Cecoin



Indígenas Sikuani del Vichada. Al fondo, una "mata de monte". Foto: Hairán Sánchez

2. GRUPOS INDÍGENAS

2.1 Las sociedades que poblaron la Orinoquia

El territorio de la Cuenca del Orinoco estuvo poblado tempranamente por sociedades de cazadores recolectores asentados en el medio Orinoco, cuya tecnología se ha asociado al aprovechamiento de recursos de bosque. Más adelante vivieron allí sociedades dedicadas al cultivo de maíz – en el departamento de Arauca- y otras cuya subsistencia se basaba en el cultivo de la yuca. (Cavalier, Gómez, 1998:167). Todos estos grupos poseían un modo de vida sedentario complementado por la explotación de recursos de la cacería y la pesca. Posteriormente la presencia del grupo humano arauquinoide establecida por los arqueólogos entre el año 500 y el 1500 después de Cristo se ha relacionado con la construcción de camellones de cultivo, terrazas y canales de drenaje para optimizar la utilización de las llanuras anegables de Arauca y el Casanare. Este grupo se habría expandido hacia la desembocadura del Orinoco posiblemente causando el desplazamiento de otros grupos hacia la selva tropical. En el piedemonte, otras ocupaciones muestran formas de aprovechamiento diferentes, según las variaciones geomorfológicas de la zona, lo que llevó a un desarrollo de las redes de intercambio comercial (Gómez, 1991:7).

A la llegada de los cronistas el conjunto diverso de poblaciones que se asentaban o migraban permanentemente en las regiones de su territorio incluía a los achagua en las vegas de los grandes ríos, los jirara y tunebo en la región occidental de Arauca, los sae y guayupe en los llanos del Ariari y los otomaco, sáliva y yaruro en el bajo Apure, Arauca y medio Orinoco (Ortiz, 1987:93). La mayoría de estos grupos eran agricultores que ocupaban los ríos de las regiones boscosas y vivían en las vertientes de los Andes y en los *Llanos Arriba*. (Rausch, 1994:29); Otros, como los sikuani y chiricoa – denominados genéricamente como guahibos-, se organizaban en bandas migrantes dedicadas principalmente a la recolección en las regiones menos productivas. Si bien estos grupos mantenían un complejo equilibrio en sus sistemas de subsistencia basado en el intercambio, los conflictos interétnicos también jugaron un papel importante en su historia; algunas veces estalló la guerra entre achaguas y chiricoas.- guahibos, haciendo necesario el restablecimiento de la paz por medio de duelos rituales (Ortiz, 1984:42). Así mismo, las incursiones caribes y el rapto de prisioneros de guerra para luego convertirlos en esclavos, son prácticas descritas por las crónicas como parte de la vida de estos grupos.

Una vez culminadas las expediciones en busca del Dorado y los incipientes intentos por fundar centros poblados, repartimientos y encomiendas de indígenas, la misión se convirtió en el elemento

de dominación más importante desde el Casanare hasta el Orinoco, influyendo no solo en la supervivencia de los indígenas sino en la distribución del espacio y en la configuración de una economía de extracción que tuvo en la ganadería extensiva su máximo desarrollo. Los jesuitas formaron en pocos años una decena de establecimientos¹ principalmente con indígenas achaguas y sálivas y excepcionalmente guahibos, en casos como el de Casanare como puntos de escala para las exploraciones llano adentro. Para la incorporación de estas poblaciones se utilizaron mecanismos como el peonaje bajo deuda en las haciendas de los religiosos (Rueda, en Romero 1992: 77). La reacción de los indígenas muchas veces fue el replegarse hacia otras zonas lo que significó la desaparición de la mayoría de las sociedades sedentarias a partir del siglo XVII. Así mismo, para escapar a las incursiones Caribe que durante los siglos XVII y XVIII asolaron el territorio llanero, muchos achagua se incorporan a las misiones, otros sectores se unieron a los guahibo quienes empezaron a practicar la horticultura y agregaron ganado a sus recursos alimenticios. De acuerdo a esto, hasta finales del siglo XVIII las sociedades de sabana tuvieron una predominancia étnica en el territorio, “con excepción de los tunebos y achagua del piedemonte que fueron sujetos a formas de dominación propias del altiplano andino, como el tributo y la encomienda” (Franco, 1997:35).

Tras la expulsión de los jesuitas en el siglo XVII, misioneros de otros órdenes como los agustinos y capuchinos tomaron el control de la zona. La ganadería tomó auge con el remate de las tierras de las misiones y se consolidó en los llanos de Casanare y en el piedemonte de la región. El relativo desarrollo económico de la región se vio afectado por las guerras de independencia y la devastadora caída demográfica como resultado de la participación de los llaneros, afrodescendientes e indígenas en ellas y del uso de los recursos de los hatos para la supervivencia de las tropas patriotas y realistas. Las guerras que en muchos casos tuvieron como objetivo militar a las misiones, dejaron como resultado haciendas abandonadas, ganado cimarrón, y una prolongada crisis económica que junto al despoblamiento de la región permitió a muchos de los indígenas sobrevivientes regresar a territorios étnicos donde restablecieron sus comunidades². Tras las guerras de independencia la expansión de las haciendas ganaderas despojó de sus tierras a campesinos, indios y mestizos obligándolos a unirse a su fuerza de trabajo (Rueda, en Romero 1992:72). Los colonos establecieron entonces sus hatos con el ganado cimarrón que pastaba en las sabanas.

Al llegar el siglo XIX los pueblos predominantes en las planicies eran los grupos de filiación lingüística guahibo, los únicos cuya estrategia de movilidad les permitió sobrevivir a las incursiones caribes y europeas. A pesar de su exitosa resistencia los grupos guahibo sufrieron constantes hostigamientos debido a la apertura de los hatos en el Casanare y en el Vichada. Ante esta situación los grupos empezaron a replegarse hacia el sur del río Meta y las selvas del Sarare al norte, cambiando en ocasiones su hábitat de sabana por el de selva tropical.

Como resultado de la expansión de la economía de hatos donde antes predominaba la tenencia comunal de las sabanas y posteriormente, a mediados del siglo XX, cuando la colonización inició otra serie de conflictos interétnicos y movimientos poblacionales llano adentro, se modificaron los patrones de asentamiento de los grupos indígenas. Algunos, cuya posición en el sistema tradicional de intercambio como grupos ribereños les aseguraba un status superior, se incorporaron con mayor facilidad al medio social impuesto por la colonización o bien desaparecieron en gran medida como en el caso de los achagua. Esta caída demográfica hizo que las relaciones económicas y sociales sufrieran significativas alteraciones como la pérdida de la complementariedad ecológica y la especialización, todos estos, cambios que darían lugar a una economía diversificada en la que se combinan todos los sistemas de explotación (Ortiz, 1984:6).

¹ Las misiones de Chita, Támara, Pauto, Morcote, Porte, Moreno y Munchía son algunas de ellas.

² Para mediados del siglo XX se inicia nuevamente la acción misionera en el río Meta, primero con la instalación de los montfortianos en Sunape en 1953, Santa teresita del Tuaparro (1957), La Pascua (1967) piramirí (69) la Primavera (70) y el Sejal sobre el Guaviare.

Por su parte, los indígenas ya evangelizados crearon una cultura original centrada en las actividades de la ganadería y plenamente integrada al mundo *blanco* (Ortiz, 1984:44).

Localización y bases de subsistencia de los grupos indígenas siglos XVI- XVII

Región	Cultivadores	Pescadores	Recolectores
Ayrico de Macaguane	Jirara Betoy Tunebo		Guahibo (Chiricoa)
Llanos de San Juan y San Martín	Guayupe Sae Churuya Mitua Tama Comonigua Openigua		Guahibo (Chiricoa)
Llanos de Casanare	Achagua		Guahibo (Chiricoa)
Llanos del Sur del Meta			Guahibo Catarro Chucuna
Gran Ayrico	Achagua Bamigua Emagua (Piapoco)		Guahibo
Barragán	Sáliva Otomaco	Yaruro Ature (Adole)	Guahibo (Chiricoa)

Fuente: Romero, María Eugenia, Romero Claudia, 1998:101.

Redes de comercio en la Orinoquia durante el siglo XVI

Procedencia	Artículos	Destinatario
Muisca	Sal, oro, mantas	Achagua y Sáliva
Achagua	Cerámica, perros, pájaros, miel	Muisca
Atures (Adoles)	Pescado seco	Achagua, Sáliva, Otomaco
Guayupe	Algodón	Muisca
Churoya	Hilo, armas, curare	Achagua
Guahibo	Fibras de palma, aceite de tortuga, frutas, carnes secas, aceite de palma.	Sáliva
Piapoco	Barbasco, canoas, vainilla, copaiba, hamacas	
Otomaco	Chiguana, vasijas de barro	Achagua, Sáliva

Fuente: Romero, María Eugenia, Romero Claudia, 1998: 102



Foto: Hairan Sánchez. Baile de Jalecumá.

2.2 los grupos indígenas actuales

En las últimas décadas, la localización de los grupos indígenas se ha modificado como respuesta a los cambios en los patrones de asentamiento, a la presión poblacional y a la delimitación de los resguardos donde muchas de las antiguas bandas nómades se han establecido. Actualmente, la población amerindia de la baja llanura está organizada en pequeños núcleos pertenecientes a los pueblos hitnu -macaguán-, betoye, kuiba -wamone-, sikuani -guahibo- y sáliva. En los contrafuertes de la Cordillera Oriental habitan los uwa, mientras al sur del río Meta, en la alta llanura, los indígenas sikuani y piapoco principalmente, se asientan en comunidades de horticultores y cazadores.

Los indígenas de la Orinoquia, en su conjunto, han basado su modo de subsistencia en el uso alternativo de los medios de sabana, selva y río, dependiendo de las estaciones lluviosas y secas (Romero, 1993:28) y de la oferta medioambiental que ha ido variando de acuerdo a los procesos de ocupación. Sin embargo, los pueblos indígenas pueden dividirse en tres grandes grupos de acuerdo a las zonas que habitan y al modo de explotación que les es característico: en las laderas de la cordillera grupos como los uwa aprovechan la estrategia de la microverticalidad para asegurarse el acceso a diversos recursos. Llano adentro se encuentran las poblaciones de agricultores ubicadas a lo largo de los cursos de agua. Entre estos hay grupos más orientados hacia la pesca y la horticultura y otros con una economía menos especializada como en el caso de los sikuani. Por último, en zonas de selva de transición otros grupos como los puinave y kurripaco basan su economía en la agricultura de tala y quema, la pesca, la caza y la recolección.

El nomadismo como forma de vida perduró hasta hace pocos años. Durante los últimos siglos los nómades – bandas³ kuiba, chiricoa- han sido objeto de una persecución sistemática por parte de los *blancos* como lo evidencian las “cacerías de indígenas” (*guahibiadas*) y las masacres renombradas hasta finales de los setenta. Actualmente aunque es posible que algunas bandas kuibas continúen con esta tradición entre Colombia y Venezuela, la mayoría de los grupos que antes sostenían circuitos de intercambio han adoptado la agricultura, los cultivos comerciales, el jornaleo y otras formas de asegurarse fuentes de sustento.

³ El termino banda hace referencia a una forma de organización social y no a una denominación peyorativa.

Muchas comunidades hasta los años setenta habían logrado sobrevivir a los complejos procesos de colonización conservando su unidad e integridad social. A partir de entonces los grupos indígenas han tenido que enfrentar nuevos retos entre los que se incluyen los auges extractivos, explotaciones del subsuelo, colonizaciones ganaderas y coqueras. En particular, la explotación petrolera iniciada en los años cincuenta, generó procesos de ocupación afianzados por la apertura de trochas que facilitaron la penetración al Llano. Este tipo de explotación tuvo éxito especialmente en la zona de piedemonte donde generó profundos cambios sociales que han determinado la escasa presencia indígena en el territorio. Los casos más relevantes de choque cultural y económico entre petroleras y grupos indígenas corresponden a los grupos sáliva en Orocué y al grupo u'wa. Además, la transformación de las sabanas naturales por pastos mejorados, las plantaciones de arroz y palma provocaron un vaciamiento poblacional desde los Andes hacia el piedemonte. Por su parte, para los pueblos indígenas de las sabanas el cambio más significativo ha sido la transformación en sus formas de asentamiento y aprovechamiento de los recursos naturales al cambiar la vida nómada por la sedentarización obligada.

Así mismo, el conflicto armado interno ha tenido una incidencia considerable para los indígenas generando la pérdida de autonomía en el manejo de sus territorios. La presencia de grupos armados y la colonización llevaron en la práctica a la expropiación territorial de las comunidades hitnu de los ríos Lipa y Ele a quienes se les había reconocido un amplio territorio en calidad de reserva indígena. Caso similar fue la pérdida del sur de la reserva del Unuma en el Meta y Vichada, donde fue ocupado más del 50 % de su extensión debido a la ocupación de colonos atraídos por la bonanza del cultivo de coca y, posteriormente, por la presencia de la insurgencia.

A continuación se presenta una reseña de los grupos que actualmente pueblan el territorio comprendido entre los ríos Arauca y Guaviare y la Cordillera Occidental y el río Orinoco. Los grupos amorua, wipiwe, siripu y mariposo se han agrupado bajo la denominación "Indígenas de la reserva Caño Mochuelo" dada su localización actual y la escasa la información etnográfica disponible sobre los mismos.

Achagua

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : ajagua, axagua

Familia Lingüística: arawak del Orinoco. Actualmente hablan piapoco y español además de su propia lengua.

Subprovincia fisiográfica: planicies altas de la Orinoquia.

Población y territorio

Los achagua estuvieron esparcidos en algunas sabanas del río Meta entre el río Casanare y el río Ariporo. Actualmente se asientan en los resguardos de la Victoria –Umapo- y en el resguardo del Turpial, jurisdicción del municipio de Puerto López, departamento del Meta, donde conviven con los Piapoco. En la localidad de la Hermosa, en Casanare se encuentra otro de sus asentamientos. Su población se estima en 283 individuos.

Historia y Cambio cultural

Los achagua fueron uno de los grupos más complejos en cuanto a su organización, alta densidad poblacional y distribución espacial. De acuerdo a las crónicas, al momento de la conquista se dividían en 20 grupos que ocupaban una amplia zona desde San Juan de Barinas en Venezuela, hasta San Juan de los Llanos al sur del actual departamento del Meta (Mora, 1986:86). Los achagua se localizaban en las márgenes de los grandes ríos, en aldeas, algunas fortificadas, donde se encontraba una casa comunal y un sitio ceremonial para los hombres. En cada casa se agrupaba un linaje bajo la autoridad de un líder que manejaba toda la aldea. Los cronistas

describen a los achagua como una sociedad de complejas jerarquías sociales donde la posesión de esclavos provenientes de otros grupos y de bienes de lujo marcaban las diferencias entre sus pobladores (Rausch, 1994:23) .

De acuerdo a las fuentes etnohistóricas, los grupos de la región desarrollaron avanzadas formas comerciales de intercambio. En particular, los achagua crearon mecanismos de reciprocidad y cooperación que les permitieron explotar junto con los sikuaní y otros pueblos, microambientes diferentes. Los cronistas los describen como especialistas en cultivos y comercio (Romero, 1993:115). Entre sus productos se encontraban el barbasco –hierba paralizante para pescar-, ollas de cerámica, perros, aves, pieles, miel y aceite de tortuga a cambio de sal de la región andina o de otros productos que intercambiaban con los grupos guahibo asentados en el oriente del territorio. Se especializaron en la fabricación de quiripa, sargas de concha que funcionaban como moneda.

La guerra ameritaba una organización especial. En las incursiones sorpresivas que se hacían con el fin de obtener recursos de los campos de labranza y mujeres esclavas, se nombraban caudillos de guerra. De los restos de los vencidos se fabricaban flautas y otros instrumentos de hueso para ser utilizados en rituales posteriores.

Una vez llegados los conquistadores su supervivencia respondió a la manera como fue utilizado el territorio, pues éstos no establecieron puntos de referencia permanentes sino áreas de tránsito para las exploraciones llano adentro. Sin embargo, las misiones jesuitas, muchas de las cuales se hicieron con indígenas achagua, los obligaron a alejarse de los grandes ríos motivando su desplazamiento hacia las cordilleras y al piedemonte del Casanare, donde debieron reducirse. Así mismo, por su relación con los hatos y misiones muchos achagua se incorporaron como mano de obra a estas propiedades, aprendiendo pronto a utilizar los caballos y el ganado que conseguían de las misiones (Morey 1975, citado en Romero 1993:119).

A partir del siglo XVIII han sido fuertemente afectados por la actividad misionera evangélica y por la expansión de la colonización. Al parecer, durante el período de “La violencia” estuvieron dispersos y solamente un reducido número de familias permanecieron cerca del sitio donde hoy se encuentran. Sin embargo en los últimos años han empezado un proceso de reagrupamiento motivado posiblemente por las condiciones económicas desfavorables que afrontan las familias aisladas así como por los problemas asociados a la tenencia de la tierra y a su deterioro ecológico (Meléndez y Tobar, 1989:11).

A pesar del proceso de reelaboración cultural y apropiación de nuevos elementos de la religión protestante, se conservan rituales en donde se utilizan plantas psicotrópicas – yopo- , esenciales para sus ceremonias. Así mismo, mantienen una conciencia étnica expresada en el mantenimiento de su idioma, hábitos alimenticios y reglas de comportamiento.

Sistema social/ sistema de parentesco

Tradicionalmente los achagua eran exógamos, patrilineales y poligínicos en el caso de los nobles y caciques. Se dividían en clanes exogámicos que por lo general llevaban el nombre de animales.

Ahora su sistema terminológico de parentesco es dravídico. La unidad de producción, residencia y consumo se constituye generalmente por una pareja adulta, sus hijos jóvenes y las hijas casadas con sus respectivas familias. Son comunes las uniones con indígenas piapoco o con *blancos* y no existen reglas exactas para la vivienda.

Sistema jurídico - político tradicional y órganos de representación

El Capitán es la figura con mayor jerarquía en la organización política. Hoy los requisitos para elegirlo incluyen su capacidad de relación con políticos locales, autoridades civiles y religiosas de la región, su manejo del castellano y del comercio.

Cosmogonía

La religión achagua incluía en su panteón una gran variedad de dioses encargados de los campos, de la riqueza, de la locura y de otros fenómenos naturales como las tempestades, los terremotos y los truenos (Rauch, 1994:24). Creían en un creador llamado *Cuaygerri* (aquel que todo lo sabe).

Las ceremonias, llamadas *chuway* eran exclusivas para la iniciación de los hombres; estas contaban con la elaboración de máscaras y flautas para los bailes que en ellas se llevaban a cabo. Se bebía *berría*, bebida de yuca fermentada. También se practicaba el *rezo del pescado*, como ocurre en otros grupos del Llano, ceremonia en la cual el chaman sopla el pescado con humo de tabaco y posteriormente lo reza durante toda la noche.

Actualmente muchos achagua son protestantes. Sin embargo aún se consulta el brujo, en algunos casos en la comunidad piapoco, para realizar los ritos del ciclo anual o en caso de enfermedad.

Manejo de plantas y animales

Los Achagua cazaban venados, puercos de monte, dantas, iguanas, caimanes, güios y tortugas. Actualmente la cacería es una actividad que ha perdido peso en la economía por las restricciones a la misma en los hatos ganaderos. En la época de cacería consiguen cachirre, chiguiros, ñeque, lapa, armadillo, danta y pavas.

Sistema medico

El brujo hasta hace pocos años utilizaba diversas técnicas de curación como cantar y soplar humo de tabaco sobre la persona enferma (Romero, 1993:130).

Sistema productivo y alimentario

Los Achagua enfrentaban en su territorio marcados contrastes climáticos. La concentración de recursos estacionales se manejaba en dos escalas: con regularidad en zonas cercanas y en puntos distantes con intervalos mayores de tiempo (Mora y Cavalier, 1988:83). Por su parte, los procedimientos utilizados por este grupo para la agricultura incluían tres técnicas: en primer lugar tala, tumba y quema de bosques de galería, en segundo lugar aprovechamiento de áreas cultivables dentro de las sabanas donde se concentraba la mayor humedad, y por último la tala y quema de zonas periódicamente inundables. Entre sus cultivos se encontraban yuca, maíz, ají, palmas diversas, caña de azúcar, achiote, guayaba y onoto.

La economía actual de los Achagua se centra en la horticultura y la cría de ganado. Esta depende en gran medida de las estaciones de lluvia y verano. Sus principales cultivos siguen siendo la yuca amarga y el maíz; en la época de verano, cazan y pescan. Como complemento de estas actividades, se dedican al trabajo asalariado en hatos y a la fabricación de budares y chinchorros para la venta.

Su sistema de alimentación hoy incluye arroz, frijoles, lentejas, pastas y panela.

Betoye

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : jirarre

Familia lingüística: Su lengua proviene de la familia lingüística Chibcha. Aunque en la actualidad no conservan su lenguaje original, hablan un español particular considerado como español betoye, en el que se conservan ciertas estructuras gramaticales del sustrato betoye.

Provincia fisiográfica: Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare.

Población y territorio

Viven a orillas del río Cravo y en el municipio de Tame, departamento de Arauca, en un conjunto de comunidades en las inspecciones de Betoyes y Corocito. Las principales comunidades son: Roqueros, Parreros, Iguanitos, Macarieros, Puyeros, Cocuisas, Genareros, Velazqueros, Julieros, Cajaros, Bayoneros, El Refugio, Zamuro y Matacandela. El área de su territorio es de 702 hectáreas. Se estima su población en 800 personas.

Historia y cambio cultural

Los betoye para épocas prehispánicas se encontraban al norte del territorio achagua entre los ríos Casanare y Apure. Parece que eran especialmente numerosos en los ríos Sarare y Uribante. Utilizaban la técnica de roza y quema para cultivar maíz, piña, yuca y pimentón. En su economía los recursos extraídos de la caza, la pesca y la recolección ocupaban un lugar más importante que en otros grupos como los achagua (Raush,1994:25). Vivían en comunidades dispersas. Cada familia extensa residía en una casa comunal. Las viviendas eran abandonadas después de la muerte y se practicaba el infanticidio femenino

Aunque en la actualidad no hay estudios recientes sobre este grupo, en la etnografía se describen entre sus ritos y creencias la fiesta de la chicha “majule” preparada con plátano. En esta fiesta, que podía durar varios días, se invitaba a los parientes que vivían en las otras comunidades y la chicha se repartía primero a los ancianos, después a las mujeres y luego al resto de las personas.

Recientemente los betoye han sido desplazados por grupos armados, localizándose en condiciones precarias en la cabecera municipal de Tame.

Sistema de parentesco

Dentro de su organización social tradicional el matrimonio es exogámico y su residencia neolocal. Cada comunidad está compuesta por dos o más familias extensas. La autoridad la tiene el Capitán, generalmente el hombre más anciano del grupo. Sin embargo, para mediados de los ochenta se observaban cambios en este modelo con el surgimiento de líderes jóvenes que representaban su grupo frente a la sociedad mayoritaria y organizaban la caza y las fiestas.

Existía la división de trabajo de acuerdo al género; las mujeres desempeñaban labores como la limpieza de los cultivos, recolección de cosechas y trabajos domésticos; mientras que el oficio de los hombres se relacionaba con la construcción de la casa, tumba, quema del bosque y el comercio con los blancos.

Cosmovisión

Los chamanes ocupaban un lugar preponderante. En su mitología se encontraba el dios sol. Utilizaban yopo en su vida cotidiana.

Sistema productivo y alimentario

En cuanto a su economía los betoye se describían como hortícolas por tradición, utilizando para sus cultivos el sistema de roza y quema. También practicaban la caza, la pesca y la recolección. Los cultivos básicos son el maíz, plátano y yuca, para su propio consumo y el cacao, café, arroz, introducidos con fines comerciales. Debido a la reducción de la caza mayor, producto del deterioro de los bosques, las presas son en su mayoría ratones, araguatos -monos-, ardillas y picures. La pesca se practica exclusivamente en verano cuando los ríos y caños son menos caudalosos y profundos.

En la actualidad los betoye son minifundistas y derivan su subsistencia del trabajo al jornal. La colonización del “Sarare” significó para este grupo la pérdida de sus territorios ancestrales.

Chiricoa

Familia Lingüística: Guahibo

Subprovincia fisiográfica: Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas. Casanare y Meta.

Población y territorio

Esta etnia se localiza en el alto río Ele, actualmente se encuentran en Arauquita. Su población se estima en 173 personas.

Historia y Cambio cultural

Dado que los Chiricoa fueron bandas nómades, algunos autores como Kirchhof, Morey y Rausch han propuesto que formaban un solo pueblo con los guahibo, con quienes se desplazaban por el territorio de los actuales departamentos de Arauca y Casanare. De acuerdo a estos autores este grupo se encontraba diseminado en el Airico de Macaguane organizado en pequeños grupos de seis u ocho familias que a su vez se subdividían en cuadrillas de cazadores.

Se dedicaban a la caza con arco y flecha. Recogían raíces, frutas de palma, hortalizas, frutas silvestres, gusanos y larvas. Recolectaban tortugas, huevos de tortuga y caimanes. El fruto de la palma tenía un especial valor por lo que se intercambiaba con otros grupos indígenas. (Rauch,1994:31). Comerciabán e incursionaban en los territorios de otros grupos

Al comienzo de la colonización de los Llanos Orientales, constituían un gran pueblo que fue diezmado por las reducciones misioneras y las enfermedades. Su economía se basaba en la pesca, la caza y la recolección de frutos silvestres.

Debido a su fuerte resistencia contra los frentes colonizadores, se produjo una campaña de exterminio contra este grupo. En el Airico de Macaguane, sobre el río Lipa los indígenas que recorrían las inmediaciones del hato “El Dorado” fueron objeto de una matanza. En este territorio para finales de los años 70 sólo quedaban seis hombres y dos mujeres cerca del alto Caño Colorado (Lobo-guerrero, 1978). Al parecer, los pocos sobrevivientes se desplazaron a Venezuela donde adaptaron un patrón de residencia sedentario.

Kuiba

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : kuiba, wamone, cuiva

Familia Lingüística: Guahibo. Los miembros de las diferentes bandas hablan dialectos inteligibles entre sí.

Subprovincias fisiográficas: Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare y Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas en Casanare y Meta.

Población y territorio

Los kuiba, se ubican en el extremo oriental del departamento de Casanare, ocupando las áreas de bosques de galería y las orillas de los ríos. Comparten su territorio con otras comunidades de los resguardos de Caño Mochuelo y La Pascua. Viven también comunidades kuiba en el Parque El

Tuparro en el departamento del Vichada y en la comunidad Los Iguanitos en Arauca. Su población estimada es de 2.445 personas.

historia y cambio cultural

Los Kuiba son uno de los grupos más representativos de la historia de la Orinoquia. Este conjunto de bandas se encontraba en las intersecciones de muchas de las vías de agua más importantes de la región; por esta razón los europeos visitaron su territorio desde las primeras épocas de la conquista, utilizando su nombre para referirse a cualquier nómada. Sin embargo, por las particularidades de las exploraciones, el territorio kuiba no fue conquistado, retardando su contacto con los *blancos* hasta la llegada de las misiones. En particular, los Jesuitas se establecieron a lo largo del río Casanare y Meta. A partir de allí los encuentros con este grupo fueron por lo general violentos, a causa de la hostilidad de los grupos guahibo frente a la acción de los religiosos. Tras su expulsión, las bandas nómades permanecieron en relativo aislamiento, situación que se vería modificada cuando el auge ganadero atrajo a los primeros colonos. Así, para finales del siglo XIX algunas familias de Colombia y Venezuela fundaron el pueblo de Cravo Norte en el centro de su territorio, iniciando un proceso de ocupación que tendría su mayor auge a mediados del siglo XX.

Este grupo, renuente a las misiones y haciendas jesuitas del siglo XVII, se vio fuertemente afectado por el proceso de colonización ganadera así como por la violencia bipartidista de la década del cincuenta. Debido a la localización de los asentamientos de los colonos en las riberas de los ríos, tuvieron que desplazarse a zonas de refugio en áreas interfluviales. Las “cuviadas” o matanzas de indígenas nómades marcaron la historia del grupo como se vio en 1967 en la matanza de la “Rubiera” donde 16 indígenas murieron asesinados en la frontera entre Colombia y Venezuela.

En los años setenta la etnografía los describía como un grupo compuesto por tres bandas de aproximadamente 100 a 200 individuos que vivían en su mayoría en los bancos de los ríos Casanare, Ariporo y Agua Clara. Eran cazadores recolectores por excelencia que a pesar de sus conocimientos en agricultura obtenían todos sus productos de sus recorridos permanentes por el territorio. Vivían en refugios temporales que abandonaban a los pocos días. A partir de entonces dos de los tres grupos mencionados empezaron progresivamente a adoptar el cultivo de yuca estableciéndose en poblados permanentes (Arcand, 1979:4). Así mismo, para la época muchas de las bandas visitaban las fincas y hatos para realizar tareas como el transporte de agua y de leña a cambio de mercancías. En algunos casos, los indígenas debían huir de los mismos a causa de las acusaciones de robo que sobre ellos recaían y de la hostilidad característica de las relaciones entre las bandas y los dueños de estas propiedades.

En años recientes y con el apoyo de misiones como el Instituto Lingüístico de Verano y la iglesia Luterana modificaron su patrón de residencia, construyendo casas de palma, adobe y otros materiales de la región. Hoy se identifican en función de su pertenencia a un río: *Piwi* en el río Meta, *Aito Piwi* en el río Ariporo, *Wai Piwi* en el río Vachadia, *Yorawiraxi* en el río Capanaparo, *Mayarazi* en el río Arauca y *Tsiripuxi* en el río Agua Clara. Actualmente se organizan en grupos sedentarios, muchos de ellos ubicados en la periferia de los centros urbanos. En cada casa se agrupan familias extensas.

Organización social y sistema de parentesco

Su sistema terminológico es clasificatorio. En éste existen seis términos de parentesco para referirse a todas las personas que rodean a un ego: dentro de la misma generación de un individuo hay un término para referirse a los hermanos y hermanas y otro para los primos cruzados; en la generación de los padres se distingue entre padres y hermanos de los padres; Otra categoría se refiere a los hijos de ego y otra a los hijos de sus primos cruzados.

Tradicionalmente la banda, es decir, el conjunto de grupos locales, era la base de su organización social. La pertenencia a una banda está basada en la idea de un origen común de

todos sus miembros. Dentro esta organización aquellos que comparten un mismo refugio conforman una unidad de abastecimiento y consumo compuesta generalmente por un hombre, su esposa, su hija, su esposo y los hijos solteros de ambas parejas (Arcand, 1979:5). Esta familia extensa tiene a su cargo la socialización de los niños. A su vez, varios refugios conforman un grupo local donde cada miembro esta relacionado con otro por lazos de parentesco. Dentro de este grupo se presentaba una fuerte tendencia a la endogamia y al aislamiento con respecto a otros grupos locales. La estructura de autoridad estaba dada en función de la edad de sus miembros y en la creencia en que el conocimiento es acumulativo durante la vida de una persona.

hoy es frecuente la unión con los sikuni, piapocos y sálivas, dando origen al matrimonio exogámico. Tradicionalmente se practicaba la uroxilocalidad

Sistema jurídico- político y órganos de representación

La dirección está en cabeza de un capitán denominado "waro" encargado de dirigir la cacería colectiva, así como dar la apertura a los bailes rituales, ser anfitrión en las fiestas y ceremonias, distribuir la comida dentro de la comunidad y solucionar los conflictos que surjan dentro de ella.

Recientemente y como resultado de los conflictos por la tenencia de la tierra, los kuiba de Caño Mochuelo se han unido a la organización indígena ORIC que ha trabajado en la elaboración de memoriales con el fin de reclamar el derecho a la tierra dentro de la reserva.

Cosmovisión

En su cosmovisión tradicional, el Curaca es el intermediario entre la comunidad y las fuerzas sobrenaturales. El yopo, planta psicotrópica, ocupa un lugar preferencial en su cultura y su consumo se hace en todo ritual. De acuerdo a la tradición, los muertos se entierran sentados con los brazos cruzados alrededor de las rodillas, mirando al oriente y acompañados de sus armas de cacería. Cuando el difunto es varón, se desentierra a los cuatro o cinco años, se queman sus restos y las cenizas son arrojadas al río.

Estos grupos que hasta hace pocos años no practicaban la agricultura conocen sin embargo la tradición del árbol kaliawiri en la cual explican tanto el origen de la agricultura como la distribución de las especies alimenticias silvestres (Ortiz, 1984:65). En su mitología el jaguar poderoso ocupa un lugar destacado dentro de los animales

Manejo de plantas y animales

Para 1970 los kuiba reconocían 300 animales clasificados por ellos como especies independientes (Arcand, 1976:389). Estos animales se clasificaban a su vez en comestibles y no comestibles, agrupados de acuerdo a cuatro categorías referidas al medio ambiente que habitaban: animales de tierra, de agua, de los árboles y pájaros.

Los perros son animales muy apreciados para la caza y cuyo valor es elevado en función del entrenamiento que requieren.

Actualmente los animales para consumo incluyen pescados, tortugas, picure, armadillo, iguana y chigüiro.

Sistema medico

Los kuiba utilizan cantos medicinales denominados *Weiba*. Están basados en el poder implícito de la palabra y funcionan mediante la invocación del mal y de lo que lo cura. Benjamín Yepes registra el siguiente canto contra la locura:

Deja que vaya esa mariposa. Canto para que sueltes todo lo malo, todo lo malo que tienes en el cuerpo. Vete mareo. Danta: estoy sobando con la mano esta cabeza loca, esta cabeza mareada. Te quito el sueño el mareo. (Yepes 1990, citado en Castro, 1993:182)

Sistema de producción y alimentación

Para la época en que las bandas eran aún nómades se consumían aproximadamente 166 especies animales : 40 de tierra y árboles, 101 de agua y 25 pájaros. Así mismo obtenían comida de 49 plantas diferentes: 18 especies de raíces, tubérculos y plantas desenterradas y 31 frutas. Complementaban estos recursos con cinco variedades de miel, 2 de narcóticos, vino de palma y agua. (Arcand, 1976:390). Los kuiba no almacenaban comida por más de 36 horas, por esta razón su sistema alimenticio se basaba en lo conseguido día a día. El intercambio se hacía con productos alimenticios y no alimenticios donde los primeros se dividían en alimentos dulces y amargos, mientras los segundos se organizan entre los que pertenecen al dominio masculino y los que pertenecen al dominio femenino.

Para hacer funcional su forma de aprovechar la oferta medioambiental durante la estación seca (diciembre- abril) toda la banda kuiba se desplazaba junta. Durante los siguientes meses la banda se dividía en grupos locales para explotar distancias mayores en el territorio y finalmente, los seis meses restantes del año, los kuiba se dividían nuevamente en familias extensas para explotar de manera independiente otras zonas. (Arcand,1972:5)

Ahora, en los poblados permanentes las actividades económicas se centran en el comercio de casabe, mañoco, yuca y otros productos artesanales como chinchorros y bolsos fabricados con la fibra de cumare. Debido a la presencia de colonos y cazadores profesionales, han adoptado la practica de una agricultura de subsistencia. Su cultivo principal es la yuca amarga para la fabricación de casabe y fariña, base de su alimentación. Algunos crían ganado y animales de corral para comercializar.

Guayabero

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : mitua, guayavero, canima

Familia lingüística : hacen parte de la familia lingüística Guahibo, junto con los sikuaní, kuiba y macaguane, con quienes comparten similitudes culturales.

Subprovincia fisiográfica: Cuenca Sedimentarias de ríos andinenses.

Población y territorio

Se ubican en los departamentos de Guaviare y Meta, en ocho asentamientos a lo largo del río Guaviare: Barrancón, La Fuga, Barranco Ceiba, Laguna Arawatu, Laguna Barajas y Barranco Colorado. Tradicionalmente se asentaban en el río Ariari, sin embargo desde hace varias décadas se han desplazado hacia su actual territorio. Su población se estima en 1.118 personas.

Historia y cambio cultural

En la etnografía tradicional son descritos como un grupo seminómade ribereño de sabana, cuyo sistema agrícola se basaba en la explotación selectiva y estacional de distintos ambientes. Construían chagras en las galerías cercanas, abandonadas posteriormente para dedicarse a la recolección, la caza y la pesca. Como resultado de la expansión de la frontera agrícola así como de los constantes flujos migratorios en el área, se han trasladado hacia el bosque húmedo tropical, reduciendo considerablemente los períodos dedicados a las actividades extractivas y modificando su patrón de asentamiento y subsistencia. Para mediados de los años ochenta los guayabero

llevaban alternadamente una vida sedentaria durante la estación lluviosa y una vida nómada en el verano . El tamaño de las comunidades varía entre 100 y 200 personas.

Los Guayabero vivían tradicionalmente en grandes casas colectivas cerradas y de forma ovalada. En la actualidad habitan en poblados cercanos a los ríos, en donde las casas, descubiertas y con techos de zinc, se agrupan alrededor de una construcción destinada como trabajadero. En el interior de algunas de las casas a pesar de no existir divisiones físicas, cada familia tiene un área definida. En sus asentamientos se encuentra también la *Peilaba* o casa para las mujeres menstruantes y próximas a dar a luz. Rodeando los poblados se encuentran árboles frutales. Hay dos áreas funcionales, una de habitación sobre el barranco, en la margen del río y otra de subsistencia en la sábana y el bosque adentro, donde se cultiva y recolecta (Garzón,1986:7).

Organización social y sistema de parentesco

Cada poblado es una unidad política y económica autónoma aunque forma parte de un grupo social mas amplio compuesto por familias relacionadas que se asientan a lo largo de los ríos Guaviare y Guayabero . Los miembros de las diferentes aldeas tienen relaciones de parentesco y en cada uno conviven familias extensas, patrilineales compuestas por dos o tres familias nucleares. El matrimonio se realiza preferencialmente con primos cruzados o con miembros de otros poblados. Practican la monogamia y en algunos casos el sororato. La familia es la unidad básica de organización social y a la vez el eje de producción y consumo. Se practica la exogamia y se considera al Chamán y al jefe del grupo como las personas más respetadas e importantes de la etnia.

Los *chachiri* son las fiestas que se realizan para celebrar la abundancia de las cosechas, los enlaces matrimoniales y los ritos mágicos. Actualmente se hacen en días festivos. Allí se baila, se canta y se consumen bebidas alcohólicas, yopo y yagé. El yopo es de uso cotidiano y se prepara pulverizando las semillas de el árbol *Piptadenia peregrina* con cenizas de guaruno y polvo de una ostra de río (*Anodontites infossus*) Para fabricar el aspirador se utilizan los huesos largos de las patas del pájaro pajuil. La ceremonia del yagé es un ritual importante. Las mujeres intervienen en las danzas y cantos pero no consumen. Lo administran los payés.

Sistema jurídico- político y órganos de representación

tradicionalmente la comunidad no tiene un jefe único. Sin embargo cada casa tiene un “poclon” (capitán) que tiene cierto grado de mando sobre su población. Este en la mayoría de los casos actúa como mediador ante la sociedad blanca, cargo para el cual es necesario un buen dominio del español y de las relaciones comerciales además de la aprobación del comisario. (Garzón, 1986:16). Los jefes de familia conservan cierta independencia para actuar con autonomía.

Cosmología

Dentro de su cosmovisión el mundo se estructura en niveles ocupados por los humanos, espíritus y seres mitológicos. Entre los ritos más destacado se encuentra el "rezo del pescado", ceremonia de iniciación y de bautizo y el rito del “Itomo”, como parte del ciclo de ceremonias del segundo enterramiento del difunto. Utilizan el yagé y el yopo en sus rituales.

A los niños se les reza para que no tengan problemas ni el la caza ni el la pesca.

Manejo de plantas y animales

Entre los productos que se recogen se encuentran los huevos de tortuga y las hormigas yanave que se consumen en abril. Diariamente se practica la pesca y la cacería de la Iguana, mico, tortuga y cachirre. Para pescar no se utilizan venenos.

Desde la colonización se han incrementado el uso de animales domésticos como gallinas o ganado para el intercambio.

Distinguen varias clases de yuca según el color de la cáscara y la médula de la raíz.

Sistema medico

Los guayabero tienen un amplio espectro de plantas que se manejan con fines curativos como la *Brownea sp*, *Baccharis sp*, *Ipomoeae schomburgi Kiischoisy*, *Aeschinomene spp*, entre otras especies.

Sistema productivo y alimentario

Najeim, héroe cultural, enseñó a los guayabero los cultivos principales: la yuca amarga, el maíz, el plátano y el ñame. Debido a las presiones derivadas de la extensión de la frontera de colonización, los indígenas que dependían del río y sus lagunas se integraron a la agricultura comercial con cultivos como el arroz, la caña de azúcar, el cacao y la ganadería. Actualmente complementan la horticultura de tumba y quema con actividades como el jornaleo, el intercambio de productos comerciales y la venta de artesanías.

La chagra, con un promedio de cinco años de productividad, es de propiedad individual. La siembra y los desyerbes se hacen por familias y participan todos sus miembros. Por lo general siembran en la chagra yuca de varias clases, plátano, piña, batata y algunos frutales; Junto a la yuca se siembra ñame, ají, cucurbitáceas, veradas, piñas, plátanos. practican la ganadería, la pesca, la caza y cría de especies menores con fines comerciales. Su economía integra patrones tradicionales y formas propias de la economía nacional. La preparación de terrenos y algunas veces la siembra, se lleva a cabo mediante el convite o unuma, convocado por el jefe del asentamiento. Las mujeres cultivan casi todos las especies vegetales que consumen.

Todos los productos de la elaboración de la yuca se aprovechan; el jugo se prepara como bebida. Del casabe fermentado se prepara la bebida alcohólica *camtot*. De otros frutos de monte también se preparan bebidas como la leche de seje, el caimito, chontaduro, el mamito. Algunas veces se mezclan con la yuca. Del almidón que se obtiene sirve para hacer las coladas con plátano para los niños, el cazabe y el *mingao* con pescado.

Hitnu

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : macaguane, jitnu, macaguán, hutnun

Familia Lingüística: Guahibo

Provincia Fisiográfica: planicies bajas de la Orinoquia inundable

Población y territorio

Viven en el departamento de Arauca en cuatro comunidades localizadas entre los ríos Lipa y Ele: La Ilusión, Romano, Providencia y La Conquista en el resguardo de San José del Lipa.

Su población estimada es de 441 personas. Esta cifra poblacional es mucho mayor a la establecida por los estudios etnográficos. Es posible que el aumento se deba a agregación de otros grupos.

Historia y cambio cultural

Al parecer, los hitnu o makawan descienden de los llamados Jirara que incluía a los subgrupos arauca, airico, burro, ele y situfo. Estos se encontraban situados para el siglo XVII en el Airico de Macaguane como resultado de las presiones caribes y de sus incursiones bélicas contra algunas misiones (Lobo-guerrero, 1978:1).

Los hitnu o makawan habitaban para finales de los setenta en la confluencia del Caño Colorado con el río Ele al oriente de Arauca. Los hitnu llevaban una vida seminómada. En los meses de verano se encontraban asentados dedicados a la agricultura de tala y quema. En los meses de invierno se desplazan hacia el occidente por la zona selvática siguiendo las manadas de dantas y chácharos que buscan refugio en tierras altas. En los meses de verano las excursiones se dirigen a las sabanas para la cacería de tortugas, sus huevos y la recolección de yopo.

Las sabanas del río Ele y Lipa fueron ocupadas en las primeras décadas del siglo XX por familias procedentes del Llano venezolano dedicadas a la ganadería extensiva. Los Hitnu que anteriormente habitaban en las zonas selváticas del alto río Lipa, migraron a las orillas del río Ele atraídos por las mercancías que grupos como los chiricoa intercambiaban con los blancos. A partir de los años cincuenta los hitnu se vieron afectados por los procesos de colonización ocurridos en el departamento de Arauca, en buena medida, por la exploración y explotación de yacimientos petrolíferos. La mayor parte de su población vivía en la denominada reserva indígena de Lipa, invadida posteriormente por colonos. Tras la realización de estudios socioeconómicos por parte del Incora con el fin de convertir dicha reserva en resguardo, se adoptó la decisión de delimitarla, dejando a los colonos por fuera de los linderos del resguardo y reduciendo gran parte del territorio tradicional de los indígenas.

Actualmente sus conucos y casas principales se encuentran en la selva a lo largo del Caño Colorado. La casa, en donde se congrega una familia extensa no tienen paredes y se construye con un techo de palma a dos aguas.

Sistema de parentesco

Se dividen en dos grupos que mantienen relaciones de intercambio. Se denominan uno al otro de manera despectiva como *chipir-bone* (gente pequeña o gente de pene pequeño) y *tsane-bone* (gente hinchada o gente de pene hinchado).

Dentro de su sistema de creencias el grupo se divide entre gente chamán y gente no chamán. Los primeros tienen varias almas que van aumentando a medida que tienen hijos. Los segundos solo tienen un alma.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión el mundo se compone de doce tierras planas superpuestas. La tierra en la que se encuentran los seres humanos está en la mitad de ellas. Las tierras superiores están habitadas por seres mitológicos relacionadas con las diferentes enfermedades que pueden afectar a los seres humanos; las tierras de abajo están ocupadas por los blancos y caribes (Logo-guerrero, Herrera, 1982:84).

Los chamanes, quienes heredan su cargo, deben moverse entre todas las tierras para buscar la protección y ayuda necesarias para cumplir con sus labores. Tradicionalmente el yopo, es el medio para hacer estos viajes. Las personas no chamanes mediante el yopo pueden hacer cortas visitas a las diferentes tierras.

bebida alucinógena y el plátano fermentado –majule-, jugaban un papel importante dentro del mundo ceremonial.

Manejo de plantas y animales

Conocen ocho variedades de plátano. El principal producto de recolección es el yopo (*Anadenanthera peregrina*)

Entre los animales de caza se encuentran la Danta (*tapirus terrestris*), chacharo (*tayassu tayassu*), cafuche (*Tayassu pecari*), picure y otros.

Sistema medico

Todas las mujeres y hombres chamanes pueden con el yopo curar males pasajeros, pero solo los hombres especialistas pueden producir y curar enfermedades graves, producir accidentes, predecir eventos futuros. Para la curación el chamán debe detener a los representantes de las enfermedades que han sido enviados por otro chamán poderoso para enfermar a la gente.

La enfermedad puede tener tres causas: la brujería, el quebranto de dietas o restricciones y el contacto con ciertas sustancias consideradas nocivas como la sangre menstrual. A esta última causa se le atribuyen enfermedades como los sabañones, el paludismo, la gripa, los calambres, los desmayos, la amigdalitis y la conjuntivitis. El dolor en el corazón, las hemorragias nasales y la anorexia se le atribuyen a la brujería causada por un chamán que ha robado una flecha al sol (Lobo-guerrero y Herrera, 1982:89).

Para la curación, el chamán debe, en principio consumir yopo en grandes cantidades y preparar los tabacos con los que va a soplar al paciente. Luego entona una melodía acompañada del sonido de la maraca, chupa la parte enferma y extrae algún objeto que muestra antes de llevarlo al exterior de la casa.

Sistema productivo y alimentario

Su subsistencia dependía de la caza, la pesca, la recolección y la horticultura de maíz y plátano. En sus chagras, acondicionadas con el sistema de tala y quema, sembraban dos veces por año, al comienzo y al final de las lluvias, y durante la otra parte del año practicaban el nomadismo en la zona de sabana, donde recolectaban semillas de yopo, huevos de tereca y pesca. Durante la década del ochenta, cuando fueron hechas las etnografías más conocidas sobre el grupo, los Hitnu sembraban maíz, yuca ñame, algodón, batata, tabaco y plátano, productos que a su vez comercializaban. También practicaban la cría de animales domésticos como gallinas, monos, cerdos y perros para las labores de cacería.

Tradicionalmente se sembraba dos veces por año y una vez terminada esta tarea muchas de las familias nucleares que componen el grupo se convertían en nómadas. En estas excursiones habitaban ramadas provisionales.

Para los hitnu el plátano constituye la base de la alimentación. Con el se cocina, se preparan bebidas refrescantes y alcohólicas o se consumen crudos.

Kurripaco

Escritura alterna: waquenía, karrupaku, curripaco,

Familia Lingüística: Su lengua pertenece a la familia lingüística Arawak. La mayoría de la población habla en lengua kurripaco y para actividades comerciales, sociales y políticas, en castellano. Su lengua se divide en 4 dialectos asociados a un origen mítico.

Subprovincia fisiográfica: cuenca sedimentaria de ríos andinenses (en la Cuenca de la Orinoquia).

Población y territorio

Las comunidades kurripaco de la Cuenca de la Orinoquia se encuentran en la inspección El Sejal, en el municipio de Cumaribo, departamento del Vichada, sobre el Caño Anapo y en las comunidades Santa Isabel y la Macarena en la margen derecha del río Guaviare (Lobo-guerrero, 2000). Otras comunidades kurripaco - se han registrado en los departamentos de Vichada y Guainía (Romero, 1993:44).

Además de estas comunidades ocupan actualmente las cuencas de los ríos fronterizos con Venezuela Atabapo y Bajo Guainía así como también el Ayarí en Brasil, los caños Atacabi y Temi en Venezuela y el Inírida medio y el Querarí en Colombia (Romero Manuel, 1993:5) Algunos kurripaco se encuentran en las cabeceras del río Isana y el río Negro y otros en la ciudad de Inírida en el barrio La Primavera. En Venezuela se encuentran en los estados de Amazona -Maroa- y en Bolívar, con una población aproximada de 2.816 habitantes; en Brasil, habitan en el Estado de Amazonas, con 3.000 personas. La población estimada para Colombia es de 7.827 indígenas. En los kurripaco de Colombia se incluyen algunas familias baniwa, karupaka o kurrin y karry-karutama, que habitan en el Alto Guainía, en Caño Tomo y Caño Aki. Es un grupo afín con los puinave y piapoco.

Historia y cambio cultural

Al parecer, los kurripaco, como otros grupos de la familia Arawak, experimentaron diversas migraciones antes de asentarse en su territorio actual. En las últimas décadas pequeños grupos conformados por varias familias se han desplazado por caños y ríos para poblar otras zonas y realizar actividades comerciales de carácter extractivo y comercial. Los poblamientos mas recientes han sido los del Guaviare y el Orinoco (Romero Manuel, 1993:13).

La religión evangélica ha ejercido una fuerte influencia en la comunidad; sin embargo, conservan de su cosmovisión tradicional, los nombres de los clanes designados como sus héroes culturales: pato de agua, hijos del guache, hijos del tapir y nietos de las pléyades, entre otros elementos. La dinámica social de su territorio ha estado ligada a los auges extractivos y a la fuerte presencia misional.

Los núcleos de población son dispersos.

Organización social - sistema de parentesco

Su organización social tradicional se caracterizaba por la existencia de cinco fratrías ligadas a un territorio mítico. Entre los clanes los parientes pueden ser afines o consanguíneos, estos últimos divididos a su vez en mayores y menores.

Actualmente están organizados en comunidades formadas por unidades familiares -hermanos y primos con sus esposas e hijos- que a su vez constituyen el núcleo económico de producción. Su patrón de filiación es patrilineal y exogámico. Se mantienen alianzas matrimoniales con los grupos kurripaco, puinave, kubeo y piapoco y también con los colonos de la región.

Sistema jurídico – político y órganos de representación

Las comunidades de tipo clanil, están dirigidas por un Capitán que generalmente cumple la función de pastor protestante. Este precede las celebraciones, reparte la comida y dirige el culto. Su cargo es vitalicio. Actualmente viven en caseríos, construidos alrededor de una plaza; estos cuentan con dos edificios comunales: la casa de conferencias y una capilla diseñada para el ejercicio del culto evangélico.

El patrón de consumo es comunitario, razón por la cual dos veces al día el Capitán convoca a la comunidad para una comida colectiva realizada en el salón de conferencias. En ella, cada familia aporta productos comestibles según su disponibilidad. Durante el año celebran la Santa Cena y la Conferencia, ocasión en la que se reúnen varias comunidades.

Los resguardos que se encuentran en el municipio de Cumaribo se encuentran afiliados a las organizaciones LOIUC del grupo Piaroa y UNIGUVI.

Cosmovisión

Tradicionalmente se cree que las personas emergieron de una piedra donde se encontraban los distintos grupos étnicos. *Iñapirricuri*, fue el creador del mundo, de los seres humanos y de los distintos animales. El grillo *Jiko* es parte de sus animales mitológicos. Se cree que este moraba en el mundo antes que cualquier especie.

Manejo de plantas y animales

Los kurrupaco conocen una gran variedad de animales comestibles entre los que se encuentran los peces cuyucuyu, modzi, misingo, kujabana, bagre pintado, palometa, dormilón, viejitas, maporita, escolachi, aguadulce, palometa roja, sardinas y alcalde. Entre los reptiles se consumen babilla, tortuga terecay, seis especies de sapos y camarón. Entre los mamíferos son comunes el chiguiro, guara, cerrillo, kajucho, danta, armadillo, venado, hormiguero, mico maicero, mono, mono arawato, mono chocolate, churuco, tití, baquiro, casambe,

Sistema productivo y alimenticio

La horticultura, la pesca y la cacería, sustentan su economía. Utilizan la técnica agrícola de rotación de terrenos y la siembra en conucos que dejan descansar durante 3 años. El principal producto de su dieta es la yuca brava; también cultivan piña, ají, lulo, ñame, caña, chontaduro y plátano en menor medida. La artesanía constituye un renglón importante dentro de su economía; por lo general fabrican canastos, rayadores y objetos de cerámica para la venta; así mismo, realizan actividades extractivas de pendare, chicle, caucho y la fibra de chiquichiqui, una palma para fabricar escobas.

Piapoco

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : dzase, dejá, kuipaco, wenéwika, enegua, yapoco, amarizano

Familia Lingüística: Arawak

Subprovincia fisiográfica: cuencas sedimentarias de ríos andinenses

Población y territorio

El nombre genérico del grupo se debe a la traducción al español de la palabra Dzase -Cháse- con que los indígenas identificaban al Tukán. Se localizan al sur del Departamento del Vichada en los resguardos del Brazo Amanavén conocidos como Morocoto-Buenavista, Yuri, Flores-Sombrero y Cali-Barranquillita. En la margen derecha del río Vichada en los resguardos del Unuma, Sarakure y Kawanaruba. En el Guainía en Murciélago -Altamira, Pueblo Nuevo- laguna Colorada y Concordia. Actualmente tienen una fuerte presencia en la ciudad de Inírida y en el asentamiento de Barrancominas, departamento del Guainía. En Venezuela se encuentran en los estados de Amazonas y Bolívar, con una población de 1.333 personas. Su población estimada en Colombia es de 4.926 personas.

Su territorio es limítrofe entre el ecosistema de selva amazónica y las sabanas de la Orinoquia.

Historia y Cambio cultural

Los piapoco provienen de la cuenca del río Isana, Vaupés y Río Negro, al igual que los curripaco y los achagua. Diversos procesos migratorios los llevaron hacia las sabanas de los Llanos y por último, a mediados del siglo XX y como consecuencia de los auges extractivos, a territorios selváticos ubicados en el bajo Guaviare.

Las primeras referencias sobre los piapoco datan del período de las exploraciones europeas durante el siglo XVI. Posteriormente las misiones que se asentaron en la zona, desde el siglo XVII, establecieron un contacto permanente con este grupo indígena. Para el siglo XX, las economías extractivas y la llegada de la colonización ganadera contribuyeron de manera definitiva a la configuración de las dinámicas socioeconómicas de la región. Al igual que otros grupos, han recibido la influencia misionera de las iglesias católica y protestante, especialmente por parte de Sofia Müller.

En sus asentamientos las malokas rectangulares han sido remplazadas por viviendas unifamiliares. Sin embargo, la distribución de las casas aún se hace alrededor del hogar del hombre casado. Los asentamientos tienen así mismo un gran salón que se utiliza como lugar de reunión o de culto evangélico.

Organización social y sistema de parentesco

Su organización social se divide en clanes agrupados en cinco fratrías especializadas por oficios. Dentro de la organización tradicional cada clan estaba asociado a un territorio específico y a un ancestro mítico común como el venado, el león y el tucán. Estos se encontraban dispersos en el territorio y actuaban con autonomía frente a los demás. Como resultado de la colonización los clanes se redujeron o se mezclaron entre sí. Desde mediados de los setenta los animales totémicos empezaron a sustituirse por ancestros fundadores localizados cuatro generaciones atrás (Sánchez, 1978:142).

Su sistema de descendencia es patrilineal y su norma de matrimonio establece la unión preferencial exogámica y entre primos cruzados bilaterales. Consideran hermanos a sus primos paralelos, por esta razón sus relaciones se clasifican como incestuosas. Tradicionalmente practican la matrilocidad y el servicio al suegro. Hoy son comunes los matrimonios con grupos cercanos. En los grupos evangélicos, el matrimonio se ratifica en las llamadas conferencias.

Sistema jurídico- político y órganos de representación

La mayor jerarquía política está en cabeza de los dirigentes de las fratrías, quienes generalmente se reúnen para la toma de decisiones importantes para el grupo. En algunas comunidades piapoco las funciones que antes ejercía el Chamán, ha pasado a ejecutarlas el Capitán (“perne”), por lo general alguno de los varones mayores de la primera generación que cumpla con el papel de agente de contacto con la sociedad nacional. En las comunidades evangélicas su función coincide con la del pastor. En las últimas décadas el capitán ha empezado a ser nombrado por las autoridades estatales.

Están asociados a la organización UNIGUVI y CRIVI.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión, su mito de origen es el de un árbol proveedor de todos los alimentos. El “hombre que sopla” cumple un papel de gran importancia a pesar de que la acción misionera le ha restado importancia.

Según la tradición oral el Kaaliduápeni fue el creador del mundo, del sol, de la luna, de las estrellas, del verano y del invierno. (Vidal 1987, citado en Zuuchi, 198 :25). Para crear al hombre este héroe intento sin éxito darle forma a partir de una colmena de abejas, luego utilizó barro y lo sopló. Los primeros seres fueron animales pensantes. Esta tropa sacó de la casa del creador a los cinco hermanos agnáticos que dieron origen a la organización social de los piapoco y les repartió su territorio tradicional.

Sistema medico

El sueño es para los piapoko un estado especial en que el espíritu vaga y en ocasiones puede ser atrapado por un chamán para causar la enfermedad. Otra causa de enfermedad se atribuye a la cercanía de los muertos razón por la cual se acostumbra a colgar los chinchorros en la dirección opuesta a donde estos se esconden (el occidente) (Sánchez, 1978:178).

Los maleficios que pueden causar la enfermedad son prevenidos por medio de amuletos que incluyen collares, cordones con semillas y dientes de animales y pintura corporal. El chamán utiliza en sus curaciones la maraca, coronas tejidas en cestería y adornadas con plumas, amuletos, el "tsiripu" o inhalador de yopo y pedazos de capi (Banisteriopsis spp.).

Al momento del parto la mujer se aísla sola o en compañía de su madre en una casa conocida como "yalipubo". Ella atiende el parto, le corta al niño el cordón umbilical, entierra la placenta y coloca en los brazos del niño amuletos previamente "soplados" por el chamán para evitar maleficios.

A la llegada de la primera menstruación de las mujeres se les prohíbe comer peces

Sistema productivo y alimentario

Tradicionalmente practicaban la horticultura itinerante de tumba y quema, así como la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres. Hoy, sus principales cultivos son la yuca y el maíz. Recogen, entre otras especies, frutos de palmas, huevos de tortuga y de iguana. Productos como el cacao, el maíz, la yuca dulce, la cría de animales domésticos, la venta de pieles y de artesanías, y por último, el trabajo asalariado y el jornal, los integran a la economía de mercado regional.

En su alimentación los productos más importantes son el mañoco –harina de yuca- y el casabe. Entre las bebidas se destacan el *yarake* hecha de mañoco tostado y guarapo y la chicha de seje. Otros alimentos vegetales de consumo frecuente son la fécula de plátano, la yuca dulce, la sopa de calabaza, maíz, jugo de yuca con ají y ocasionalmente arroz (Sánchez, 1978:209).

Piaroa

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : huotuja, uhothuha, uhua'thua, dearuwa, wo'tiheh, maco, kuakua, guagua, quaqua

Familia lingüística: Sáliva-Piaroa

Subprovincia fisiográfica: cuencas sedimentarias de ríos andinenses.

Población y territorio

Se denominan así mismos como Wotiheh, Uhothuha o Dearwa. Se ubican en el Río Guaviare, caño Matavén al sur del departamento del Vichada. Su población se estima en 773 individuos. Esta misma etnia se le conoce con la autodenominación de huotuja o wotuja, en los municipios de

Autana, Atabapo y Manapiare en el Estado de Amazonas, República de Venezuela. Su población estimada es de 11.539.

Historia y cambio cultural

Los piaroa, originarios de Venezuela, llegaron al actual territorio colombiano a finales del siglo XIX provenientes de los afluentes del río Orinoco. El relativo aislamiento que les había permitido la localización de sus asentamientos se transformó en función de las nuevas dinámicas poblacionales iniciadas durante el período de la colonia.

A partir del siglo XX, se acentuaron las migraciones, en respuesta a la bonanza cauchera que atrajo a varios grupos a trabajar en la extracción de chicle, caucho y chiquichiqui, a cambio de mercancías occidentales. En busca de trabajo o, en contraposición, huyendo del régimen de las caucheras, los piaroa se reagruparon en su territorio actual, a lo largo del bajo río Guaviare.

En el transcurso del siglo XX las actividades de los colonos, los comerciantes, las autoridades regionales y finalmente, la llegada de las misiones, influyeron en la consolidación de sus asentamientos y en la adopción de un patrón de residencia plenamente sedentario.

Sistema de parentesco

Su organización social tradicional se basaba en la endogamia local acompañada de un patrón de residencia matrilocal. La organización familiar se regía por la autoridad del suegro, ante quién, durante un período prematrimonial de varios meses, los hombres próximos a casarse debían pagar un servicio. Actualmente se practica la exogamia tribal y se realizan matrimonios cristianos u uniones de hecho.

Sistema jurídico- político y órganos de representación

Políticamente la comunidad se divide en subgrupos y unidades que ocupan distintos territorios. Su sistema se caracteriza por la flexibilidad y la ausencia de mecanismos de coerción. Dentro de sus especialistas tradicionales se destacan el yuawaruhua quien diagnostica enfermedades y el merieruhua encargado del rezo correspondiente al diagnóstico

Cosmovisión

Anteriormente se consideraban descendientes de la primera pareja, creada por Wahari, héroe cultural. Su cosmovisión ancestral se vio significativamente modificada como resultado de la acción de las misiones evangélicas, en particular Nuevas Tribus, a cargo de Sofía Müller y el Instituto Lingüístico de Verano, quienes representaron, en este momento, una alternativa para escapar de los caucheros y mantener la cohesión social. La adopción de la religión evangélica - católica y adventista en el caso de los piaroa de Caño Colorado-, propició modificaciones en su sistema de organización política y social, donde la figura del Rwatí, jefe político y religioso de la comunidad, fue remplazada por el pastor indígena. Las comunidades piaroa del Orinoco colombiano han recibido una menor influencia protestante por su cercanía a las misiones católicas salesianas. A pesar de la vigencia de la práctica evangélica desde los años cincuenta, muchos elementos de sus creencias tradicionales se han mantenido.

Hoy en día, el evangelio ha empezado a ser cuestionado, sin que esto signifique que haya perdido importancia en su cultura. La etnia se encuentra actualmente en un proceso constante de búsqueda de nuevos mecanismos que le permitan consolidarse como pueblo. En este marco, el recurrir a los elementos de la identidad indígena tradicional, ha empezado a adquirir una gran importancia.

Sistema productivo y alimentario

La horticultura es la fuente principal de subsistencia y la yuca es el cultivo más relevante de sus conucos. También se siembra plátano y piña, entre otros. Combinan esta actividad con la venta de productos a colonos y comerciantes regionales. Así mismo, trabajan en la recolección de palma de chiquichiqui y en la pesca comercial.

Puinave

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : puinabe, uaiپی, guaipunare, wantyinh Guaipunave. Antiguamente se conocieron como Caberre.

Familia lingüística: Makú- Puinave.

Subprovincias fisiográfica: Cuencas sedimentarias de ríos andinenses y Escudo del Vichada, Guainía y Vaupés.

Población y territorio

Se localizan en el Río Inírida, bajo río Guaviare, en el departamento del Guainía principalmente en los resguardos de Almidón-La Ceiba; Bachaco-Buena Vista; Caranacoa-Yuri-Morocoto; Coayare-El Coco; Paujil y Chorro Bocón. También viven en los departamentos de Guaviare y Vichada. Además, en la República de Venezuela se localizan en el Estado de Amazonas, municipio de Atabapo, con una población de 774 personas. Algunos puinave se asientan actualmente en la ciudad de Inírida, en el barrio el Paujil. Su población en Colombia es de 6.604 persona y su lengua pertenece a la familia Makú-Puinave.

Historia y cambio cultural

Mantenían un patrón de residencia nómada, en función de la caza y la recolección de productos silvestres. Debido a las incursiones de otros grupos que habitaban en el territorio, migraron hacia las riberas del río Inírida. Los primeros contactos que se registran en las fuentes etnohistóricas se registraron en el período de las primeras exploraciones europeas. En el siglo XVII, se establecieron las misiones católicas, acrecentando la influencia europea sobre este grupo étnico. Al igual que otros grupos de la región, se vieron gravemente afectados por la actividad cauchera de principios del siglo XX.

Aunque tradicionalmente su patrón de vida era nómada, algunos se establecían en aldeas sedentarias o semisedentarias. Hoy su vivienda está constituida por casas independientes de forma rectangular en las que habita una familia nuclear.

Organización social- sistema de parentesco

Su sistema terminológico establece diferencias entre los primos cruzados y paralelos, estos últimos considerados hermanos. El matrimonio preferencial debe hacerse con los primos cruzados y el sororato es practicado con regularidad. Las normas de residencia establecen la uroxilocalidad temporal mientras se paga un tiempo de servicio al suegro. Como resultado de la sedentarización estas normas han empezado a variar. Continúan practicando la patrilinealidad.

Tradicionalmente se dividían en grupos domésticos compuestos por familias emparentadas entre sí por lazos directos de consanguinidad. Estos formaban a su vez clanes asociados a un río y a un ancestro mítico particular. Los 24 clanes en patrilineales eran : danta, lapa, tigre, mico maicero, perro de agua, hormiga bachaco, nutria, yuca, culebra, barro, loro, raudal, loro guacamayo, tortuga

morrocoi, tortuga terekai, fuego, estrella, garza, armadillo cachicamo, perro, mono churuco, piapoco -tucán- palma de seje y chupaflor -colibrí-. Los clanes dominantes son el Yap -danta-, Det -lapa- y Tim-Yuca-. Se practicaba la exogamia a nivel del clan. Dentro de la familia la organización se basa en un sistema de rango interno fundamentado en el estatus generacional y el orden de nacimiento (Triana, 1987:103).

En el presente son comunes las alianzas matrimoniales con grupos kurripaco, cubeo y piratapuyo. Las ceremonias, en las comunidades evangélicas, se celebran en la Santa Cena o la Conferencia.

Actualmente en las aldeas conviven varias familias extensas reunidas por algún vínculo de parentesco. Cada familia ocupa una casa y posee en forma individual todos los instrumentos necesarios para su sistema productivo.

Sistema jurídico- político y órganos de representación

La mayor autoridad en el nivel político, recaía tradicionalmente en el padre fundador de las aldeas formadas por una sola familia extensa. Poseían cuatro tipos de especialistas espirituales: el chamán, el soplador, el sabedor de mitos y el bailador.

Hoy, el capitán es quién representa a cada aldea. Su función esta centrada en la mediación con la sociedad nacional. El pastor evangélico indígena en algunos asentamientos cumple la función del capitán. Este también actúa como juez en la resolución de conflictos internos del grupo.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión, el mundo fue creado por cuatro hermanos ancestrales y dividido en tres niveles: arriba de la tierra, un nivel intermedio donde están sus asentamientos y un nivel inferior donde están los espíritus malignos y los muertos.

Gran parte de sus actividades rituales se centran tradicionalmente en la celebración del yurupari

A mediados de la década de los cincuenta, se establecieron en las comunidades del río Inírida y Guaviare las misiones evangélicas de "New Tribes Mission" a cargo de Sofia Müller. Actualmente, la influencia del evangelio ha convertido al pastor en una de las figuras con mayor importancia dentro de la jerarquía sociopolítica de la comunidad.

Manejo de plantas y animales

Los puinave clasifican los animales en: animales de monte, animales de los árboles, animales de agua, animales que vuelan y otros. Entre los animales de agua que se aprecian por su carne se encuentran el valentón (*Brachyplatystoma*), el cajaró (*Phractocephalus hemiliopterus*), la sierra (*Oxydoras holdem*), el bagre sapo (*Zungaro zungaro*), el bagre toruno (*Pseudopimelodus albomarginatus*), el bagre tigre (*Pseudo platystoma fasciatum*), el matamata (*Chelus fimbriatus*), el morrocoy (*Geochelone dentuculata*) y la tortuga terecay (*Podocnemis unifilis*).

Del amplio rango de plantas medicinales que se manejan pueden destacarse la hormiga (*Sapindaceae*) contra la picadura de este insecto, el bejuco de iguana (*Vitaceae*) contra las hemorragias, Ojo de estrella (*Melastomataceae*) contra el dolor de cabeza y el raído de tente (*Piper sp.*) contra la comezón (Triana, 1985:69).

Sistema medico

lum, es una fuerza que puede tomar la forma de distintos animales y plantas para producir la enfermedad. El soplador, o brujo debe contrarrestar su ataque con cánticos y con la preparación de la leche extraída de un árbol que posteriormente se les aplica a los enfermos y mujeres menstruantes (Triana, 1985:64).

Sistema productivo y alimentario

La apertura de un nuevo conuco se hace de acuerdo a los ciclos climáticos mediante el sistema de tala y quema. En estos generalmente se cultiva yuca, aji, guama, plátano, caimo, tupiro, cña, piña, marañón, ñame y plantas medicinales. Esta actividad la complementan con labores de pesca, de caza y de recolección en menor medida. La cacería no es una actividad rutinaria.

Dentro de su sistema de alimentación la yuca es el producto más importante. De esta los puinave distinguen 28 variedades entre las que se encuentran la yuca amarilla, negra, azul, morada, bajita, blanca, verde, de estrellas, de cafuche, de mico, de pescado, de lapa, de garza, de mico maicero, de babilla, de almidón y de viejita (Triana, 1985:56). Consumen también hormigas bachaco (Atta spp.)

Masiguare

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : Maibén

Familia Lingüística:

Subprovincias fisiográficas: Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare y Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas en Casanare y Meta.

Población y territorio

Comparten su territorio con los pueblos kuiba y amorúa en el resguardo Caño Mochuelo-Hato Corozal, localizado en la margen nororiental del departamento del Casanare. Los masiguare se encuentran también en la zona de San José del Ariporo. Este grupo cuenta con una población de 416 personas. Su lengua corresponde a la familia Guahibo.

Historia y cambio cultural

Los masiguare fueron un grupo nómade, organizado en bandas, que se desplazaban por la región bajo la dirección del hombre mas viejo de la línea paterna. Al igual que otros grupos de la zona se vieron fuertemente afectados por la llegada masiva de colonos en la década de los cincuenta. Con la asesoría de la misión de la Madre Laura, crearon un cabildo para solicitar al gobierno la conformación del resguardo de Caño Mochuelo. Después de diez años de negociaciones por parte del Incora, el título fue concedido en 1986. En este proceso de legalización del resguardo, los masiguare adoptaron gradualmente un patrón de vida sedentaria e introdujeron cambios en su sistema cultural.

Sistema de parentesco

Socialmente se dividen en capitanías conformadas por grupos de familias a cargo del padre. En sus viviendas habitan varias familias unidas por lazos consanguíneos. La autoridad del suegro es el fundamento de la organización familiar, ante quien el futuro esposo de la hija debe trabajar por un período de tiempo. La pareja va a vivir a la casa del padre de la novia.

Sistema jurídico - político y órganos de representación

La autoridad en su contexto político, recae en el Capitán, figura que se creó para la dirección de la construcción de las viviendas, entre otras funciones, dentro del nuevo modelo de vida del resguardo. Su actividad está coordinada con los capitanes de las demás comunidades del resguardo y con el cabildo. Su elección se hace por votación. A pesar de este modelo, los jefes de mayor edad en las familias, continúan dirigiendo celebraciones y trabajos, así mismo se les reconoce como los portadores de la tradición religiosa.

Cosmovisión

En la cosmovisión masiguare se considera que en tiempos ancestrales la gente vivía dentro de la tierra; *Nonto* y *Wasoi*, héroes culturales con forma de pescado, cavaron hasta la superficie haciendo el camino por el cual emergieron las personas del grupo. Dentro del calendario de celebraciones se desatacan el nacimiento, la primera menstruación de las mujeres, el baile yaweiba en honor a los antepasados, la muerte y la repartición de alimentos.

Sistema productivo y alimentario

Su economía es diversificada. Practican actividades como la caza, la pesca y la horticultura. Esta última, constituye una de las fuentes principales de la subsistencia como actividad que determina en buena parte, la forma de apropiación del territorio. Cultivan yuca, combinada con siembra de plátano, piña, frijol, batata y ñame, productos que se siembran en pequeñas extensiones al lado de los yucales, mientras que cerca de las casas se cultivan frutales y plantas medicinales. La bebida alcohólica Yalaki, es preparada a partir de la yuca amarga, la cual es sembrada en una yuquera adicional.

Sáliva

Escritura alterna: sáliba

Familia lingüística: Sáliva-Piaroa.

Subprovincia fisiográfica: Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas.

Población y territorio

Los sáliva se ubican en la margen izquierda río Meta en el municipio de Orocué, departamento del Casanare. En el Vichada hay una comunidad Sáliva de nombre Santa Rosalía. Los sáliva también habitan en el Estado de Bolívar de la vecina República de Venezuela. Los principales asentamientos son: Consejo, Ucumo, Duya, San Juanito, Caimán, Paravare, Guanapalo, Macucuama, Tapajo y Santa Rosalía en el bajo Casanare. La población estimada es de 1.929 personas.

Historia y cambio cultural

Al momento de la conquista los sáliva eran la nación del Barraguán, una provincia que se extendía a lo largo del Orinoco hasta la desembocadura del río Arauca (Franco,1997:25). Durante las sucesivas exploraciones de la orden jesuita se poblaron misiones con indígenas sáliva. En el Meta, por ejemplo, conformaron la misión Jesuita de San Miguel de Macuco, la hacienda-misión más rica del río Meta (Franco, 1997:36).

Por su parte, los indígenas que permanecieron en el Orinoco desaparecieron en su mayoría, mientras los indígenas que se encontraban en la costa del río Meta y en los ríos Cinaruco o Sinareuco fueron trasladados a las misiones, junto con otros grupos étnicos. Además otras circunstancias históricas motivaron su migración en el siglo XVIII hacia su actual territorio. Entre éstas, se destacan las constantes incursiones caribes en busca de esclavos para el comercio con ingleses y holandeses. A partir de entonces los diferentes pueblos de la región han enfrentado procesos de adaptación cultural que en muchos casos han dado inicio a relaciones interétnicas que antes no existían. En particular los sáliva han entablado relaciones con el grupo sikuani desde las primeras décadas del siglo XVIII.

Los sálivas compartían un gran número de costumbres y creencias con los achagua. Incluso eran frecuentes las uniones entre estos. Así mismo, ambos grupos tenían la ceremonia de saludo *mirray* que tenía lugar cuando un grupo visitaba a otro (Franco, 1997:29)

Viven en caseríos a orillas de los ríos Meta y Casanare, y en cercanía a centros urbanos como Orocué. Las viviendas son construidas por el esposo con la ayuda de la esposa e hijos. Las características de estas se asemejan a la vivienda de tipo campesino de la región.

Sistema de parentesco

En su estructura social la autoridad, a nivel doméstico, recae en el suegro. La forma de matrimonio ideal es entre primos cruzados. Son comunes los matrimonios exogámicos entre distintas comunidades.

Sistema jurídico - político y órganos de representación

Desde mediados del siglo XX la autoridad tradicional fue reemplazada por el Capitán y sus alguaciles. El Capitán tenía como funciones castigar los delitos, organizar los trabajos y establecer relaciones con otros capitanes. En épocas recientes es el cabildo la figura de autoridad, compuesto por un gobernador, su secretario, un tesorero, un vocal y fiscal para regir por períodos de uno o dos años. El cabildo es elegido por voto popular.

Cosmovisión

En su cosmovisión, han adoptado y transformado diversos elementos de la religión católica y evangélica; sin embargo han conservado gran parte de sus tradiciones, como se evidencia en su manejo de la medicina y farmacología tradicional. En su mitología uno de los elementos más destacados es kaliawiri, el árbol que dio origen a todos los alimentos cultivables.

Sistema productivo y alimentario

Los cronistas registran que los saliva practicaban la tumba y quema para los sembrados ubicados en los bosques de galería. Además realizaban cultivos en las sabanas más húmedas por medio de montículos (Franco, 1997:28).

Sus actividades económicas principales son la pesca, caza, recolección de frutos silvestres y la horticultura, siendo su principal cultivo la yuca amarga de donde se obtiene casabe y mañoco para el consumo y el intercambio. También cultivan caña para la preparación del guarapo. La ganadería forma parte de su economía y también algunos cultivos menores de frutales como mango, piña, patilla, papaya, limón y mamey. Las mujeres elaboran en cerámica tinajas, budares y calderos con fines domésticos y comerciales. Los hombres trabajan ocasionalmente como jornaleros en las haciendas vecinas.

En la actualidad comercializan sus productos con los colonos, dueños de almacenes y propietarios de bongos y falcas para su transporte fluvial. Utilizan el dinero aunque todavía se acostumbra el trueque, antiguamente realizado a través de la *quiripa* elaborada con concha de caracol. Los productos rituales como el yopo, el capi, el tabaco, las resinas y colorantes, funcionan también como objetos para el intercambio.

Sikuni

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : Jive, hiwi, guahibo, guaibo, guagua, guayba, wahibo, guajibo

Familia lingüística: Guahibo.

Subprovincia fisiográfica: Cuencas sedimentarias de ríos andinenses, Planicie estructural pericratónica, escudo del Vichada, Guainía y Vaupés, Planicies altas de la Orinoquia no inundable.

Población y territorio

Habitaban en los Llanos Orientales de Colombia, departamentos del Vichada, Meta, Casanare y Arauca, entre los ríos Meta, Vichada, Orinoco y Manacacias en las sabanas abiertas. Habitan también en Puerto Carreño, principalmente en el barrio Calarcá. Su grupo incluye a los llamados: Playero del río Arauca; Iguanito del alto río Ele; Yamalero o Mariposo de los ríos Cinaruco y Ariporo; Sikvani de Wau del medio y alto río Vichada; Sikvani de Parawá del bajo río Vichada; Newuthu de los ríos Tiyabá y Siare y Xuraxura del Río Tuparro. En Colombia también se les conoce como “kive” que significa gente. La población estimada es de 23.006 personas. Gran parte de su población vive en Venezuela, donde se les conoce con el nombre de Jive, localizados en los municipios de Autana y Manapiare, Estado de Amazonas y en los estados de Apure, Guárico y Bolívar, con una población de 11.608.

Historia y cambio cultural

Esta etnia fue muy renuente al contacto con los extranjeros que llegaron a la región a partir del siglo XVII, una vez iniciadas las expediciones de conquista en los llanos del río Meta. Su condición nómada les permitió resistir a los intentos de reducción por parte de misioneros y conquistadores así como a las incursiones caribes. Sin embargo se vieron afectados por el comercio de esclavos practicado por los portugueses en el río Orinoco y sus afluentes y mas adelante por las –guahibadas- o cacerías de indígenas incentivadas por los primeros fundadores de los hatos ganaderos. Desde la época republicana hasta mediados del siglo XX sucesivas oleadas de migrantes, desplazados por las guerras civiles entraron a formar parte activa de las redes sociales de la región llanera.

Tradicionalmente habitaban en aldeas semisedentarias donde los núcleos familiares tenían una gran movilidad, asociada a la caza y la recolección. Hoy en día viven en asentamientos permanentes ubicados cerca de los ríos y de los bosques de galería. Estos se componen de aproximadamente veinte casas nucleadas alrededor de un espacio central utilizado como lugar de reunión. Sus comunidades son núcleos territoriales y políticos de 50 u 80 habitantes. Las comunidades del Meta y del Vichada se localizan sobre los ríos Vichada y Guaviare. Estas se han adaptado al hábitat de selva.

El Cristianismo protestante y católico ha sido una gran influencia en las comunidades del Vichada. Misiones protestante como las del río Muco han prohibieron a los indígenas la visita a los chamanes, el uso del yopo, del capi y la practica de la poliginia; sin embargo los indígenas practican la magia de manera encubierta.

Sistema de parentesco

De acuerdo al sistema de organización social, su descendencia es bilineal con un patrón de residencia preferiblemente matrilocal. Los Sikvani se dividen en grupos regionales que reciben el nombre de *momowi*. Estos tienen diferencias dialectales entre sí, territorios estacionales y un antepasado al cual adjudican su origen. localizados geográficamente en comunidades. Tienen términos de parentesco diferenciados para primos cruzados y primos paralelos. Se da el matrimonio entre primos cruzados. Relaciones bilaterales de afinidad y consanguinidad. Parentesco amplio se extiende a grupos lejanos. Practican la exogamia. El muchacho reside durante un tiempo en la casa del suegro y allí debe pagar en servicios la dote de su hija. No existe ceremonia religiosa para el matrimonio.

Sistema jurídico- político y órganos de representación

Desde la década del ochenta apoyado por la Onic se organizaron en resguardos donde cada comunidad tiene un cabildo constituido por un cacique, capitán, gobernador, tesorero, secretario y fiscal. El Cacique es la figura tradicional y se escoge entre los varones de mayor edad. En ocasiones cumple además con el oficio de médico tradicional. Tradicionalmente, este cacique o capitán pertenecía al tronco familiar más importante, debía tener capacidad de mando, consejo, sabiduría. El cargo no era hereditario. Actualmente los requisitos se centran en el manejo del español y de las relaciones comerciales con los colonos. Las decisiones se toman por consenso.

Tradicionalmente un caso de mala conducta lo castigaba el capitán con el "aura", término que se refería a hacer sentir vergüenza a la persona poniéndola en evidencia ante la comunidad. En la actualidad esta sanción ha perdido vigencia (Castro, 1991:250). El adulterio femenino se castiga con la rapada del pelo.

Con la creación de los consejos regionales indígenas se han fomentado las relaciones interétnicas con las demás comunidades. Hoy, los sikuni en el Meta están asociados a la organización UNUMA, con sede en Pto. Gaitán. En el Vichada pertenecen al Consejo Regional de Indígenas del Vichada CRIVI y a la Organización Regional de Indígenas del centro del Vaupés ORICEVI. Los que viven en Caño Mochuelo están afiliados a la organización Regional Indígena del Casanare ORIC con sede en Yopal (Caribán, 1993:27) y aquellos que se asientan en la zona del Tuparro pertenecen a la Organización Resguardo Indígena Sikuni del Tuparro ORIST.

Cosmovisión

Dentro de su cosmovisión se destaca el mito de origen del árbol Kaliawiri, proveedor de todos los alimentos. Los animales, por su parte, fueron hombres que después de la primera generación se transformaron hasta adquirir su forma actual. Muchos de estos animales son a su vez los ancestros míticos de los diferentes grupos sikuni. Existen 24 grupos totémicos entre los que se encuentran la gente del tigre, la gente del sapo, gente del Zamuro (kuiba) y gente del Ocarro.

Este pueblo posee un calendario sustentado en la observación de la naturaleza y las estrellas a partir del cual determinan el momento de talar, cazar, sembrar o recolectar frutos. Las plantas alucinógenas tienen un lugar importante en la vida cotidiana. Cualquier persona puede consumir yopo y capi

Tradicionalmente los chamanes son hombres mayores con un alto estatus económico y social. No existen jerarquías entre ellos pues su prestigio depende de las curaciones. La actividad mágica puede ser ejercida por mujeres. El poder del chamán incluye la curación, purificación y adivinación. Puede además provocar la enfermedad. El aprendizaje incluye un entrenamiento en la toma de alucinógenos (Lucena, 1970:139), el uso de plantas medicinales, la adivinación y lectura de las nubes bajo los efectos del yopo (Lucena, 1970:134)

Manejo de plantas y animales

Algunas especies utilizadas por el grupo sikuni de acuerdo a la época estacional:

Época del año	Especie	Nombre Científico
Comienzo del verano	Matamata	Chelis fimbriata
	Cachirre	Caiman crocodylus sp. y C. Sclerops
	Gaviota	Phaetusa saimplex
Verano	Nengüere	Fam. Charadriidae
	Iguana	Iguana iguana
	terecay	Podocnemis unifilis

Fin del verano	Tortuga	Podocnemis expansa
Comienzo de las lluvias	Loros	familia psitacidos
	Bachacos	atta sp.
Lluvias	Moriche	Mauritia flexuosa
Baja de aguas	Sasafrás	Nectandra cymbarum

FUENTE: Ortiiz, Francisco y Pradilla, Helena. Visión Etnográfica de los Llanos Orientales. Ican, 1984.

Este grupo maneja un variado espectro⁴ de animales y plantas con fines alimenticios, rituales y mágico religiosos que explotan de acuerdo a un calendario estacional. Entre los animales para la cacería se encuentran: dantas (*Tapirus terrestris*), armadillos (*Dasypus novemcinctus*), cafuches (*Tayassu tajacu*) y lapas (*Tayassu peccari*).

Sistema medico

Para los sikuni la magia curativa actúa sobre el principio de que el alma se enferma produciendo afecciones en el cuerpo. Lucena registra un tipo de curación en la que el chamán extrae piedras de colores del cuerpo enfermo (1970:136) En casi todas las casas hay alguien que sabe soplar o rezar. La enfermedad "wanare" puede producirse por contagio con algo impuro o por la acción directa de un chamán contra una persona. En la curación agita maraca, reza y sopla y succiona con la boca sobre la parte dolida. Contra el poder mágico pueden usarse la pintura del achiote, collares hechos de kumare y de vidrio y dientes de jabalí (1970:149) además de los instrumentos del curandero que son el aspirador de yopo, la corona, la maraca y otros objetos y sustancias a los que se les atribuye poderes (sosa, 1985:32). La última parte de la curación es la dieta y la restricción con respecto a animales que puedan hacer daño al enfermo. La magia indígena tiene una gran aceptación entre los colonos llaneros pues la ausencia de médicos les obliga a acudir a los chamanes.

Dentro de su sistema medico tradicional se considera maléfico tener mellizos por lo que el hijo mas débil muere por falta de alimento. Las mujeres embarazadas tienen restricciones alimenticias. Dos semanas antes del parto se retiran a una casa especial junto a otra mujer que se encarga de suministrar alimentos rezados. Se hace una dieta de plátano rayado. El chamán atiende el parto. El padre debe guardar la *couvada* durante un mes en el cual no realiza actividades físicas y se somete a una dieta.

Durante los primeros días de la aparición de la primera menstruación, las niñas solo toman agua rezada por el chamán. La muerte es obra de maleficio al igual que la enfermedad. Cuando la familia se enferma se someten a una dieta durante una semana o en algunos casos se abandona la comunidad.

Actualmente las practicas religiosas se mezclan con las curativas tradicionales. Los curanderos curan a colonos por grandes sumas de dinero (Castro, 1991: 273).

Sistema productivo y alimentario

Como actividades de subsistencia tradicionales han practicado la caza, pesca y recolección de frutos silvestres. Actualmente se dedican a la agricultura de subsistencia en los denominados conucos, donde el cultivo de yuca brava es la actividad principal. La cacería se practica durante todo el año en los bosques de galería. Utilizaban arcos y flechas de la palma de macanilla o de araco.

Aprovechan el variado espectro de los recursos animales y vegetales. Las divisiones del año se fundan en el ciclo de las lluvias. Observan la postura de las diferentes especies de tortugas y aves

⁴ Ver tablas sobre manejo de plantas y animales

que van desovando a medida que se secan los barrancos, las playas altas y bajas. La postura de las tortugas es un recurso apreciado en las playas del Orinoco. También recolectan la miel de abejas y el yopo. En el invierno ante la escasez de la fauna, se consumen insectos como los bachacos y gusanos de palma. Entre los productos recolectados se encontraban la cabuya, resinas para pegantes, barbascos para pescar, bejucos y cortezas de ciertos árboles para amarrar, y plantas medicinales (Sosa, 1985:20).

La bebida para las fiestas “yarakë” se hace con la masa corriente del monioco mezclada con caña.

U´wa

Otros nombres dados al grupo en la literatura etnográfica : tunebo, uwua, lache

Familia lingüística: Chibcha

Subprovincia fisiográfica: Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca

Población y territorio

Se encuentran ubicados en el contrafuerte oriental al norte de la cordillera Oriental, contra el Nevado del Cocuy. Habitan resguardos ubicados en el departamento de Boyacá, Casanare y Arauca. Este grupo incluye los llamados Bócota, Tegría, Rinconada, Unkasía, Cobaría, Sínsiga, y los u´wa de Barronegro-San Emilio. La población estimada es de 7.231. Su nombre significa gente inteligente que sabe hablar.

Historia y cambio cultural

Desde épocas prehispánicas La Sierra Nevada del Cocuy y los valles que descienden hacia los Llanos han sido asiento de las aldeas u´wa, ubicadas predominantemente hacia las alturas medias de ambas vertientes (Correa, 1998:20). Las crónicas describen una sociedad de gran complejidad en su sistema político donde los indígenas debían tributar al cacique del Cocuy. El intercambio jugaba un papel determinante en la subsistencia y se hacía entre aldeas u´wa y entre otros grupos étnicos.

Los u´wa viven en aldeas ubicadas en las vertientes de la cordillera. Son varios los tipos de vivienda tradicionales: rectangular con techo de paja hasta el piso, semiovalada rectangular con techo alto y paredes ó totalmente ovalada. Cada comunidad posee una casa ceremonial habitada por el jefe sacerdotal.

Actualmente no son un grupo homogéneo. Algunos sectores de la población, en particular los que se ubican en en la frontera con el Río Blanco -Riowa-, han adoptado el estilo de vida campesina. La reducción sistemática de sus territorios tradicionales ha sido uno de los factores de mayor impacto en la comunidad, así como el principal punto de sus demandas, debido a la restricción en el acceso a ciertos lugares asociados con su mundo espiritual. Así mismo, los u´wa se han visto afectados recientemente por las exploraciones petroleras. A finales de los noventa, la compañía petrolera “Oxy de Colombia”, después de un largo proceso de resistencia por parte de los indígenas, se retiró del territorio. Su territorio limitaba con el de los muiscas. Durante el periodo prehispánico tuvieron sus asentamientos en la vertiente oriental de la Sierra Nevada del Cocuy y en tierras planas del llano (Langebaek, 1985:5).

Organización Social y sistema de parentesco

De acuerdo a su organización social, se dividen en seis clanes exogámicos, organizados a su vez en mitades. Cada uno de los clanes posee un territorio que le es propio, generalmente asociado a las cuencas de los grandes ríos de la zona. Algunos clanes poseen casas ceremoniales ubicadas en las partes altas.

La familia nuclear constituye la base de la organización social y productiva y el padre es la autoridad dentro ella. El matrimonio es preferiblemente de carácter endógamo, puesto que no se aceptan las uniones con otros grupos. La norma de matrimonio indica como esposo deseable al primo cruzado.

El hombre recibe de su padre la tierra para cultivar, pues son los hijos varones quienes tienen derecho a la herencia. Es común que cada familia posea una vivienda en distintos pisos térmicos.

Sistema jurídico- político y órganos de representación

La sociedad u'wa se caracteriza por ser muy flexible en su estratificación. Los werjayá -líderes espirituales- ocupan un lugar importante al ser depositarios del conocimiento ancestral. En la actualidad la organización política se centra en la figura del Cabildo y en el Capitán. Esta última figura fue introducida desde la conquista cuando los españoles dividieron a los u'wa en once parcialidades, cada una a cargo de un capitán.

Cosmovisión

Conciben el mundo como una estructura cónica en cuyo ápice se encuentra la casa celeste de *Rurocá*, mujer ancestro. Este cono se compone de niveles diferenciados de acuerdo a su color: rojo para las llanuras y el mar, blanco para las nieves y azul para las laderas. De acuerdo a las generaciones de ancestros míticos los niveles se han ocupado hasta alcanzar la tierra.

Esta etnia ha sostenido su cultura ancestral de selva y montaña, a través de los cantos y rituales, manteniendo comunicación con los diferentes niveles del universo. El ritual de purificación o *bawa*, es uno de lo más sobresalientes. Utilizan diversas plantas alucinógenas entre las que se destacan el yopo, tabaco, capí y las vinagreas, al igual que guarapo y la chicha.

Sistema productivo y alimentario

Cada unidad familiar posee viviendas y sembrados en los pisos medio y alto que habita en forma sucesiva y también se desplaza a las tierras planas del llano en busca de productos de pesca y recolección.

Su economía se basa en la horticultura de acuerdo a la altura de las tres grandes zonas de la Sierra Nevada del Cocuy: tierras altas, medias y bajas. Se destacan los cultivos de maíz, plátano, yuca, papa, batata, arracacha, Málaga, caña, frijón, aguacate, zapote, mango, ají, cebolla, col, owmo, ayo o coca y kuesko. Comercializan con los colonos, especies menores como cerdos y gallinas.

Indígenas de Caño Mochuelo: Amorua, Wipiwe, Mariposo y Siripu

Familia lingüística: guahibo- Sikuani

Subprovincias fisiográfica: Planicies bajas de la Orinoquia inundable en Arauca y Casanare y Piedemonte depositacional

Población y territorio

El resguardo indígena de Caño Mochuelo se encuentra entre los municipios de Paz de Ariporo y Hato Corozal, en la confluencia de los ríos Casanare, Meta y Ariporo.

La población de este conjunto de grupos es imprecisa a causa del vacío en la información demográfica y etnográfica sobre sus comunidades. De acuerdo a la proyección para el año 2001

del Censo de 1993 (Sánchez et.al. 2002) la población de estos grupos parece ser mayor que aquella que se encuentra en las etnografías disponibles. Sin embargo en las fuentes bibliográficas se tiene información sobre 57 personas wipiwe , 56 personas mariposo y 32 personas siripu (Romero, 1993: 151). Esta diferencia puede ser causada por agregación a otros grupos o por movimientos poblacionales de grupos residentes en Venezuela para el momento del censo.

El grupo Amorua habita en los ríos Orinoco y Meta, especialmente en el área del resguardo de Caño Mochuelo –Hato Corozal- en el departamento de Casanare, en el sitio La Esmeralda. Se mencionan algunas personas de origen Amorúa en las comunidades de Conejo, Turpialito, Bachaco, Caño Mosquito y Dagua en el Vichada (Cariban, 1992:28). Las últimas referencias sobre los amorúa, en el año de 1991, los situaban en el municipio de Paz de Ariporo en el Casanare, en el resguardo de Caño Mochuelo y en las inmediaciones de Puerto Carreño. Así mismo, en el departamento del Vichada, los amorúa convivían para ese momento con los guahibo o sikuani, en el resguardo de Guáripa.

Los mariposo habitan en la reserva sobre el río Ariporo, en la localidad de Quinto Patio. Los wipiwe habitan en el Merey, y en algunos hatos de Casanare como San Andrés, El triunfo, Barinas, Pitalito, Atamaica, Santa Marta y El topacio. Los siripu se encuentran en el asentamiento de Santa María y los mariposo se encuentran en la reserva Caño Mochuelo sobre la margen izquierda del río Ariporo (Romero, 1993:145).

Existen así mismo asentamientos amorua, siripu y wipiwe sobre el río Aguaclara.

Historia y Cambio cultural

Anteriormente fueron grupos seminómadas organizados en bandas locales y regionales, estas últimas compuestas por un número de individuos no mayor a cien. Algunos autores han propuesto que estos grupos pudieron ser sibs regionales de los sikuani o los kuiba. Sin embargo, como resultado de la violencia bipartidista de los años cincuenta y del auge de la privatización de las sabanas, se inició un proceso de reorganización de las bandas regionales en el cual algunos grupos migraron hacia otras zonas y otros modificaron su patrón de endogamia regional, aliándose con otras bandas que garantizaran su supervivencia. Las funcionarias pertenecientes al I.L.V. registraron para esta época el brote de varias enfermedades que produjeron la muerte de un número significativo de indígenas de estas comunidades (Cecoin:228).

Para 1970, los amorua se describían en la etnografía como una sociedad no homogénea compuesta por bandas seminómadas y cultivadores sedentarios unidos por la creencia en un ancestro común. Durante varios años se ubicaron en Puerto Carreño en hatos donde vendían su fuerza de trabajo. Por su parte los wipiwe o yamoti se describían como grupos nómades dedicados a la recolección de frutos y a la cacería. Se reconocen como provenientes del río Tomo en el Vichada; sin embargo, para principios de los ochenta trataron de ubicarse en territorio kuiba, situación que generó frecuentes conflictos entre los grupos. Los mariposo o yamaleros, reciben este nombre peyorativo por las manchas de carate que algunos de sus miembros tienen en el rostro. Históricamente se han ubicado entre Venezuela, Arauca y Vichada. En años recientes vivieron en Puerto Carreño, en el fundo “Las Mañanitas” donde prestaban sus servicios. (Cecoin:231). Los siripu son originarios de la región de la actual reserva de Caño Mochuelo. Para 1980 su situación demográfica era crítica debido a las persecuciones de los colonos y de otros grupos indígenas; A través del vicariato apostólico de Casanare fueron reubicados en el poblado donde actualmente se encuentran.

A principios de los años ochenta, algunos amorúa, wipiwe, mariposo y siripu, además de otros grupos migrantes del Meta, Casanare y Vichada se unieron a la reserva de Caño Mochuelo – convertida a resguardo -, evitando la presencia guerrillera y la expansión de los cultivos de coca. A su llegada, grupos como los siripu tuvieron conflictos con los sáliva por los productos de sus conucos hasta que fueron forzados a cultivar y a adaptarse al patrón de vida sedentaria. Los

conflictos interétnicos motivados por los “hurtos” de comida, el incumplimiento de las normas internas y los desplazamientos son comunes en el resguardo.

Hasta el momento no se han realizado estudios significativos sobre la trayectoria de estos grupos ni sobre su situación actual. Algunos estudios sugieren que los amorúa, tradicionalmente relacionados con otros grupos étnicos de afiliación lingüística Guahibo, pudieran haber sido asimilados por grupos étnicos aledaños a su territorio. Otros autores los han considerado como parte de la etnia sikuaní o kuiba.

Sistema de parentesco

Los grupos Amorúa se organizaban en bandas que funcionaban de manera similar a otras bandas guahibo. Las bandas pueden distintos tipos de patrones de asentamiento: sedentarios, seminómades o nómades. Por lo general practicaban la endogamia a nivel del grupo regional y se identificaban con un territorio y un ancestro particular.

Actualmente se organizan en familias extensas.

Cosmovisión

Su sistema de representación tradicional tenía en la figura del Chamán al principal personaje de la vida ritual y espiritual. Desde esa perspectiva, el yopo era la principal planta psicotrópica, fundamental en la realización de cualquier ceremonia, ritual y actividad social.

Manejo de plantas y animales

Los recursos naturales de la zona de Caño Mochuelo corresponden al bioma de sabana. Entre las especies maderables y de palmas que se usan a diario para la fabricación de las viviendas y de otros utensilios se encuentran el laurel, aceite, macana, moriche, alarmante, saladillo, maporilla, guarataro y mancanilla (Cecoin:225).

Sistema productivo y alimentario

Los amorúa habitantes de Caño Mochuelo, tienen algunas cabezas de ganado y elaboran artesanías de palma de moriche. Muchos de ellos se desempeñan como jornaleros, desplazándose a Venezuela por períodos cortos de tiempo. Este grupo no tiene conucos dado que se encuentran asentados en territorio de sabana. Los wipiwe tienen cultivos de caña, yuca dulce y amarga pero se dedican especialmente a la recolección y la cacería. Trabajan también como asalariados para los colonos. Los mariposo tienen pequeños conucos que iniciaron a principios de los ochenta. Trabajan estacionalmente en los hatos de colonos.

Del achiote (*Bixa orellana*) mezclado con grasa de pescado o de culebra los amorúa, siripu y mariposo preparan pintura facial.

2.3 Resguardos indígenas



Preparación de un conuco. Foto: Cecoín

Lista de resguardos indígenas distribuidos por municipio y departamento

ARAUCA	Municipio	Etnia	Población	Area	Fecha
ANGOSTURA	Tame	U'wa (Tunebo)	87	3.282	3/Jul/86
BAYONEROS	Arauquita	Sikuani	46	94	31/May/99
CAJAROS	Arauquita	Sikuani	25	232	31/May/99
CANANAMA	Cravo Norte	Piapoco (Dzase)	30	2.529	29/Jun/00
CAÑO CLARO	Tame	Sikuani	76	1.633	14/Dic/84
CIBARIZA	Fortul	U'wa (Tunebo)	92	36.999	27/Jul/98
CUILOTO II	Tame	Sikuani	21	77	7/Feb/95
CUSAY-LA COLORADA	Fortul	Hitnu	276	1.261	27/Jul/82
EL VIGIA	Arauquita	Sikuani	341	487	4/Feb/87
EL ZAMURO	Arauca	Sikuani	79	192	10/Dic/97
GENAREROS	Tame	Betoye	119	123	20/Feb/85
JULIEROS Y VELAZQUEROS	Tame	Betoye	125	228	20/Feb/85
LA ESPERANZA	Tame	Sikuani	41	151	7/Feb/95
LA ISLA	Arauca	Sikuani	72	103	30/Nov/98
LA VORAGINE-LA ILUSIÓN	Arauca	Kuiba	90	845	7/Feb/95
LAGUNA TRANQUILA	Tame	U'wa (Tunebo)	38	15.944	18/Dic/00
LOS IGUANITOS	Tame	Kuiba	45	754	1/Jul/82
MACARIEROS SAN JOSÉ	Tame	Betoye	138	16	20/Feb/85
MATECANDELA	Arauca	Sikuani	61	16	1/Nov/94
PARREROS	Tame	Betoye	130	207	20/Feb/85
PLAYAS DE BOJABA	Saravena	U'wa (Tunebo)	90	932	27/Jul/98
PUYEROS	Tame	Betoye	80	27	20/Feb/85
ROQUEROS EL DORADO	Tame	Betoye	114	101	20/Feb/85
SABANAS DE	Tame	U'wa (Tunebo)	53	32.932	5/Abr/95

CURRIPAO					
SAN JOSÉ DE LIPA	Arauca	Hitnu	143	3.768	29/Nov/94
VALLES DEL SOL	Saravena	U'wa (Tunebo)	346	25.234	31/May/99
			2.758	128.167	

BOYACÁ	Municipio	Etnia	Población	Area	Fecha
UNIDO U'WA (TUNEBO)	Cubará, Güicán	U'wa (Tunebo)	4.176	220.275	6/Ago/99
			4.176	220.275	

CASANARE	Municipio	Etnia	Población	Area	Fecha
CAÑO MOCHUELO-HATO COROZAL	Hato Corozal, Paz de Ariporo	Amorúa, Kuiba, Sikuni, Masiguare, Tsiripu (Mariposo)	3.704	94.670	27/Ene/86
CHAPARRAL Y BARRO NEGRO	Sácama	U'wa (Tunebo)	312	16.824	10/Dic/86
EL CONSEJO	Orocué	Sáliva	186	4.583	27/Jul/82
EL DUYA	Orocué	Sáliva	359	11.366	27/Jul/82
EL MEDANO	Orocué	Sáliva	128	1.763	25/Ago/92
EL SALADILLO	Orocué	Sáliva	75	1.595	8/May/84
EL SUSPIRO	Orocué	Sáliva	62	1.978	8/May/84
MAKUCUANA	Orocué	Sáliva	169	5.743	15/Mar/94
PARAVARE	Orocué	Sáliva	112	3.387	27/Jul/82
SAN JUANITO	Orocué	Sáliva	278	6.567	27/Jul/82
			5.385	148.476	

GUAINÍA	Municipio	Etnia	Población	Area	Fecha
ALMIDÓN LA CEIBA	Inírida	Puinave	142	40.960	30/Abr/86
ARRECIFAL	Barranco Mina	Sikuni	112	4.560	8/Oct/86
BACHACO BUENAVISTA	Inírida	Puinave	203	73.280	30/Abr/86
BAJO RIO GUAINÍA Y RIO NEGRO	San Felipe	Kurripako	1.110	759.200	26/Sep/89
BARRANQUITO LAGUNA COLORADA	Inírida	Sikuni	264	19.132	8/Oct/86
CARANACOA YURI LAGUNA MOROCOTO	Inírida	Puinave	520	45.840	30/Abr/86
CARRIZAL	Inírida	Sikuni	94	9.870	8/Oct/86
CHIGÜIRO	Inírida	Piapoco (Dzase)	96	18.230	14/Abr/93
COAYARE EL COCO	Inírida	Puinave	201	11.840	30/Abr/86
CONCORDIA	Inírida	Piapoco (Dzase)	118	90.960	14/Abr/93
CUENCA MEDIA Y ALTA INÍRIDA	Inírida	Puinave	2.582	2.762.500	26/Sep/89
CUMARAL, GUAMUCO	Inírida	Sikuni	28	31.940	14/Abr/93
EL VENADO	Inírida	Kurripako	160	34.160	30/Abr/86
GUACO BAJO-GUACO ALTO	Barranco Mina	Puinave	402	49.660	21/Ene/87
LAGUNA CURVINA-SAPUARA	Barranco Mina	Sikuni	81	3.350	13/May/87
LAGUNA NIÑAL, CUCUY, LOMA BAJA	Inírida	Puinave	271	138.438	30/Nov/98
MINITAS-MIRALINDO	Barranco Mina	Piapoco (Dzase)	206	40.200	21/Ene/87
MURCIÉLAGO-ALTAMIRA	Barranco Mina	Piapoco (Dzase)	182	7.960	13/May/87

PARTE ALTA GUAINÍA	Puertocolombia	Kurripako	666	477.200	26/Sep/89
PAUJIL	Inírida	Puinave	551	52.120	26/Sep/89
PUEBLO NUEVO- LAGUNA COLORADA	Barranco Mina	Piapoco (Dzase)	478	44.845	21/Ene/87
REMANSO CHORRO BOCÓN	Inírida	Puinave	682	73.680	30/Abr/86
RÍOS ATABAPO E INÍRIDA (Cacahual)	Barranco Mina	Kurripako	1.082	513.720	26/Sep/89
RÍOS CUARIE E ISANA (Pto.Colombia)	Puertocolombia	Kurripako	2.486	926.500	26/Sep/89
TIERRA ALTA	Inírida	Kurripako	78	277	3/Oct/00
TONINA-SEJAL-SAN JOSÉ	Puertocolombia	Kurripako	1.536	853.320	26/Sep/89
BACATI-ARARA	San José del Guaviare	Desano, Tucano (Desea)	428	0	14/Abr/93
			14.759	7.083.742	

GUAVIARE	Municipio	Etnia	Población	Area	Fecha
BARRANCO CEIBA- LAGUNA ARAGUATO	San José del Guaviare	Guayabero	110	24.940	21/Jul/83
BARRANCO COLORADO	San José del Guaviare	Guayabero	168	9.327	17/Oct/95
BARRANCÓN	San José del Guaviare	Guayabero	129	2.500	16/Jul/88
BARRANQUILLITA	Miraflores	Tucano (Desea)	206	22.265	19/Jul/94
CACHIVERA DE NARE	San José del Guaviare	Sikuani	128	318	29/Jun/00
CAÑO NEGRO	San José del Guaviare	Sikuani	84	1.833	30/Abr/82
COROCORO	San José del Guaviare	Kurripako	192	33.500	12/Dic/88
EL REFUGIO	San José del Guaviare	Desano	63	379	11/May/98
LA ASUNCIÓN	El Retorno	Tucano (Desea)	113	702	16/Dic/96
LA FUGA	San José del Guaviare	Guayabero	155	3.680	10/Dic/97
LA MARÍA	San José del Guaviare	Guayabero	40	478	27/Jul/98
LA YUQUERA	Calamar	Tucano (Desea)	82	7.708	19/Jul/94
LAGOS DEL DORADO Y OTROS	Miraflores	Tucano (Desea)	336	43.980	14/Abr/93
NUKAK-MAKÚ	El Retorno, San José del Guaviare	Nukak (Makú)	1.074	954.480	18-Dic-97 / 23-Nov-93
PANURE (VENEZUELA)	San José del Guaviare	Piratapuyo	247	303	14/Abr/93
PTO VIEJO Y PTO ESPERANZA	Miraflores	Kubeo	126	9.100	30/Nov/98
SANTA ROSA CERRO CUCUY MORICHALVIEJO	El Retorno	Puinave	480	670.000	30/Nov/98
VUELTA DEL ALIVIO	Miraflores	Wanano	142	38.750	30/Nov/98
YAVILLA II	Miraflores	Kubeo	85	30.000	11/May/98
			3.960	1.854.243	

META	Municipio	Etnia	Población	Area	Fecha
AWALIBÁ (ABARÍBÁ)	Puerto Gaitán	Sikuani	891	20.795	28/Ene/91

CAÑO JABÓN	Mapiripan	Sikuani	271	9.040	21/Jul/83
CAÑO OVEJAS	Mapiripan	Sikuani	111	1.720	30/Dic/82
CHARCO CAIMÁN	Mapiripan	Sikuani	60	1.937	24/May/96
COROZAL TAPAOJO	Puerto Gaitán	Piapoco (Dzase)	435	10.300	21/Jul/83
DOMO PLANAS (SAN RAFAEL)	Puerto Gaitán	Sikuani	624	37.925	28/Ene/91
EL TIGRE	Puerto Gaitán	Sikuani	940	22.500	21/Jul/83
EL TURPIAL	Puerto López	Piapoco (Dzase)	139	1.520	21/Jul/83
EL ÚNUMA	Puerto Gaitán	Sikuani	1.156	688.160	14/Dic/93
IBIBI (IWIWI)	Puerto Gaitán	Sikuani	891	2.885	28/Ene/91
LA SAL	Puerto Concordia	Guayabero	202	3.275	24/May/96
LA VICTORIA (UMAPO)	Puerto López	Achagua	283	3.318	21/Jul/83
LOS PLANES	La Uribe	Nasa (Páez)	63	1.725	5/May/99
MAKUARE	Mapiripan	Guayabero	175	24.000	21/Jul/83
ONDAS DEL CAFRE	Mesetas	Nasa (Páez)	140	4.075	5/May/99
PÁEZ DE VILLA LUCÍA	Mesetas	Nasa (Páez)	121	2.633	16/May/95
VENCEDOR PIRIRI	Puerto Gaitán	Sikuani	477	40.000	5/May/99
WACOYO (COROCITO, YOPALIT O.G.)	Puerto Gaitán	Sikuani	552	8.050	18/Dic/92
WALLIANI	Puerto Gaitán	Sikuani	87	4.652	14/Dic/93
			7.618	888.510	

VICHADA	Municipio	Etnia	Población	Area	Fecha
ATANA-PIRARIAMI	Cumaribo	Sikuani	492	48.800	5/Feb/85
BAJO VICHADA (SANTA RITA)	Cumaribo	Sikuani	3.696	424.320	8/May/84
BERROCAL-AMAPO-P. ESCONDIDO	Cumaribo	Puinave	417	83.780	20/May/91
CALI-BARRANQUILLA	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	146	56.970	14/Dic/93
CAMPOALEGRE-RIPIALITO	La Primavera	Sikuani	112	7.815	4/Mar/87
CAÑO BACHACO	Puerto Carreño	Sikuani	51	6.074	17/Dic/85
CAÑO BOCON BRAZO AMANAVEN	Cumaribo	Puinave	153	10.085	1/Oct/86
CAÑO CAVASI	Cumaribo	Sikuani	1.066	36.000	21/Jul/83
CAÑO GUARIPA	Puerto Carreño	Sikuani	105	7.984	17/Dic/85
CAÑO HORMIGA	Puerto Carreño	Sikuani	27	4.327	17/Dic/85
CAÑO MESETAS-DAGUA	Puerto Carreño	Sikuani	99	83.720	14/Abr/93
CAÑO ZAMA	Cumaribo	Piaroa	160	73.380	5/Feb/85
CARPINTERO-PALOMAS	Cumaribo	Sikuani	386	40.680	21/Ene/87
CHOCÓN	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	72	35.910	14/Dic/93
CHOLOLOBO-MATATU	Cumaribo	Sikuani	120	6.385	27/Feb/89
CUMARAL BRAZO AMANAVEN	Cumaribo	Piaroa	123	23.355	1/Oct/86
EGUA-GUARIACANA	Cumaribo	Sikuani	130	15.390	5/Feb/85
EL ÚNUMA	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	2.202	0	14/Dic/93
FLORES-SOMBRERO	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	28	20.310	14/Dic/93
GIRO	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	121	20.310	1/Oct/86
GUACAMAYA MAMIYARE	Cumaribo	Sikuani	366	18.075	4/Nov/90
GUACAMAYAS-MAIPORE	Puerto Carreño	Sikuani	104	17.000	23/Jul/90
KAWANARUBA	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	205	9.150	10/Abr/89

KUNA-TSEPAJIBO-WARRACAÑA	Cumaribo	Sikuani	640	56.000	21/Jul/83
LA ESMERALDA	Cumaribo	Sikuani	103	2.762	15/Dic/87
LA LLANURA	La Primavera	Sikuani	370	74.000	27/Jul/82
LA PASCUA	La Primavera	Sikuani	476	19.120	15/Dic/81
LAGUNA ANGUILLA LA MACARENA	Cumaribo	Sikuani	174	16.130	1/Oct/86
LAGUNA NEGRA Y CACAO	Cumaribo	Kurripako	262	18.480	30/Abr/86
MATAVEN-FRUTA	Cumaribo	Piaroa	182	84.453	5/Feb/85
MEREY LA VERAITA	Cumaribo	Sikuani	128	3.107	3/Jul/86
MOROCOTO BUENAVISTA	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	363	49.940	1/Oct/86
MUCO Y GUARROJO	Cumaribo	Sikuani	998	84.000	27/Feb/89
MUCO-MAYORAGUA	Cumaribo	Sikuani	138	10.600	10/Dic/97
SAN LUIS DEL TOMO	Cumaribo	Sikuani	841	25.100	21/Jul/83
SANTA ROSALIA	Santa Rosalia	Sáliva	96	5.700	21/Jul/83
SANTA TERESITA DEL TUPARRO	Cumaribo	Sikuani	928	180.000	21/Jul/83
SARACURE CADA	Cumaribo	Sikuani	1.229	184.620	28/Ene/91
SEJALITO-SAN BENITO	Cumaribo	Sikuani	120	4.823	13/May/87
SIARE-BARRANCO LINDO	Cumaribo	Sikuani	265	47.320	21/Jul/83
TOMO Y WEBERI	Cumaribo	Sikuani	672	60.540	21/Jul/83
VALDIVIA	Cumaribo	Sikuani	96	3.985	15/Ago/84
YURI	Cumaribo	Piapoco (Dzase)	105	15.836	1/Oct/86
			18.567	1.996.336	

2.4 Manejo de plantas y animales



Asentamiento indígena. Foto: Cecoín

La alta diversidad de especies presentes en la cuenca del Orinoco ha permitido a los habitantes del territorio desarrollar formas de manejo diferentes. En particular, los grupos indígenas poseen desde tiempos ancestrales sistemas propios de manejo de los recursos que a pesar de su incidencia en el medio ambiente han causado impactos menos negativos sobre éste. Las comunidades, de acuerdo a su ubicación y sistema de explotación, tienen complejos modos de utilización de las especies muchas veces con fines medicinales y rituales.

A continuación se presentan a manera de tablas las especies animales y vegetales manejadas por algunos de los grupos indígenas de la Orinoquia.

Pájaros conocidos por los grupos kuiba, sikuni e hitnu.

Familia	Nombre científico	Nombre Común	Usos
Tinamidae	Tinamus Tao		
Phalacrocoracidae	Phalacrocoraz olivaceus	Coduga, pato cuervo	
Anhingidae	Anhinga anhinga	Pato aguja	Pluma en la maraca del Chamán
Ardeidae	Cosmerodios Albus	Garza blanca	
	Ardea cocoi	Garza morena	
	Leucophix thula	Garcita blanca	
	Nycticoraz nycticoraz	Guaco	
	Tigrisoma lineatum	Pájaro vaco	
	Tigrisoma mexicanum		
	Nyctanassa violacea	Chicuaco	Pesca con carnada
	Butorides striatus	Chicuaco zumbador	Pesca con carnada
	Ardea herodias	Garza veranera	Los Cuiva no la comen
Cochleariidae	Cochlearius cochlearius	Pato cuervo	Anuncia llluvias
Ciconiidae	Euxenura galeata		
	Jabiru mycteria	Gaván	

	<i>Mycteria americana</i>	Gaván	Atrae peces
Threskiornithidae	Ajaja ajaja	Garza paleta	Animal mitológico
	<i>Eudocimus albus</i>	Corocora blanca	
	<i>Eudocimus ruber</i>	Corocora	
	<i>Mesembrinibis cayennensis</i>	Carrao	
	<i>Cercibis Oxicerca</i>	Carrao de sabana	
Anhimidae	<i>Anhima cornuta</i>		
Anatidae	<i>Cairina moschata</i>	Pato real	Emblema de un grupo local Kuiba
	<i>Dendrocygna viduata</i>	Yaguaso cariblanco	
	<i>Neochen jubata</i>	Pato carretero	
	<i>Oxyura dominica</i>	Pato flor de agua	
	<i>Amazonetta brasiliensis</i>	Pato brasileiro	
Cathartidae	<i>Cathartes aura</i>	Guala	
	<i>Sarcoramphus papa</i>	Rey zamuro	Mitología guahibo
	<i>Coragyps atratus</i>	Zamuro	Mitología guahibo
Accipitridae	<i>Geranospiza caerulescens</i>	Gavilán	Su canto presagia muerte o enfermedad
	<i>Heterospizias meridionalis</i>	Gavilán sabanero	
Pandionidae	<i>Pandión haliaetus</i>	Gavilán pescador	Mitología guahibo
Falconidae	<i>Herpetotheres cahinnans</i>	Gavilán	
	<i>Polyborus plancus</i>	Caricari	
	<i>Milvago chimachima</i>	Chiriguare	
	<i>Falco sparverius</i>	Gavilán primito	
Cracidae	<i>Crax daubentoni</i>	Pava	
	<i>Crax rubra</i>	Paujil	Domesticable
	<i>Pipile cumanensis</i>	Túpiro	
	<i>Ortalis ruficauda</i>	Guacharaca	Tabú alimenticio kuiba
Phasianidae	<i>Colinus cristatus</i>	Perdiz sabanera	Emblema de grupo regional kuiba
Ophisthocomidae	<i>Ophisthocomus hoatzin</i>	Chenachena	No comestible
Rallidae	<i>Porphirula martinica</i>	Tingúa	
	<i>Aramides cajanea</i>	Chiricoa	Comestible
Eurypygidae	<i>Eurypyga helias</i>	Tirana	
Charadiidae	<i>Charadrius collaris</i>	Chorlito	
	<i>Belonopteros cayennensis</i>	Alcaraván	
Scolopacidae	<i>Gallinago gallinago</i>	Anapato	Mitología guahibo
Laridae	<i>Phaetusa simplex</i>	Gaviota	
	<i>Sterna superciliaris</i>	Gaviota pequeña	
Rynchopidae	<i>Rynchops nigra</i>	Akatáro	
Columbidae	<i>Columba cayennensis</i>	Paloma real	Mitología guahibo
	<i>Leptopila rufaxilla</i>	Paloma rabiblanca	
	<i>Columbigallina passerina</i>	Paloma rojiza	Se usa como barbasco
Psittacidae	<i>Pionus menstruus</i>	Loro azul	
	<i>Amazona festiva</i>	Loro real	
	<i>Aratinga leucophthalmus</i>	Perico	
	<i>Aratinga wegleri</i>	Perico cara sucia	
	<i>Aratinga pertinax</i>	Cotorra	
	<i>Ara chloroptera</i>	Guacamaya	
	<i>Ara macao</i>	Guacamaya	
Cuculidae	<i>Crotophaga ani</i>	Orijuelo negro	
	<i>Piaya cayana</i>	Picua	Mitología guahibo
	<i>Tapera naevia</i>	Soledad	Anuncia epidemias
Tytonidae	<i>Tyto alba</i>	Lechuza	
Strigidae	<i>Speotito cucularia</i>	Morruco	
	<i>Otus choliba</i>	Buho	
Nyctibidae	<i>Nyctibius sp.</i>	Poto	Anuncia el verano
Caprimulgidae	<i>Podager nacunda</i>	Buho	
Alcedinidae	<i>Ceryle torquata</i>	Martín pescador	

	Chloroceryle amazona	Martín pescador	
--	----------------------	-----------------	--

Fuente: Ortiz, Francisco. "Ornitología Cuiva- Guahibo. En: Amerindia No. 6, 1981. Revue d' ethnolinguistique amérindienne.

Plantas medicinales, mágicas y psicotrópicas utilizadas por los grupos sikuni y kuiba:

Familia	Especie	Nombre Común	Uso
Lycopodiaceae	Adiantum sp.	Helecho "rabo de mono"	Contra la tosferina
	Lygodium venustum	Bejuco araña	Magia amorosa
	Polypodium triseriale	Chivera de araguato	Picadura de culebra
	Selaginella asperula	Arbolito mano de sapo	Llagas
Acanthaceae	Aphelandra pulcherrina		Dolor de cabeza
	Ruellia geminiflora HBK	Mora de chirlovirto	Contra el vómito
	Rhynchospora nervosa	Paja gaviota	Para ver presas de caza
	Scleria secans	Cortadera	Éxito en la cacería
Anacardiaceae	Anacardium occidentale		Antidiarreico
Anonaceae	Xilopia		Antidiarreico
Aristolochiaceae	Asrisolochia nummularifolia		Mordedura de serpiente, mal de estómago.
Bixaceae	Cochlospermum sp.		Magia amorosa
Burseraceae	Bursera graveolens		Analgésico, varices
	Anime		Contra malos espíritus
	Thithinae		Para caminar
Caesalpinaceae	Cassia occidentalis		Anti espasmódico
	Bowdichia virgiloides		Analgésico local
chenopodiaceae	Pasote		Laxante
Cochlospermaceae	Cochlospermum vitifolium		Antidiarreico
Compositae	Mikania vitifolia		Anti reumática
	Vismia macrophylla	Oreja de conejo	Enfermedades venéreas
	Bidens cinapiifolia		Contra las pesadillas
	Conyza banariensis		Contra las caries
	Erechtites hieracifolia		Contra la tristeza
	Chaptalia nutans		Magia amorosa
	Tegetes erecta		Magia amorosa
convulvulaceae	Molouetia nitida Spruce		Magia
Dilleniaceae	Davilla nitida	Chaparrito	Contra la fiebre
Euphorbiaceae	Euphorbia hirta	Arbol mosco- bobo	Contra la ceguera
	Mabea parvifolia		Extracción de nuches
	Sapium sp.	Arbol látex	Extracción de nuches
Guttiferae	Symphonia globulifera	Pendare	Analgésico
Geraniaceae	Impatiens balsamina		Medicinal
Labiatae	Hyptis		Contra la fiebre
Leguminosae-papilionoidae	Crotalaria pilosa	Arbol maraca cola de serpiente	Picaduras de culebra
	Dioclea guianensis	Mara de sapo	Magia amorosa
Leguminosae	Centrosema pascuorum		Analgésico
	Phaseolus linearis	Yerba mara	Magia amorosa
Leguminosae-mimosoidae	Anadenanthera peregrina	Yopo	Rituales curativos
	Mimosa pudica	Dormidera	Magia amorosa
Loganiaceae	Potalia amara		Anticonceptivo
Malpighiaceae	Canisteriopsis caapi	Capi	Rituales curativos
	Heteropteris beecheyana	Bejuco de gavián	Enfermedades venéreas
Marantaceae	Maranta arundinacea L.	Yatiro, Topiboto	Preparación de talismanes
Melastomataceae	Clidemia melville Lindley	Remedio de sobaqueras	Parásitos de la cabeza
	Miconia refuscens		Parásitos de la cabeza

Monimiaceae	Siparuna guianensis	Romadizo	Antigripal
Moraceae	Cecropia peltata L.	Yarumo	Infertilidad
Musaceae	Heliconia spp.	Platanillo	"Sobaquera"
Myrtaceae	Eugenia biflora	Árbol maraca	Enfermedad estomacal
	Myrcia sylvatica	Arrayán	Colorante, dolor de muelas y fiebre.
Myristicaceae	Virola cuspidata		Raíz antipalúdica

Fuente: Ortiz, Francisco. "Botánica medica Guahibo". En: Caldasia 16 (76). Diciembre 1989. Universidad Nacional de Colombia.

Plantas usadas por los grupos sikuni y kuiba:

Familia	Nombre científico	Nombre común	Uso
Amarantaceae	Gomphrena globosa		
Amaryllidaceae			
Acacardiaceae	Anacardium occidentale	Marañón	Alimento
	Mangifera indica	Mango	Alimento
	Spondias mombin	Jobo	Alimento
Anonaceae	Annona muricata	Chirimoya montañera	Alimento
	annona	Guanábana	Alimento
Asclepiadaceae	Calotropis prosera	Algodón fino	
Bignoniaceae	Jacaranda obtusifolia		
	Bignonia chica	Chica	colorante
	Callichlamys s.p	Bejuco murciélagos	Liana resistente
Bixaceae	Bixa orellana	Achiote	Colorante
	Bixa sphaerocarpa	Onotillo	Colorante
Bombaceae	Bombax septenatum	Ceiba banquetera	
Bromeliaceae	Aechmea veitchii Bak.	Piñuela	Alimento
	Ananas	Piña	Alimento
Burseraceae	Manikuela		Colorante
Cactaceae	Hylocereus ptyrhizus		Para el pelo
Caesalpinaceae	bauhinia	Flor amarillo	Cuerdas
	Copaifera officinalis		Aceite
Caricaceae	Carica aff. manihot	Papaya	Alimento
Cochlospermaceae	Cochlospermum vitifolium	Bototo	Canoas
Compositae	Mikalia ef. cordifolia		Carnada para tortugas
	Conyza banariensis		Manchas faciales
Convolvulaceae	Jacquemontia perryana		
	Ipomea	Batata	Alimento
Cyperaceae	Cyperus esculentus	Corocillo sabanero	Alimento
Escrofuliaceae	Sidaglomerata cau	Escobilla	Escobas
Fabaceae	Phaseolus singapou	Barbasco	Barbasco
Gramineae	Setaria vulpiseta		
	Digitaria horizontalis		Alimento
	Paspanum repens		Carnada para pescados
	Olyra longifolia		Flautas de pan
	Saccharum officinalis	Caña de azúcar	Alimento
	Zea mays	Maíz	Alimento
Labiataeae	Hyptis		Anuncia llluvias
Leguminosae	Bauhinia sp.		Construcción
	Hymenaea courbaril	Algarrobo	Alimento, construcción
	Macrolobium multijugum		Canoas

Fuente: Ortíz, Francisco. Botanique Guahibo et Kuiba: Liste de plantes utilisées par les groupes du Bas Casanare. ICANH, S.F.

Plantas reconocidas y usadas por el grupo guayabero :

Nombre científico	Estado	Uso	Parte utilizada
Simarouba sp	Silvestre	Construcción y leña.	Tronco
Euterpe sp	Cultivada	Construcción, leña y alimento	Tronco, hojas, fruto.
Iryanthera sp	Silvestre	Construcción, alimento	Fruto
Manihot dulcis	Cultivada	Alimento	Raíz tuberosa
Mauritia sp	Silvestre	Construcción, alimento	Tronco, fruto
Heteropsis jenmanii oliv	Silvestre	Construcción, fibras	Tallo bejucoso
Heliconia sp	Silvestre	Cestería, techado, construcción	Hojas
Tococa sp	Silvestre	Medicinal	Toda la planta
Byrsonima sp	Silvestre	Tinta	Frutos verdes
Arundo sp	Silvestre- cultiv	Verada para puyas	Tallo
Sida sp	Silvestre	Tratamiento puerperio	Toda la planta
Saccharum officinatum	Cultivada	Alimento	Culmos, tallo
Pooruma cecropiaefolia	Cultivada	Alimento	Fruto
Calophyllum sp	Silvestre	Embarcaciones	Tronco
Curatella sp	Silvestre	Cerámica, para pulir	Corteza, hoja
Genipa sp	Silvestre	Pintura	Fruto verde
Ciphomandra sp	Silvestre	Abortivo	Toda la planta
Colocasia sp	Cultivada	Alimento	Tubérculo
Ananas comosus	Cultivada	Alimento	Fruto
Ficus sp.	Silvestre	Fibra –tela	Corteza
Eriosema sp.	Silvestre	Anticonceptivo	Toda la planta
Piper sp.	Silvestre	Abortivo	Hojas
Osteopholoeum sp.	Silvestre	Construcción	Tronco
Inga edulis Martius	Cultivada	Alimento	Fruto
Ischnosiphon arouma	Silvestre	Fibras	Tallos
Phytolacca rivinoides	Silvestre	Medicinal	Toda la planta
Chusquea sp	Silvestre	Construcción	Tronco
Pouteria sp.	Silvestre	Alimento	Fruto
Phaseolus linearis	Silvestre	Reproducción	Tubérculo
Ipomoeae achomburgi	Silvestre	Reproducción	Tubérculo
Nicotina tabacum	Cultivado	Cigarrillos	Hojas
Hymenaea sp.	Silvestre	Leña, alimento	Tronco, fruto
Brownea sp.	Silvestre	Hemostático	Flor – corteza
Piriqueta cistoides	Silvestre	Anticonceptivo	Toda la planta
Philodendron sp.	Silvestre	Anticonceptivo	Toda la planta
Baccharis sp	Silvestre	Reproducción	Hojas
Zea mays	Cultivada	Alimento	Fruto
Manihot sculenta	Cultivada	Alimento	Raíz tuberosa
Bixa Orellana	Cultivada	Colorante	Fruto
Lecythis sp.	Silvestre	Fibras	Corteza
Bunchosia sp.	Silvestre	Alimento	Fruto
Brosimum sp.	Silvestre	Construcción	Tronco
Solanum sp.	Cultivada	Alimento	Fruto
Socratea sp.	Silvestre	Construcción	Hojas
Cedrelinga sp.	Silvestre	Construcción, embarcaciones	Tronco
Dioscorea trifida	Cultivada	Alimento	Tubérculo
Scheelea sp.	Silvestre	Techado	Hojas
Eugenia sp.	Silvestre	Instrumentos, casa	Tronco
Oriza satira	Cultivada	Alimento	Fruto

Fuente: Garzón, Nivia Cristina. Aproximación etnobotánica en la comunidad Guayabero de Barrancón- Guaviare. Tesis de grado. Departamento de Antropología. Universidad Nacional, Bogotá, 1986.

Plantas cultivadas comestibles usadas por el grupo Puinave

Nombre Científico (familia)	Nombre común
Dioscorea	Ñame
Anacardium sp.	Marañón
Anonaceae	No tiene
Passiflora	Pacha
Dioscorea	Mapuey
Sapotaceae	Caimo
Iponoea	Batata
Paraqueiba sericea	Yurí
Sapotaceae	No tiene
Solanaceae	Ají
Moraceae	Caimarón
Discorea sp.	Tavena
Solanum	Lulo
Ananas	Piña
Musa	Plátano
Saccharum	Caña de azúcar
Sapotaceae	Temare
Jessenia bataua	Seje grande
J. Polycarpa	Seje chiquito
Cucurbita sp.	Auyama

Fuente: Triana, Gloria, 1985:66.



Selección de esquejes de yuca para el cultivo. Fuente: Cecoin.



Cultivo de plátano en sabana. Foto: Cecoin



Falca llanera. Foto: Cecoin

3. CAMPESINOS Y COLONOS



Fuente: Lobo-Guerrero Miguel y Herrera Xochitl. Salud y Cultura en los Llanos.

Los campesinos y colonos conforman dos sectores de población de gran importancia en la región de la Orinoquia. Para efectos de esta caracterización se considera a los campesinos llaneros como el sector poblacional que descende de los pobladores antiguos y/o que cuenta con varias generaciones asentadas en el territorio y que se autodefinen como *propios* del Llano o llaneros originarios. Los campesinos andinos son los ocupantes de la vertiente oriental de la Cordillera Oriental; muchas comunidades tienen en su origen ancestros indígenas y otros acusan un alto mestizaje de acuerdo a la ubicación geográfica de los territorios que ocupan. Por su parte, los colonos son aquellos moradores recientes, pioneros que desde otros lugares del país se han establecido con sus familias en territorio orinoquense, ocupando predominantemente las zonas de piedemonte y los territorios, antes considerados baldíos de la Cuenca. Se les suele denominar por el departamento de origen (“Boyacos”, “tolimas”, “paisas”, etc).

Así mismo, dentro del sector campesino se tratarán de manera diferenciada los campesinos llaneros y los campesinos de los Andes, de acuerdo a la composición de la Cuenca hidrográfica del Orinoco que incluye a la Sierra Nevada del Cocuy.

Si bien ambas poblaciones dependen en gran medida de la agricultura y comparten dentro de su cosmovisión diversos elementos de la tradición católica y la cultura popular, campesinos y colonos mantienen diferencias culturales, históricas y geográficas que deben tomarse en consideración; por esta razón aunque la información sobre campesinos es escasa y los estudios sobre colonos se concentran en ciertas áreas específicas como la Macarena y el Ariari, se toman por separado con el propósito de identificar tendencias de poblamiento y formas propias de aprovechamiento de recursos naturales que, en función de sus similitudes, pueden pasar desapercibidas.

3.1 Los campesinos llaneros



Fuente: Lobo-guerrero miguel y Herrera, Xoxhitl. Salud y cultura en los Llanos Orientales

Población y territorio

Los Campesinos Llaneros se ubican en su mayoría en los departamentos de Arauca, Casanare y parte del Meta. Allí habitan en las cabeceras municipales, veredas, caceríos, fundos y hatos. Algunos de los poblados más importantes son Paz de Ariporo, Trinidad, Tame, Pore, Nunchía, Tauramena, Mani y Orocué .

Historia

Históricamente el llano se pobló a partir un intrincado proceso de mestizaje en el que participaron indígenas, españoles, migrantes santandereanos, venezolanos, alemanes e italianos que, una vez llegados al territorio, dieron origen a un nuevo grupo mestizo poseedor de formas particulares de pensamiento y de relación con su entorno. Así, se establecieron en la región campesinos del piedemonte y la sabana cuyo origen se remonta a procesos muy antiguos de colonización y con una larga trayectoria de adaptación a los ecosistemas de cada zona que ha tenido en la ganadería y la agricultura de huerto habitacional –topochera- sus principales fuentes de sustento.

Las reducciones, pacificaciones y poblados a los que se destinaron los indígenas sedentarios ayudaron a consolidar el proceso de surgimiento de la cultura llanera, distribuyendo la población en hatos que se constituyeron en núcleos de la organización económica, productiva, social y cultural de este nuevo grupo humano (Romero, 1993:67). En principio, el caballo, cuyo manejo se convirtió en su especialidad, permitió organizar la subsistencia alrededor de los ganados vacunos que formaban la base de los hatos. Luego, estos se convirtieron en pueblos como en el caso de Orocué, presidiendo la fundación de otras localidades que permitieron el desarrollo regional y la apertura de vías de penetración desde la región andina. De esta forma la Orinoquia se abrió desde principios del siglo XX al comercio de pieles, caucho, tabaco y café, lo que contribuyó a consolidar los principales asentamientos urbanos de la región.

En el contexto rural, los campesinos llaneros lejos de ser una sociedad homogénea, desde sus inicios se han subdividido en función de la tenencia de los medios de producción, de su organización y de los procesos económicos, políticos y sociales que han condicionado su distribución y forma de trabajo. Es así como algunos de ellos se convirtieron en míticos terratenientes de grandes extensiones de tierra y de ganado, otros se establecieron en caseríos con algunas reses que pastaban en sabanas comunales –comunes–, mientras otros se enlistaron en los numerosos grupos de trabajadores estacionales contratados en los hatos para realizar el llamado “trabajo de llano”. Así, en la actualidad existen en la zona campesinos agrupados en unidades de producción que no alquilan su mano de obra y que sobreviven en condiciones extremas de aislamiento social; otros, campesinos inestables en zonas de colonización con tendencia al desplazamiento hacia límites de la frontera agrícola; propietarios rurales, propietarios de grandes latifundios, trabajadores rurales dependientes del empleo estacional en zonas agrícolas, cultivadores de coca y pobladores urbanos que diversifican la población y sus sistemas culturales (Cariban, 1992:63).

A nivel general, el Llano ha sufrido transformaciones considerables desde finales de los años sesenta, modificando en gran medida la vida de las comunidades campesinas. En particular, la repartición de la sábana realizada por el INCORA cambió el sistema tradicional de tenencia comunal de las sabanas, alterando los patrones de manejo del ganado y la organización social que lo respaldaba. Así mismo, la presencia de grupos armados ha presionado sobre el manejo del territorio y los recursos, contribuyendo al desplazamiento forzado de campesinos hacia las ciudades.

Hoy en día el hato tradicional, como estructura de producción, ha empezado a desaparecer, dividiéndose en fundos de menor extensión que resultan más rentables de acuerdo a las actuales condiciones productivas de la región. Esto se ha debido a la modificación en los patrones de la ganadería tradicional que han determinado el cambio de la ganadería extensiva por una ganadería tecnificada, donde la alimentación del ganado se hace con pasturas mejoradas como el *brachiaria* y no ya, mediante la utilización de grandes terrenos destinados a la cría y levante. Así mismo, la presión económica de los grupos armados sobre los dueños de hatos ha hecho que muchas veces tengan que empezar a venderse pedazos de éste. Por último, la ocupación forzosa de muchos de los hatos por colonos recientes ha generado múltiples conflictos por el uso y la tenencia de la tierra, conflictos que en algunos casos se han resuelto por medio del ejercicio de la justicia propia y la violencia. Este caso se ha dado por ejemplo en el departamento de Casanare donde se estima perviven solo tres de los hatos tradicionales de gran extensión.

Sistema jurídico- político y órganos de representación ⁵

El territorio ocupado por los campesinos llaneros está sujeto a la organización política del Estado que divide la zona en municipios y localidades, donde los inspectores de policía tienen un cargo importante.

Las Juntas de Acción Comunal y Comités Cívicos son los órganos de representación en los asuntos políticos de las comunidades. Es frecuente la adopción de “leyes” propias basadas en el derecho consuetudinario por parte de estas organizaciones⁶. Dentro de este, la palabra y el honor que conlleva conforman valores estructurantes del sistema jurídico tradicional llanero. Así mismo, el ganado es el elemento sobre el cual recaen los delitos más perseguidos como el robo a gran escala. A quienes realizan este tipo de actividad se les conoce como “cachilaperos”. El robo de la mujer es también una transgresión que puede cobrarse con la muerte o dar origen a venganzas familiares.

⁵ Gran parte de la información sobre la vida cotidiana de los campesinos llaneros se obtuvo de conversaciones personales con un habitante de una zona rural de Casanare.

⁶ Es celebre la “ley del Llano” promulgada en el tiempo de acción de las guerrillas liberales de Guadalupe Salcedo y que se mantuvo como parte del sistema jurídico tradicional.

Como respuesta al abigeato algunos dueños de hatos contrataron grupos armados de autodefensa ("campovolantes") que más adelante engrosaron las filas de los grupos paramilitares.

Actualmente los grupos armados ejercen funciones de control social de la población. En algunas regiones, la gente acude a la guerrilla para solicitar su acción como jueces en diversos conflictos mediante su propio sistema jurídico.

Cosmovisión

Dentro de la cosmovisión llanera la religión católica convive con muchos otros elementos de la tradición popular. La creencia en los espantos ocupa un papel fundamental en la vida de los campesinos. Estos muchas veces ejercen un control moralizante pues los espantos se aparecen como resultado de la transgresión de una norma social. Por ejemplo, se registra la existencia de un gran número de espantos que suelen llevarse a los hombres adúlteros. Otros espantos con poderes y formas diversas son *el silbón*, *la bola de fuego*, *la pata sola* y *la teta en hombro*. Los duendes son seres con una sola mano y un solo pie que tienen el poder de llevarse a los niños pequeños por largas temporadas.

Los santos y las vírgenes patronas de los departamentos tienen funciones específicas y oraciones que se emplean para un fin determinado. Entre los santos más reconocidos se encuentra San Pablo quién tiene el poder de alejar las culebras y San Pascual para encontrar objetos perdidos. Las ánimas del purgatorio son así mismo personajes del panteón católico veneradas y temidas por su poder de aparición.

Dentro de las costumbres funerarias además del rito católico se acostumbra a ofrecer una fiesta con grandes cantidades de comida, licor y música llanera.

Para el nacimiento de un niño se le regala ganado.

En las labores ganaderas el campesino del llano consume ambil de tabaco para mantenerse despierto. En las ganaderías para adhezar el ganado y mantenerlo reunido los trabajadores deben cantar y silbar, dando origen a expresiones folclóricas típicas de la región.

Manejo de plantas y animales

Con respecto al manejo de plantas, los campesinos llaneros al igual que los demás campesinos de la cuenca del Orinoco, conocen y manejan una amplia variedad de plantas que cultivan principalmente en huertos caseros. Entre las plantas de uso casero se encuentran el gaulanday, la verbena, el paico o pasota, yerbamora, ortiga, llantén y flor de amapola.

La caza se hace de acuerdo a temporadas. Se utilizan distintas armas como las hondas, las caucheras y las escopetas. Entre los animales de caza se encuentran reptiles como la babilla (*Crocodylus fuscus*), la tortuga galapaga (*Podocnemis expansa*) y la tortuga icotea (*Chelys fimbriatus*); mamíferos grandes y pequeños como chigüiros (*Hydrochoerus hydrochaeris*), cafuches y zainos (*Tayassu peccari* y *Tayassu tajacu*), venados (*Mazama americana*), lapas (*Agouti paca*) y diversos tipos de pescado como la cachama (*género Colossoma*), el caribe (*género Serrasalmus*), dorado (*género Brachyplatystoma*), pacamú (*Microglanis iheringi*), nicuro (*género Pimelodella*) y cajaro (*Phractocephalus hemiliopterus*).

Tradicionalmente se utiliza barbasco para pescar, este puede remplazarse por cemento y su efecto se corta con sal. También se utiliza la atarraya en las "cañadas veraneras".

Algunas especies biológicas en el habla popular de los campesinos llaneros

Expresión común	Descripción
Abay	Palma de fruto comestible
Aceite o copaiba	Copaifera officialis. Se utiliza su resina como remedio
Acupe	Bebida de maíz fermentado
Acure	Dasyprocta rubrata. Roedor comestible
Adormideral	Lugar de abundancia de la adormidera
Alcaraván	Belenopterus cayenensis. Ave zancuda
Anime o urrucay	Árbol del que se obtiene una resina medicinal
Araguato o cotudo	Alouatta senicullus. Especie de mono
Arica	Abeja silvestre
Arracao	Planta que produce un tinte negro
Arriera	Hormiga
Azuceno	Rubiacea de uso febrífugo
Baba o babilla	Caimán sclerops
Bachaco	Hormiga
Bachaquero	Hormiguero
Bagre	Rhandia sp. Pez
Bajero	Hoja seca de plátano topocho
Bauiro	Tagassu pecari. Saino, cerdo de monte
Barbasco	Nombre genérico de especies vegetales utilizadas como veneno para pescar
Batala o balata	Variedad de caucho
Becirri	Fruto de una palma
Bejuco agraz	Bejuco del que se extrae agua
Bejuco cadena	Ipomoea carnososa. Bejuco medicinal que se utiliza contra las enfermedades venéreas .
Bejuco mandiva	Astringente
Berria	Chicha producida a partir del cazabe.
Bojordo	Vástago de moriche
Borugo	Lapa
Bufeo, tonina	Delfín de agua dulce
Bureche	Bebida fermentada hecha a partir de cazabe tostado
Cabima, canime, aceite de maría, currucay	Árbol que produce aceite para purgas llagas y heridas
Cacay o tacay	Carydendron orinocense. Árbol muy apreciado en los llanos como ornamental y por sus frutos
Cachama	Pez
Cachapa	Torta de cazabe o de maíz tierno
Cachicamear	Buscar cachicamos, armadillos
Cachicamo o gurre	Dasytus novencimctus, Armadillo
Cachirre	Babilla
Caciragua	Especie de ratón
Café cerrero	Bebida de café tinto sin dulce
Cafuchada	Manada de cafuches
Cafuche, tatabro	Variedad de cerdo de monte
Caimán	Crocodylus intermedius
Caimarón	Suovuma sapida. Fruto de este árbol muy apetecido en el llano.
Caldillo o pata de perro	Bidens bipirmato. Planta de propiedades medicinales para afecciones hepáticas
Camarcita	Nombre dado al zorro pequeño
Camasa	Guenaria vulgaris. El fruto se usa como recipiente para líquidos
Camboto	Cardumen
Cambur	Plátano pequeño dulce y fragante
Camiurro	Fruto silvestre

Canelilla	Planta medicinal
Cania	Bebida fermentada elaborada a partir de la yuca amarga
Cañabrava	Gramínea utilizada en la construcción de viviendas y en la cestería
Cañafistula	Cassia fistula. Los frutos tienen un uso medicinal. Su madera es muy apreciada
Capacho	Canna edulis. Hierba cuya semillas sirven de sonajas en las maracas.
Capibara	Chigüire. Roedor.
Capino	Cazabe de mala calidad
Caracoli o merey	Árbol de corteza y frutos medicinales
Carama	Cornamenta del venado
Caraña	Amyris caraña. Árbol productor de una resina medicinal.
Caraota	Frijol de uso común
Carate	Planta de resina aromática
Carbón de boro	Cenizas medicinales de vástagos de boro
Caricari	Plyborus cheriwuay. Ave rapaz carroñera
Carmana	Paja para viviendas
Carrao	Aramus guarauna. Ave zancuda que anuncia la lluvia
Caruto	Planta de resina dulce
Cazabe	Torta de yuca
Cedrón del llano	Fruto silvestre de sabor agradable
Ceja de monte	Agrupación de árboles
Cigua	Tortuga diminuta
Conga	Hormiga venenosa
Conuco	Huerto tradicional
Copaiba o capivi	Copaifera officinalis . Árbol que produce aceite
Coporo	Prochilodus. Pez .
Corneto	Variedad de palma utilizada en la construcción
Corasa	Palma espinosa
Corocora	Endocimus rubra. Garza
Corozo o mararay	Alphonsia oleifera. Palma espinosa de aceite alimenticio
Curvinata	Pez . Las calcificaciones óseas de la cabeza , "piedras", tienen un uso medicinal
Cuaima	Laquensis mutus piña. Serpiente
Cuajo blanco	Planta de propiedades medicinales
Cubarro	Variedad de palma espinosa. Sus estacas se utilizan en el asado tradicional llanero.
Cucuma	Variedad de pan hecho de yuca
Cucuro	Animal parecido a la comadreja
Cumare	Palma de cuya fibra se hacen hamacas y otros tejidos
Curaguaro	Felix leopardus.
Cunasiri	Árbol de madera aromática
Curanina	Medicamento tradicional de uso comercial "sanalotodo".
Curia	Bebida embriagante preparada a partir de la batata
Curibano	Planta medicinal
Cuzpa	Ratón grande
Chacure	Roedor. Guatín.
Changuango	Planta herbácea de rizoma comestible
Chaparro	Curatela americana. Árbol resistente al fuego. Sus hojas sirven para lijar.
Chimo	Resina narcótica hecha de zumo de tabaco que se consume en las labores de la ganadería.
Chiguire	Hydrochoerus capibara. Roedor anfibio
Chiquichiqui	Palma utilizada en la fabricación de escobas
Dorado	Pez
Encenillo	Árbol cuya corteza se utiliza en la preparación de pieles
Espadilla	Hierba medicinal

Fuente principal: Cobos, María Teresa. "Del habla popular en el Llano" .

Sistema médico

La medicina tiene en el rezo uno de sus principales componentes. Este “Es una oración que expresa con carácter imperativo, en nombre de una o varias fuerzas bienhechoras, el rechazo a una situación nociva” (Martinez,1982:32). En su invocación se recurre a elementos de la tradición católica exaltados por su poder . Para cada dolencia hay un rezo determinado que actúa de acuerdo a la voluntad del rezador.

Entre la tipología de las enfermedades se encuentran el “mal de ojo” y el “descuaje”, este último causante de diarrea, vómitos, una pierna mas larga que la otra y dolores. El descuaje se trata mediante masajes y vendas en el estomago. El mal de ojo requiere de amuletos para prevenirlo, pues de lo contrario puede causar la muerte.

Se cree que encontrarse con algunos animales en ciertos estados puede ser peligroso; por esta razón se recomienda a las mujeres embarazadas abstenerse de posibles encuentros con un tigre pues este acostumbra llevarse a los niños recién nacidos. Lo mismo sucede con la culebra cuatro narices (Familia Crotalidae, género *Bothrops*) cuando las mujeres están amamantando. Así mismo, la luna llena ejerce una acción nociva sobre las heridas de animales, pues cuando estas se infectan se dice que un animal esta “alunado”.

El Cañare se usa como planta desinfectante.

Sistema de producción

Con respecto a la producción agrícola los campesinos llaneros poseen dos tipos de zonas de cultivo de acuerdo a su capacidad económica. El primero es el *conuco*, constituido por una variedad de productos sembrados de manera dispersa, entre los que se destacan el plátano, la yuca, el maíz y los frutales. Por su parte, la *topochera* es el área destinada exclusivamente al cultivo de topocho (variedad de plátano típicamente llanero) , plátano y banano. Esta última zona se encuentra en las inmediaciones de la casa, en algunos casos en la sabana, mientras el conuco se encuentra alejado y ubicado en las matas de monte o bosques de galería. La agricultura, que aunque es parte importante de la economía no ocupa un renglón primordial, se complementa con el trabajo asalariado, la vena de ganado y tradicionalmente con actividades de caza y pesca en menor escala.

El hato tradicional esta dividido en fundos alejados de la casa principal desde la cual se administra. Dentro de esta propiedad hay numerosos trabajadores como *caballiceros*, *amansadores*, *culateros*, *cabesteros* y *orejeros*. Hace algunas décadas el pago se hacía en especie o mediante el endeude. En los hatos tradicionales se hacen dos trabajos de llano al año. El ganado de cría es herrado cada seis meses. Durante este período muchas personas son contratadas para esta labor además de recoger el ganado y apartarlo. Aquí también se curan de gusanos. El *coleo* y el *jaripeo* (montar sobre caballos serreros el mayor tiempo posible) son a su vez prácticas recreativas y habilidades necesarias para el trabajo de llano; por esta razón quien tenga un buen desempeño en ambas, tiene un gran prestigio dentro del hato.

El espacio en la ganadería se divide en sabanas y potreros, estos últimos terrenos pradizados con semillas especiales de pasto para el engorde del ganado. Estos pastos no son de corte. En el potrero las vacas jóvenes se mantienen por un período entre 8 meses y 1 año para su engorde.

Tradicionalmente existía la modalidad del intercambio entre los campesinos del piedemonte de clima templado, y los campesinos del llano de zonas más cálidas. Los principales productos para el canje eran la carne de chigüiro y el café.

En la actualidad, la vida llanera está experimentando grandes transformaciones económicas y culturales. El hato tecnificado y el *neolatifundio* (propiedades de personas enriquecidas en actividades asociadas al narcotráfico) han cambiado la forma de las labores ganaderas y por ende, muchas de las instituciones tradicionales de los campesinos de la región.

Con respecto al sistema alimentario, al igual que en otras zonas campesinas la dieta se compone en su mayoría de carbohidratos.

3.2 Campesinos de los Andes

Población, distribución y territorio⁷

Los campesinos de los Andes son los habitantes de la vertiente oriental de la Cordillera Oriental desde la Sierra Nevada del Cocuy hasta el páramo de Sumapaz. Comprende las antiguas provincias de Gutiérrez, La Libertad, Sogamoso, Valderrama, Lengupá, Tenza, la región comprendida entre el Guabio y los cerros orientales de Bogotá, el alto río Guatiquía y Negro y la vertiente oriental del Sumapaz. Estos se localizan en centros urbanos, veredas y caseríos ubicados en distintos niveles de la cordillera.

Este sector no es una población homogénea. Entre las distintas comunidades existen diferencias culturales expresadas en función de los variados pisos altitudinales y de la proximidad de los asentamientos al complejo cultural del altiplano Cundiboyacense o al de los Llanos Orientales. Estas diferencias se expresan en expresiones dialectales, en los patrones de consumo cultural, la dieta, la manera de vestir y los sistemas productivos, entre otros elementos.

De manera general, la tenencia de la tierra en la zona andina se caracteriza por la predominancia del minifundio, en respuesta a la presión poblacional, la distribución de los medios de producción y las formas particulares de explotación del territorio. Así mismo, se presentan procesos de fragmentación y distribución histórica de los asentamientos humanos y las familias (Baptiste, 1993:116). Como formas de tenencia de la tierra se encuentran la aparcería, el empeño de tierras, el colonato y las compañías.

Historia

El territorio fronterizo con los llanos orientales estuvo en principio poblado por la nación tunebo (U'wa), muisca, lache y tegua, entre otros grupos étnicos mencionados por cronistas y conquistadores. Para el siglo XVI la zona se dividía en confederaciones compuestas a su vez por cacicazgos. Entre estos se encontraban los de Cheva, Chita, Ogamora, Panqueba, Pueblo de la Sal, Sacamá y Urá (Langeabaek, 1987:38). Los laches, de filiación lingüística chibcha usaban terrazas agrícolas con muros de piedra y practicaban la movilidad a través de los diferentes pisos térmicos, desde aldeas nucleadas hasta bohíos y campos de labranza dispersos (Langeabaek, 1987:33).

A la llegada de las expediciones de conquista grupos indígenas como los u'wa (tunebos) ejercieron una fuerte resistencia; sin embargo muchas de estas tierras y sus moradores fueron repartidos en encomiendas y *repartimientos* que dieron origen a las grandes haciendas familiares y patrimoniales, ejes de la organización social, económica y política de los siglos ulteriores. Este sistema mantuvo la existencia de latifundios que perduraron hasta hace pocas décadas. Por su parte, los núcleos

⁷ Gran parte de la información sobre la vida cotidiana de los campesinos de las zonas fronterizas entre los departamentos de Boyacá y Casanare se obtuvo a partir de conversaciones personales con una habitante del municipio de Miraflores.

dispersos de población indígena fueron concentrados en *repartimientos* y *parroquias* españolas, estableciendo el tributo como forma de pago obligatorio. Mas adelante, la venta de tierras de resguardo y la progresiva colonización de las áreas silvestres dieron continuidad al proceso de poblamiento de la región. A partir de entonces surgieron los primeros centros urbanos y poblados circundantes donde se concentraba un gran número de población indígena, mestiza y criolla.

Desde un principio, en la zona se introdujeron prácticas agrícolas españolas y animales para pastoreo, transformando de manera significativa los paisajes (Baptiste et.al, 1993:114). Se crío ganado vacuno y de ovejas y se destinaron grandes extensiones a los cultivos de cereales, tubérculos y de café, en las tierras más cálidas. La expansión económica generó el crecimiento demográfico de la región. Sin embargo, en las haciendas, el parcelero no era propietario y estaba sujeto a sistemas de endeude, peonaje y aparcería (varios, 1998a:17). Esta situación generó fuertes tensiones sociales que estallaron en las protestas campesinas del siglo XX caracterizadas por el surgimiento de movimientos organizados de rechazo a las obligaciones impuestas por los hacendados.

Entre 1899 y 1902 la Guerra de los Mil Días trajo a la región una profunda crisis económica que generó problemas en la tenencia de la tierra y en la productividad de los cultivos comerciales y de subsistencia. Debido a la situación de las zonas rurales del país, colonos de otras zonas de Cundinamarca y Boyacá se desplazaron hasta la región causando nuevas presiones por la tenencia y el uso de los territorios. A raíz de esto, a lo largo del siglo XX se produce un flujo migratorio de campesinos e indígenas expropiados que migraron hacia zonas baldía – páramos-, se alquilaron en las haciendas de los valles fértiles o adquirieron pequeñas extensiones de tierra en zonas de vertiente (Ospina, 1986:25).

Nuevamente, en los años cincuenta la zona, enfrentó el periodo de violencia bipartidista que azotó los territorios rurales de todo el país. Algunos pueblos optaron, como mecanismo de resistencia colectiva, por afiliarse a un solo partido político dando origen a pueblos de filiación principalmente conservadora como Güicán. Por su parte, en la zona de Sumapaz la población se unió al partido liberal.

En las últimas décadas las actividades extractivas han determinado el surgimiento de nuevas dinámicas económicas y sociales. En las zonas bajas de la región andina las sucesivas bonanzas de algodón, madera, café y recientemente, la construcción de infraestructura asociada a la explotación de petróleo incitó la migración de nuevos actores sociales a los municipios, en el marco de relaciones, conflictos y procesos de expansión económica asociados a este tipo de sistemas productivos. En las zonas altas la progresiva integración de las comunidades rurales a la vida nacional ha generado cambios significativos a nivel cultural, incitando la adopción de patrones urbanos y en muchos casos, la migración hacia las ciudades.

La lucha por la tenencia de la tierra ha sido el principal problema que ha enfrentado este sector de la población, dada la tendencia a la fragmentación acelerada de los territorios. En años recientes la presencia de actores armados ha coartado la autonomía sobre el territorio y sobre sus sistemas políticos de liderazgo, causando procesos de desplazamiento forzado.

Organización social y sistema de parentesco

Al igual que en otros sistemas campesinos la familia ocupa un lugar preponderante en la organización social de estos habitantes. Por esta razón, la mayoría de unidades domésticas y de producción están constituidas por familias nucleares y extensas. Existen diferentes tipos de familias extensas; algunas están conformada por una pareja inicial, los hijos recién casados y nietos. Otras por un tronco impar: abuela, descendientes de sus hijas, hijos solteros y/o parejas legales.

La filiación es de tipo bilineal y se reconocen incluso tres generaciones de parientes. Es común la celebración del matrimonio católico y la practica de la poliginia encubierta. Así mismo, por el tipo de actividades económicas hay una tendencia a la movilidad geográfica y la endogamia a nivel de las

veredas. Los términos de parentesco designan a cada persona de acuerdo al vínculo que tenga en la familia (tía, tío, hermano, etc). Sin embargo, en algunas zonas (Provincia de Norte y Gutiérrez) a los abuelos se les denomina “*padresitos*”, y a los parientes consanguíneos lejanos como “*parienticos*.”

Debido a que los parientes se reconocen bilateralmente por consanguinidad y alianza, las familias vecinas, generalmente emparentadas, están unidas por sistemas de deberes, obligaciones y comportamientos (Ospina, 1986:103). Entre estos, las relaciones de compadrazgo, parentesco y vecindad juegan un papel importante en los acuerdos sobre tenencia de la tierra y en la cohesión social de las comunidades. El compadrazgo como red de deberes y obligaciones sirve para extender y reforzar lazos con parientes consanguíneos y afines y no parientes. En especial, los padrinos de bautizo adquieren obligaciones para toda la vida. Este sistema, junto al matrimonio católico, constituyen las alianzas más comunes entre familias.

La estratificación social clasifica a los habitantes de acuerdo a su ubicación espacial en *gente de campo* y *gente del pueblo*. El criterio económico, establecido de acuerdo a la posesión de tierras y animales, establece la medida de status. Quienes viven en los pueblos son por lo general hacendados, grandes propietarios y negociantes, en muchos casos inmigrantes de departamentos aledaños. Los de mediana propiedad y comerciantes tienen un rol que depende de sus actividades en la comunidad. Pequeños productores minifundistas, aparceros, arrendatarios y asalariados se encuentran en la base de la jerarquía social.

A pesar de que hombres y mujeres intervienen en el mantenimiento de la familia, los roles se encuentran diferenciados de acuerdo al género.

Sistema jurídico- político y órganos de representación

A lo largo de la historia de la región andina el sistema bipartidista liberal- conservador polarizó las relaciones entre los habitantes de los centros urbanos y municipios. En la actualidad, estos partidos han perdido vigencia, dando paso en el escenario político a partidos independientes. Sin embargo, se presentan constantes tensiones entre los mismos, asociadas al fenómeno del clientelismo político en la clase terrateniente y comercial (Baptiste, 1993:117).

Como órganos de representación, las juntas de Acción Comunal y los Comités Cívicos son de gran importancia a nivel de las comunidades rurales, dado su poder de convocatoria y movilización. Actualmente las organizaciones campesinas hacen presencia en varios municipios. En el norte de Boyacá existen más de diez organizaciones de base encaminadas al desarrollo de proyectos medioambientales y de recuperación cultural⁸

Cosmovisión

En su mayoría, la población rural de la región andina practica la religión católica. Dentro de esta, el culto a las vírgenes y las almas de los parientes muertos constituyen una práctica importante. En los centros urbanos se encuentran así mismo agrupaciones evangélicas. La religión católica se afianza sobre la participación en actos sociales religiosos como las procesiones y las novenas. Las fiestas religiosas están a cargo de devotos o síndicos, cargo que funciona como elemento de prestigio. Las procesiones son los eventos más concurridos del año, al igual que las celebraciones relacionadas con el ciclo vital como el bautismo y el velorio⁹. En la llamada Provincia de Lengupá, por ejemplo, las fiestas religiosas de fin de año, llamadas fiestas de Aguinaldos, se celebran con la

⁸ Red de organizaciones comunitarias de Boyacá. Ponencia presentada en el “Seminario Encuentro de saberes indígenas, campesinos y técnicos en el manejo comunitario de recursos naturales”. UPTC. Tunja, 22 de mayo de 2003.

⁹ Cuando un niño muere en el municipio de Güicán, se amortajan con una túnica de seda y alas de papel. Existe la creencia de que se convierten en ángeles.

realización de carrozas, comparzas y luminarias, estas últimas, estructuras de chusque adornadas con velas.

La religión católica coexiste con la creencia en duendes, espíritus dañinos y espantos que varían en su forma y poder de acuerdo a cada comunidad. En los municipios fronterizos ubicados entre los departamentos de Casanare y Boyacá persiste la creencia en espantos tradicionales como la Llorona, la Pata Sola y el Silbón. Sin embargo, este último personaje toma en la zona el nombre de “*cucacuy*” y de acuerdo a la tradición popular, cumple, con sus acciones, la función económica de impedir el sueño durante las actividades de molienda de caña para panela. Se dice que este espanto se atavía con andrajos y aparece montado en un cerdo. En las zonas altas de la provincia de Norte y Gutiérrez se considera que los espíritus, causantes de “*frío*”, habitan los nevados, páramos, bosques y peñas. Así mismo, los ríos, lagunas, pantanos y fuentes de agua se reconocen como lugares peligrosos que representan en la superficie el mundo subterráneo (Faust, 1990:48). El dueño de las aguas es el “*mohán*”, quién acostumbra a visitar a las mujeres. La “*culebra voladora*” y “*la Mancarita*” son otros personajes de la tradición popular.

Manejo de plantas y animales

Los campesinos de los Andes manejan un amplio espectro de hierbas medicinales que por lo general cultivan en los huertos caseros. Entre estas se encuentran el granizo, anís, ruda, sábila, orégano, poleo, abrojo, manzanilla, malvisio, moradita y llantén (Cubillos, 1974:6).

En las zonas altas, tradicionalmente se apreciaba al oso de anteojos por atribuírsele poderes de protección y características de virilidad. En la medicina tradicional suele tomarse su sangre (Faust, 1990:47).

La caza, aunque no es una actividad primordial en la economía de las familias campesinas, se practica en menor escala con la ayuda de perros. En las casas suelen tenerse animales traídos del llano como mascotas y animales ornamentales. De esta forma es común encontrar en las viviendas patos, loros y gallinetas.

Plantas medicinales utilizadas en el municipio de Gameza, Boyacá:

Nombre Común	Uso	Forma de preparación
Diente de León	Diabetes, enfermedades de los riñones	Infusión en ayunas
manzanilla	Belleza. Analgésico, antidiarreico	Shampoo, infusión
Paico	Laxante	Infusión
Yerbamora	Desinflamante, cicatrizante	Emplasto
Verbena	Fiebre	Infusión
Quinua	Alimento. Blanqueador. Diabetes	Fruto
Ruda de Tiquito	Dolores menstruales “mal de madre”	Infusión, emplasto sobre los senos
Sueldaconsuelda	Fracturas	Emplasto
Borraja	Enfermedades de los bronquios y los ojos	Infusión, emplasto
Malva	Enfermedades de los bronquios	Hojas picadas
Sábila	Dolores musculares. Belleza	Shampoo
Ruda hedionda	Insecticida	Toda la planta
Tamiza	Insecticida	Baño para los perros
Calendula	Antinflamatorio	
Vergüenza	Cicatrizante, desinfectante	Emplasto sobre heridas
Malvisco morado	Enfermedades de los bronquios	Infusión
Llanten	Todo tipo de enfermedades	
Tinto	Enfermedades estomacales	Infusión
Alcachofa	Reguladora de la tensión arterial	Fruto
Tabaco	Analgésico	Emplasto
Cicuta	Antinflamatorio	Emplasto sobre inflamaciones sin herida
Hortiga	Purificadora de la sangre. Colesterol	
Ajenjo	Enfermedades estomacales	Infusión

Linaza	Belleza. Laxante	Shampoo. Infusión
Chipaca	Quemaduras	Emplasto
Toronjil	Enfermedades cardiacas	Infusión
Perejil	“mal de amores”	
Plumaria	Heridas. Abonos	Emplasto.
Risacá	Antidiarreico	Infusión

Fuente: Rosario Corredor. Ponencia del Grupo asociado de investigación participativa para el desarrollo comunitario. Presentada en el “Seminario Encuentro de saberes indígenas, campesinos y técnicos en el manejo comunitario de recursos naturales”. UPTC, Tunja, mayo 22 de 2003.

Sistema médico

La medicina tradicional de los campesinos de las zonas altas se basa en el concepto de que toda cosa y evento tiene un “*calor*” específico, “una cualidad que le es propia” (Faust, 1990:45). Durante la vida, momentos como el nacimiento, los primeros pasos del niño, la menstruación y el parto exigen reglas de comportamiento preventivas que ayudan a no perder el equilibrio entre “*calor* y *frío*”. De acuerdo a esto, la tipología de las enfermedades las clasifica en frías y calientes, al igual que a las hierbas que se utilizan para tratarlas.

Dentro de las enfermedades calientes se incluyen todas las enfermedades infecciosas como la viruela, paperas y sarampión. Así mismo, pertenecen a este tipo de enfermedades los casos de posesión por parte de espíritus. Las enfermedades frías se atacan con plantas calientes como pino, mastuerzo, cebolla y malvisio. Las enfermedades calientes se atacan con plantas frías como llantén y palo negro. Sobanderos y curanderos ejercen la practica de rituales curativos de acuerdo a este sistema (Faust, 1990: 53).

Al igual que para los campesinos llaneros la luna, en menguante, tiene el poder de infectar las heridas que se exponen a ella.

En las zonas bajas a los curanderos se les llama “teguas”. Aunque la medicina casera es una instancia de uso importante en el tratamiento de enfermedades menores no se utiliza la misma tipología.

Sistema productivo y alimentario

El sistema de producción sufrió en el siglo XX cambios considerables motivados por la mecanización de la producción agrícola. Uno de estos cambios ha sido la generalización de la explotación agrícola de subsistencia con mínima ocupación de fuerza de trabajo (Baptiste, 1993:118). Esto se ha presentado también en las zonas bajas como causa de la tecnificación de las molineras de caña.

En las zonas altas, el sistema económico se caracteriza por la producción agrícola en minifundios de ladera. Se mantienen técnicas de producción tradicionales basadas en la colaboración de los miembros de la familia y en el intercambio de trabajo. Por lo general, se hacen dos siembras al año: a principio se hace la de “año grande” y luego la de “travieza”. Los principales cultivos son maíz, trigo, papa, habas, alverja, frijol y cebada. En los huertos caseros se tienen cubios, calabazas, curubas, cebollas y repollos.

Por su parte, en los municipios fronterizos con el departamento de Casanare el principal cultivo es el café, seguido por la caña de azúcar. De esta última se producen panelas, alfandoques y otros alimentos derivados. En función de las particularidades de la cosecha de café, se han desarrollado sistemas económicos en los cuales existen modalidades propias de comercio que permiten a las familias pagar otros productos con café y vivir “al fiado” hasta que la cosecha se recoja.

La economía de los campesinos andinos es diversificada; estos poseen cultivos hortícolas, agricultura de subsistencia y cría de animales. La fabricación de artesanías y el trabajo asalariado

complementan estas actividades. En las zonas altas se practican actividades de trilla y molinería de trigo, tejido de lana de oveja, transformación de lácteos, y productos en arcilla para construcción. Algunos campesinos poseen cabezas de ganado. Sin embargo, aunque en las décadas del sesenta y ochenta se presentó un auge de la actividad ganadera, esta, por lo menos en las zonas bajas, ha decaído considerablemente.

El jornal muchas veces se paga en dinero y alimentación, en víveres y alimentación o mediante sistemas de intercambio de trabajo como el “cambio de brazos”. Dadas las particularidades económicas de algunas zonas de la región (municipio de Miraflores) los cultivos son exclusivamente para el autoconsumo. La comercialización de papa, leche y la tenencia de ovejas en las zonas más altas ocupa un renglón importante en la economía campesina.

El sistema alimentario de la región, en términos generales se caracteriza por el alto consumo de carbohidratos derivados de la yuca, la arracacha, la malanga, la papa y los diferentes tipos de pan.

En zonas bajas el guarapo es una bebida de consumo cotidiano. En esta zona el desayuno lo constituye la sopa de arroz acompañada de café; el almuerzo se compone de sopa, arroz, yuca, arracacha, malanga, cidra y carne; por último, en la comida se consumen los mismos alimentos del almuerzo pero en menor cantidad.

3.3 Colonos



Fuente: Incora, 1970

Población y territorio

La historia de la colonización se remonta al siglo XIX cuando las guerras civiles fueron causas de la migración y, la consolidación de la ganadería atrajo a poblaciones del interior para asentarse en las tierras que se consideraban baldías. Sin embargo, esta primera población migrante se integró a la cultura llanera, estabilizándose en el territorio y convirtiéndose en campesinos. Por esta razón, en este trabajo la colonización se considera a partir de los años cincuenta, cuando diversas tensiones políticas y sociales ocurridas en las zonas andinas desencadenaron la migración masiva de población hacia el llano y su establecimiento en determinadas zonas de la región.

A partir de entonces la colonización se ha configurado como un proceso móvil y complejo de adaptación al territorio, un proceso que ha tenido múltiples variables en función de las circunstancias históricas y el contexto en el que se ha desarrollado. De manera general, pueden diferenciarse dos grandes zonas hacia las cuales se dirigieron inicialmente los movimientos poblacionales de los colonos pioneros: Las vegas de los ríos Ariari, Güejar, Duda y Guayabero en el departamento del Meta y la zona del Sarare Araucano (Romero y Romero, 1998:138). Posteriormente las fronteras de este movimiento se expandieron a las zonas de piedemonte, y a territorios selváticos del sur y del oriente de la Cuenca.

La localización de los colonos por lo general esta determinada por el acceso a las vías de comunicación que permitan sacar los productos a los centros de comercialización. En esta medida es posible determinar la existencia de patrones de colonización que siguen los ríos o caños navegables (Medellín, 1985:150) y que a partir de bonanzas económicas como las de la marihuana y la coca han dado origen a múltiples asentamientos.

Historia

La colonización de la Cuenca hidrográfica del Orinoco respondió a una serie de tensiones sociales tanto en las ciudades como en las zonas rurales generadas entre otros factores, por el aumento poblacional, las limitaciones en el acceso a la tierra debidas a la consolidación de latifundios y los planes del gobierno encaminados a la colonización dirigida. La violencia desatada a partir del 9 de abril de 1948 que produjo la persecución de la población de filiación liberal, fue uno de los acontecimientos que generó la huida de población rural hacia la Orinoquia. Esta persecución empezó en las poblaciones conservadoras de Güican, La Uvita, Chita y Boavita y se extendió rápidamente a Boyacá, motivando la migración hacia Bogotá, Sogamoso, Casanare y el norte del departamento del Meta. Una vez en el Llano y con la ayuda de algunos hacendados, se organizaron grupos de resistencia a la retaliación conservadora, formando las primeras guerrillas.

Es necesario anotar que como resultado de la persecución a los liberales también se dio en los Llanos un movimiento colonizador de población de la misma Orinoquia que se desplazó desde las zonas de piedemonte para internarse "llano adentro". Esto sucedió especialmente en los departamentos de Casanare y Arauca dando origen a la fundación de caseríos que luego se convertirían en pueblos. Otro proceso de colonización fue el de las sábanas de los ríos Lipa y Ele en Arauca, ocupadas a partir de la década de los treinta por familias procedentes de Venezuela que se dedicaron a la ganadería extensiva (Lobo-guerrero y Herrera, 1982:4).

A pesar de la continuidad de los movimientos poblacionales espontáneos durante el siglo XX, los programas estatales de colonización dirigida marcaron una nueva etapa en este proceso. Estos impulsaron el desplazamiento de un número considerable de familias campesinas cuyo impacto se tradujo en la transformación del paisaje de bosques y sabanas, la rápida urbanización del territorio y el surgimiento de múltiples relaciones sociales que determinaron el panorama actual de la cuenca del Orinoco. La migración de colonos hacia la frontera del departamento de Arauca con Venezuela, en el área conocida como "El Sarare", fue uno de los proyectos dirigidos más relevantes. Allí, se iniciaron las labores encaminadas hacia la colonización en el año 1943, intensificándose en los años cincuenta bajo el apoyo de la Caja Agraria y posteriormente del Incora. Este movimiento contó con dos grupos poblacionales. El primero constituido por campesinos provenientes de la cordillera oriental y el segundo por pobladores heterogéneos de los departamentos de Boyacá, Santander, Norte de Santander y norte del Cauca. En la zona se incentivaron proyectos de agricultura "civilizadora" (cacao, plátano y maíz) y de ganadería intensiva, que generaron la destrucción de grandes extensiones de bosque y el surgimiento de múltiples conflictos relacionados con la tenencia de la tierra y los derechos de pertenencia de las mejoras hechas sobre la misma. Así mismo, asociado a la migración, el crecimiento de Saravena, La Esmeralda, Pto. Nariño y Fortul configuraron nuevas dinámicas económicas y sociales en esta área (Pérez:3).

En el caso de la zona de la hoya del Ariari las vías de comunicación construidas entre las poblaciones de Acacias y San Martín para la comercialización del caucho, se convirtieron en los ejes de la colonización que desde la década del 30 y a partir de la “primera violencia” tendría su auge. Allí, la pacificación, la lucha contra el bandolerismo y la expansión de la gran hacienda de las regiones azotadas por la violencia crearon una inmensa población flotante que entre 1955 y 1962 protagonizó uno de los procesos migratorios más fuertes del país (Molano, 1989:287). Los colonos pioneros provenían en su mayoría de las zonas de alta densidad demográfica donde se dieron enfrentamientos entre campesinos, bandas armadas, policías y tropas del ejército : Tolima, Huila, Valle, Caldas, Boyacá y los Santanderes.

Después del primer periodo de colonización en las región de los ríos Ariari, Duda y Guayabero, ligada a las "columnas de marcha" en la década del cincuenta, pueden identificarse subsecuentes periodos de colonización relacionados con procesos dirigidos por el estado y bonanzas económicas (Vásquez, 2002). El movimiento, en principio espontáneo, hacia comienzos de los sesenta recibió el apoyo de la Caja Agraria a través de programas de titulación de tierras y proyectos de mejoramiento de la productividad de los colonos que no tuvieron los resultados esperados. Progresivamente los colonos campesinos fueron desplazados por empresarios agrícolas – palma africana- o ganaderos que ocuparon sus tierras, generando la expansión de las fronteras de colonización. Este caso se presentó en San Juan de Arama donde los colonos expulsados del Ariari invadieron no menos de siete grandes hatos de la zona (Molano, 1989:296).

La ocupación de La Reserva La Macarena, fue un acontecimiento de gran relevancia en este proceso colonizador. Hasta bien entrada la década del sesenta la colonización en esta zona no era vista aún como un problema. Sin embargo, ante el avance del ritmo de colonización, en 1971 empezaron a tomarse medidas muchas veces contradictorias por parte del departamento del Meta, el Inderena y el Incora. Mientras el Inderena aprobó la ocupación de 500.000 hectáreas de la reserva, integrándola al Sistema de Parques Nacionales, el Incora entregó 351 títulos de propiedad sobre 20.000 hectáreas, activó un programa de colonización en el Duda – Guayabero, e inició la construcción de una red de caminos que conducían al río Güejar y a la Reserva. (Vásquez, 2002). A partir de entonces la reserva ha enfrentado graves problemas medioambientales y en las últimas décadas la presión de grupos armados.

En esta zona del suroeste de la Cuenca, las bonanzas de la marihuana y la coca introdujeron cambios significativos en la vida de los colonos. La marihuana llegó, de manera temporal, en la década del setenta constituyéndose en un factor de transformación de la economía campesina, ahora vinculada a mercados regionales, nacionales e internacionales. Por su parte la coca introdujo transformaciones en "los flujos y composición de la población migrante, las relaciones de trabajo, la utilización de los suelos, los intercambios mercantiles, las modalidades de la acumulación de capital, los niveles de precios, el sistema de estratificación social, la ética y la cultura de sus habitantes." (Cubides et.al. 1986: 74, citado en Vásquez, 2002). La bonanza tuvo múltiples efectos. Uno de los más visibles fue la explosión demográfica que triplicó la población de La Macarena entre 1980 y 1988 (Molano, 1989: 301). Esto se debió a una nueva ola de colonización compuesta por “campesinos pobres de zonas andinas, colonos arruinados de la misma región, jornaleros (...), desempleados y rebuscadores urbanos” (Molano, 1989:301). Otro de los efectos fue el surgimiento de pequeños pueblos a lo largo de los ríos y caminos que transformaron el patrón de población de colonos dispersos y aislados hacia grupos organizados de hombres y mujeres campesinos concentrados (Molano, 1989:302).

La historia de la región del Ariari-Guayabero no se puede entender aislada del desarrollo de conflictos agrarios, económicos y políticos que dieron origen a movimientos armados como el de las FARC (Vásquez, 2002). En este sentido, en los noventa un proceso que configuró las dinámicas sociales y económicas en esta área fue la creación de la Zona de Distensión para la realización de los diálogos de paz, bajo el gobierno de Andrés Pastrana. La gran particularidad de la zona fue la presencia permanente y legítima de la guerrilla de las FARC y su participación en los asuntos de los municipios de San Vicente, Vista Hermosa, Mesetas, La Macarena y La Uribe (Vásquez, 2002). Bajo el proceso de paz, el movimiento armado dispuso de ciertas garantías para

establecerse allí e interactuar con habitantes y funcionarios públicos, sin la presencia de la policía ni el ejército. En esta zona, la guerrilla se financió con los cultivos de coca y estableció un régimen jurídico- político propio que modificó el total de las estructuras sociales de las comunidades de colonos. Una vez terminada la Zona de distensión en el 2002, los colonos atraviesan por una difícil situación marcada por el abandono estatal, el hostigamiento de grupos armados y el aislamiento comercial.

Organización social y sistema de parentesco

Por lo general los núcleos familiares se constituyeron en la base de las poblaciones, pues la labor de los primeros colonos se respaldaba por completo en la unión familiar. Desde un principio, “La forma como esta organizada la familia otorga un lugar a las mujeres que determina su vida y su participación en el proceso colonizador” (Leal, 1995:148). Para los colonos pioneros, la participación de la mujer en las tareas que tradicionalmente se consideran masculinas fue importante para lograr establecerse en el territorio. Por esta razón la división sexual del trabajo era flexible en cuanto se requería de la mayor participación familiar posible en la construcción de la casa, quema, siembra, cuidado de cultivos y recolección, entre otras actividades (Medellín, 1985: 220). Actualmente, aunque la división del trabajo está más definida y las mujeres permanecen en las casas encargadas de las labores necesarias para su funcionamiento, estas continúan participando como parte de la mano de obra familiar.

La jerarquía dentro de la estructura familiar es rigurosa. Los padres y parientes del sexo masculino son quienes toman las decisiones. A nivel comunitario los hombres tienen el papel preponderante como líderes. Así mismo se considera que es el hombre el que da un lugar social a la mujer, por lo que no es común que las mujeres vivan solas (Leal, 1995: 171).

De acuerdo al sistema de parentesco la filiación es bilineal. Dada la situación de desarraigo de la sociedad de colonización, no se reconocen parientes de generaciones lejanas. En las casas, dispersas en las áreas rurales y agrupadas en los poblados, vive por lo general una familia nuclear. Al igual que para otros sectores campesinos el compadrazgo, como regulador de las relaciones entre las familias, tiene un lugar reconocido.

En los pueblos surgidos como resultado del proceso colonizador las diferencias regionales se disolvieron progresivamente, para dar paso a una especificidad cultural basada no en sus tradiciones sino en la situación coyuntural en la que se vive en el presente. Sin embargo, las poblaciones no son homogéneas; es común la diferenciación y construcción de estereotipos referentes al tiempo de permanencia en los lugares como lo muestran los términos de *fundadores*, *habitantes* y *aves de paso* (población flotante). “Aún en los discursos locales, los pobladores más antiguos, los *fundadores*, utilizan este tipo de categorías para referirse y al mismo tiempo diferenciarse de los *recién llegados* que no se establecen ni hacen parte de la región” (Vasquez, 2002).

Sistema jurídico- político y órganos de representación

La colonización es una sociedad de adaptación donde los sistemas jurídicos- políticos surgen en la medida en que se presentan situaciones que los ameritan. En principio, la lucha por la tenencia de la tierra movilizó la creación de una red de asociaciones voluntarias que dirigían las acciones de la población. Así, en los años sesenta empezaron a crearse las Juntas de Acción Comunal, las empresas comunitarias y los Sindicatos Agrícolas. El Sindicato de Pequeños Agricultores del Ariari, por ejemplo, organizó la lucha por la tierra en San Juan de Arama, convirtiéndose en un agente activo en la colonización. Este sindicato llamaba a la gente a colonizar, indicaban el sitio y las modalidades de ocupación y cumplía funciones de mediación de conflictos entre ocupantes (Molano, 1989:297).

Actualmente en los distintos municipios, la figura del alcalde es esencial para sus habitantes, debido que es a través de esta que se tramita todos los asuntos de la comunidad. En las veredas, es el inspector el encargado de ejercer las labores de veeduría

Para el departamento del Meta la creación de la Zona de Distensión generó un sistema político diferenciado que influyó de manera determinante en el devenir de la zona:

Durante la zona de distensión, el estado local estaba representado por la administración municipal, reformada según los acuerdos de San Francisco de La Sombra, establecidos entre el gobierno las FARC en 1997, esto es, sin la rama judicial (fiscalía, juzgados) ni las Fuerzas Armadas y con una oficina de la Defensoría del Pueblo. En el lugar de la Fuerza Pública se constituyó un cuerpo de "policía cívica" conformado por miembros de la comunidad y miembros o milicianos de las FARC;. En la zona rural la autoridad era ejercida por la Junta de Acción Comunal de cada vereda y por el comandante del respectivo frente, por parte de las FARC. Los concejos municipales funcionaban normalmente aunque los periodos variaban de acuerdo con la posibilidad de realizar elecciones. La injerencia del grupo armado tanto en zona rural como urbana limitó y determinó la acción del estado local, al punto que estableció políticas específicas con respecto a la convivencia, la solución y tramitación de los conflictos, el aseo público y privado, la cacería, la pesca y la extracción de madera, entre otros. (Vásquez, 2002)

Cosmovisión

Sobre los sistemas de creencias de esta población no se han hecho estudios significativos que permitan establecer una comparación con sociedades campesinas e indígenas. Sin embargo es posible afirmar que dados los procesos de poblamiento de las diferentes zonas de colonización se han dado múltiples sincretismos entre las diferentes tradiciones culturales, dando origen a una práctica de la religión católica acompañada de creencias en el mundo mágico y sobrenatural.

Así mismo, en las zonas urbanas la practica de los credos adeventista, pentecostal y evangélico ha ganado adeptos desde los años cincuenta. Este es el caso de los asentamientos urbanos localizados en el departamento de Arauca (Incora, 1970:117).

Manejo de plantas y animales

Los animales para la caza comprenden micos (*Lagothrix lagothricha*, *Cebus apella*, *Cebus albifrons*, *Saimiri sciureus*), zainos (*Tayassu tajacu*), armadillos (*Dasybus novemcinctus*), cafuches (*Tayassu pecari*), chigüiros, lapas (*Agouti paca*), guios (*familia boidae*) y patos (*familia anatidae*). En la década de los ochenta los micos churucos, titis, tortugas morrocoy y tereca, loros y guacamayas se comercializaban en los pueblos.

Sistema medico

En las zonas de colonización la medicina occidental es utilizada en los casos en que la enfermedad puede curarse a corto plazo. Sin embargo esta medicina deja de ser valida en los casos donde la enfermedad se asocia a sentimientos de envidia, venganza, odio y culpabilidad (Lobo-guerrero y Herrera, 1982:76). Así, para los colonos de Casanare y Arauca, la medicina preventiva, al igual que para los campesinos llaneros, se fundamenta en el rezo como medio para alejar y contrarrestar la fuerza que causa la enfermedad. Ante dolencias que aquejan a los animales y a las personas se acude al rezo.

El "mal puesto", "mal puestizo" o "daño" es la acción de una persona encaminada a enfermar a otra sobre la cual recaen sentimientos de envidia o venganza. Esto da origen a una tipología de la enfermedad que la clasifica como "ayudada" o "del cuerpo". Algunas afecciones como el parasitismo intestinal en adultos se atribuyen a la brujería y por lo tanto se considera como enfermedad "ayudada".

Dentro del marco de creencias de los colonos de Arauca el cuerpo humano esta regulado por cuatro conjuntos básicos: el del cerebro, el del hígado, el del estómago y el del corazón. La sangre ocupa un lugar fundamental ya que de ella depende la fortaleza del individuo y su propensión a las enfermedades (Lobo-guerrero y Herrera, 1982:76).

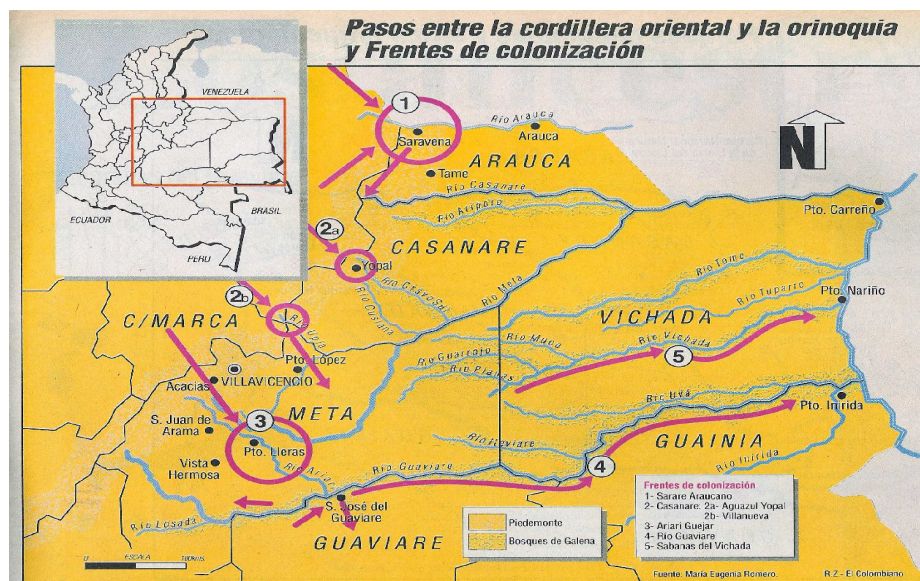
Sistema productivo y alimentario

La economía de los colonos, en especial en la zona del Ariari- Guayabero ha estado directamente relacionada con los diferentes auges y bonanzas de productos extraídos de la región. Así, desde las explotaciones de quina y caucho en el siglo XIX hasta la bonanza coquera de la década de los ochenta, diferentes productos han funcionado como ganchos de atracción para nuevos colonos y así mismo como fuentes de expansión de las fronteras de colonización. En particular, los colonos venidos al territorio desde la década del cincuenta han participado en el tigrilleo (extracción de pieles de tigre y tigrillo), explotación maderera, cultivo de marihuana y coca.

Por su parte la economía de los colonos de Arauca y Casanare se basa en el trabajo asalariado en los hatos y en la tenencia de *conucos* y *topocheras* para el autoconsumo. Estos colonos por lo general llegan a poblaciones grandes y allí se conectan con los hatos para concretar trabajos asalariados en labores de ganadería o bien, se internan en la sabana para emprenden la búsqueda de un terreno, desmontando dentro de los bosques de galería. (Martínez, 1982:25). Así mismo, es frecuente la venta de ganado, la explotación de pequeños cultivos familiares además de la pesca y la cacería.

Los principales cultivos de los colonos dependen de las zonas donde se encuentren sus conucos; es así como en algunas regiones se cultiva papaya, cacao y algodón, mientras que en otras se han adoptado cultivos como el sorgo, la soya y el arroz. El plátano, el maíz y la yuca son los cultivos de base para la mayoría de los colonos de la Cuenca.

Al respecto del sistema productivo de los colonos, pueden identificarse varios problemas ecológicos y sociales que han influido en la productividad y calidad de vida de las comunidades. Por ejemplo, el bajo rendimiento de las cosechas muestra como la explotación de los recursos de las zonas de colonización, que en principio requiere de la apertura de terrenos, se ha hecho mediante la implantación de modelos andinos de explotación, aún cuando las características de estas zonas hacen que la tierra se degrade con facilidad (Leal, 1995:17).



Frentes de colonización : Fuente: Colombia país de regiones

4. CONSIDERACIONES FINALES



A continuación se esbozan una serie de consideraciones con respecto a los grupos humanos que habitan actualmente la cuenca del Orinoco, de acuerdo a lo observado en la bibliografía consultada. Luego, se presentan algunas observaciones acerca del estado de la información, con el ánimo de identificar los principales vacíos encontrados hasta este punto. Sin embargo, es necesario aclarar que la base bibliográfica a partir de la cual se realizó este trabajo cubre apenas una parte del amplio universo de la producción intelectual sobre la Orinoquia. De acuerdo a esto, se hace necesario actualizar en campo la información reunida y ampliar el horizonte bibliográfico.

4.1 Observaciones generales sobre la población de la Cuenca Hidrográfica

- a. Existe una variada población indígena y campesina que tiene raíces culturales muy profundas en la región. Esto muestra la importancia de incluir variables sociales y culturales en el Plan de Acción regional ya que cada grupo humano tiene una manera particular de comprender, valorar y relacionarse con la biodiversidad. Debe evitarse en las estrategias dar un trato homogeneizante que pase por alto estas diferencias culturales.
- b. Los distintos grupos de población vienen sufriendo cambios significativos en sus modos de vida como consecuencia de los cambios económicos, regionales y la cada vez mayor integración a la vida nacional. Los distintos grupos humanos deben ser entendidos en sus circunstancias actuales y de acuerdo a sus procesos particulares de cambio.
- c. En relación con lo anterior, se evidencia una erosión de los sistemas culturales tradicionales que ha llevado a la adopción de nuevos patrones culturales y a la reelaboración de elementos de la tradición, inclusive en contextos urbanos. Así mismo, se tiene información sobre procesos identitarios de revaloración de la cultura llanera en zonas andinas y urbanas alejadas de la región – las colonias llaneras en Bogotá- .

- d. Desde el punto de vista cultural y social, la región es resultado de un largo proceso histórico que debe ser estudiado y tenido en cuenta. La historia además de constituir parte de la identidad puede ser una herramienta útil en la reconstrucción de los usos y aprovechamiento de la biodiversidad y en la comprensión de los fenómenos actuales.
- e. La privatización de las tierras de sabana para la ganadería a partir de los años cincuenta modificó muchas de las pautas de asentamiento y aprovechamiento de los recursos naturales de los grupos llaneros. La privatización de las sabanas comunales conllevó una transformación significativa en las relaciones de producción. Así mismo, la concentración de la propiedad territorial en los Llanos y la minifundización en la zona andina, configuraron realidades de tenencia de la tierra de implicaciones en el manejo de los recursos biológicos y en el sistema de relaciones sociales.
- f. Los procesos de colonización tienen marcadas diferencias de acuerdo al origen de la población, a las circunstancias de su desplazamiento y a la intervención del Estado y de otros actores sociales en ellos. La sociedad de colonización ha traído consigo nuevos usos, expectativas y patrones culturales en relación con el uso de los recursos. En este sentido, deben tenerse en cuenta las diferencias de cada zona en el diseño de las estrategias del Plan de Acción.
- g. Actualmente existen factores de alta incidencia en los procesos sociales y culturales de las poblaciones como la presencia de grupos armados al margen de la ley, la expansión de los cultivos de uso ilícito y el neolatifundio ganadero. Preocupa el aumento de los casos de desplazamiento forzado de las comunidades rurales de la región, tal como viene sucediendo con la población indígena betoye de Arauca.
- h. Con respecto a la ocupación del territorio, el piedemonte tiende a consolidar modelos agroindustriales y de explotación petrolera, lo que ha venido motivando el desplazamiento de las comunidades campesinas e indígenas y su concentración en centros poblados. Han surgido nuevos centros poblados como resultado de los procesos de colonización – Saravena, Fortúl-, de instalación de infraestructura económica y militar – Cumaribo- y de las bonanzas económicas provenientes del petróleo, la agroindustria y los cultivos de uso ilícito.
- i. En el caso de los grupos indígenas, el mayor cambio vivido en los últimos tiempos ha sido la modificación de los patrones de asentamiento, viéndose obligados a la sedentarización. Esto ha generado profundas transformaciones en los sistemas productivos y de organización de las comunidades como por ejemplo abandono de prácticas de recolección, cambios en la dieta y en los roles de la familia. El resguardo, como institución y la participación en los ingresos corrientes de la nación de los mismo, corresponden a una institucionalidad reciente a la que han tenido que ajustarse las comunidades, incidiendo en los sistemas tradicionales de autoridad.
- j. Hay dos situaciones territoriales particulares que deben tenerse en cuenta para fines de la estrategia. Los grandes territorios étnicos donde los indígenas tienen dominio sobre amplios territorios – uwas, Sicuani del centro y sur del Vichada, piaroa y kurripaco del Guainía- y las pequeñas comunidades dispersas como en el caso de aquellas que se ubican en la baja llanura o cercanas al piedemonte – betoye, sáliva, achagua- kuiba-. En estos últimos hay casos graves de pérdida territorial y pauperización.
- k. Los campesinos llaneros han sufrido los cambios derivados de las transformaciones en el sistema de hatos. Sin embargo, este grupo sigue siendo un referente cultural importante para el resto de la población como lo muestran de la pervivencia de los valores llaneros y las expresiones folclóricas altamente valoradas en el resto de país.

- l. Los campesinos de los andes de las zonas altas tienen una gran influencia cultural de los pobladores de origen amerindio y de la región cundí boyacense, mientras que en las zonas bajas la población tiende a identificarse culturalmente con la región de los llanos orientales. Para el total de la población de la zona andina, el principal problema está asociado a la tenencia de la tierra – minifundio y sobrelaboreo de la tierra- y a la ausencia de vías de acceso.
- m. Los colonos han traído a la región acervos culturales de distintas zonas del país dando origen a una cultura particular que ha sintetizado a partir de las circunstancias actuales llamativos modelos de organización social – relaciones de parentesco flexibles- y de relación con el entorno. La sociedad de colonización tiene problemas ambientales relacionados con el manejo del suelo y conflictos derivados de la inseguridad en la tenencia de la tierra – ausencia de títulos- , siendo uno de los sectores poblacionales de condiciones más precarias.

4.2 Observaciones generales sobre la información secundaria

- a. En la revisión bibliográfica no se encontraron estudios que den cuenta del perfil humano y cultural de la población de la cuenca del Orinoco en su conjunto. Por lo general, los trabajos se concentran en grupos localizados y temas específicos que no permiten una visión regional integral del territorio. Este podría ser un aporte del proyecto Humboldt, GTZ, universidades y actores locales a la comprensión de la Orinoquia como región.
- b. Con respecto a la literatura institucional – Planes de desarrollo- es notable la falta de información socio – cultural en sus componentes. Si bien se hacen menciones aisladas a los grupos indígenas y campesinos llaneros, no se profundiza sobre sus características ni sobre los procesos históricos que han configurado sus dinámicas actuales.
- c. Para el caso de los grupos indígenas la mayoría de los estudios fueron hechos durante las décadas del sesenta y setenta, lo que hace que en muchos casos la información disponible se encuentre desactualizada. Aunque existen numerosos trabajos sobre tradición oral, sistemas productivos, cosmovisión y otros aspectos de los sistemas culturales, no se tiene información sobre la ubicación exacta de los asentamientos ni cifras precisas de población. Así mismo, se observa que la mayoría de los estudios se han concentrado en los grupos de filiación lingüística guahibo, dejando de lado a otras poblaciones como los achagua y betoye, para los cuales la información disponible es sobretodo de carácter arqueológico y etnohistórico.
- d. Al igual que en el caso de los indígenas, para los campesinos de los Andes la bibliografía consultada es fragmentaria en cuanto se concentra en determinadas zonas y temas específicos. Para este grupo, no se encontraron estudios culturales actuales sobre la mayoría de las provincias andinas. Los mayores vacíos en los estudios de esta población están constituidos por los procesos históricos de poblamiento campesino y las relaciones socio-culturales ente los territorios andinos y del Llano.
- e. Los estudios consultados sobre la población colona se concentran especialmente en las zonas donde los procesos de movilización tuvieron grandes impactos sociales y ambientales, es decir en el Sarare araucano y la región de La Macarena- Río Duda y Guayabero. Para este grupo no hay estudios que traten de la población en su conjunto o que muestren las diferencias culturales entre los habitantes de los distintos municipios. Así mismo, se presenta un vacío en cuanto a la cosmovisión y prácticas culturales de los colonos, pues los trabajos han hecho énfasis en la dimensión económica y medioambiental de la colonización.

4.3 Cuadros síntesis

Se incluyen a continuación algunos cuadros esquemáticos que pueden servir de guía en la sistematización de la información cultural.

Caracterización general de los grupos humanos de la Cuenca hidrográfica:

Grupo	Actividades productivas	Ubicación Según provincias fisiográficas	Cultivos dominantes	Animales de caza
Indígenas Llaneros	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura de conucos. - Caza, pesca y recolección 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Planicies altas ▪ Planicies bajas inundables. ▪ Piedemonte depositacional ▪ Cuencas sedimentarias 	Yuca brava – Manihot sculenta –	Chigüiro, lapa, Armadillo,
Indígenas de los Andes	- Agricultura en diferentes pisos térmicos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cordillera Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca 	Maíz, Fríjol, batata, yuca.	
Indígenas de medio ambiente selvático	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura de tala y quema - Caza, pesca y recolección 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Escudo del Vichada, Guainía y Vaupés ▪ Cuencas sedimentarias 	Yuca (Manihot sculenta) Plátano	Cafuche, zaino, venado, puerco espín, mocos
Campesino Llanero	<ul style="list-style-type: none"> - Ganadería. - Huerto habitacional (topochera) - Caza - Trabajo asalariado 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Planicies bajas de la Orinoquia inundable ▪ Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas ▪ Piedemonte tectonizado 	Maíz, yuca, plátano	Chigüiro, lapa, cafuche
Campesino Andino	<ul style="list-style-type: none"> -Agricultura de poli cultivos según pisos altitudinales con uno o más cultivos orientados al comercio. -Cría de ovejas y venta de carne de res -Trabajo Asalariado 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca 	Papa, maíz,	
Colono	<ul style="list-style-type: none"> Ganadería Huerto habitacional Trabajo Asalariado Bonanzas extractivas 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sierra de la Macarena ▪ Piedemonte depositacional ▪ Cuencas sedimentarias ▪ Planicies bajas 	Maíz, Yuca, plátano	Chigüiro, mico, cafuche

Problemas principales respecto del uso y aprovechamiento de los recursos naturales

Grupo	Ubicación predominante Según provincias fisiográficas	Problemas principales respecto del uso y aprovechamiento del territorio y de los recursos naturales
Indígenas Llaneros	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Planicies altas ▪ Planicies bajas inundables. ▪ Piedemonte depositacional ▪ Cuencas sedimentarias 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso intensivo de los bosques de galería como consecuencia de la sedentarización • Disminución de especies de fauna de cacería • Choque cultural con otros sectores por quemas de sabanas • Conflicto con los hatos por el impedimento de las actividades de caza (marisqueo) y recolección. • Enfermedades asociadas al cambio en la dieta • Se han instalado cultivos ilícitos en territorios indígenas lo que ha generado conflictos sociales • Descomposición de sistemas comunitarios de vida
Indígenas de los Andes	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cordillera ▪ Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca 	<ul style="list-style-type: none"> • Presión territorial por exploración petrolera • Presión por concentración de la propiedad
Indígenas de medio ambiente selvático	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Escudo del Vichada, Guainía y Vaupés ▪ Cuencas sedimentarias 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso intensivo del territorio como consecuencia de la sedentarización. • Disminución de especies de fauna de cacería • Choque cultural con misiones evangélicas
Campesino Llanero	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Planicies bajas de la Orinoquia inundable ▪ Piedemonte depositacional derivado de rocas terciarias y cretáceas ▪ Piedemonte tectonizado 	<ul style="list-style-type: none"> • La privatización de las sabanas modificó la ganadería tradicional. • Descomposición de sistemas comunitarios de vida • Se ha visto afectado por la presencia de grupos armados al margen de la ley
Campesino Andino	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Piedemonte tectonizado de Arauca, Casanare y Cundinamarca 	<ul style="list-style-type: none"> • Crisis productivas frecuentes por problemas de mercadeo • Algunas zonas están afectadas por el minifundio • La presencia de grupos armados al margen de la ley • Problemas relacionados con el manejo de los suelos
Colono	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sierra de la Macarena ▪ Piedemonte depositacional ▪ Cuencas sedimentarias ▪ Planicies bajas 	<ul style="list-style-type: none"> • Sustitución del bosque por pasturas • Cultivos ilícitos • Problemas para el mercadeo de productos como el maíz • Problemas de manejo de suelos • Inseguridad en la tenencia de la tierra • Conflictos interétnicos por el manejo de recursos

Bibliografía

- Arcand**, Bernard. "The Cuiva Band" en: Challenging Anthropology. Mc Graw Hill, 1979.
- Arcand**, Bernard. The Urgent Situation of the Cuiva Indians of Colombia. Iwgia Document Series. Copenhagen, 1972.
- Arcand**, Bernard. "Cuiva Food Production". En: Canada Review of Sociology and Anthropology. 13(4). McGill University. 1976.
- Baquero**, Alvaro. Etnoastronomía de los Guahibo del Alto Vichada. Informe de Avance. Colciencias y Universidad Nacional. Bogotá, 1984.
- Baptiste**, Luis Guillermo et.al. "Bases para un plan de desarrollo regional de las privncias de Norte y Gutiérrez (Boyacá)". En: Ambiente y Desarrollo. Año 1, No. 1. Ideade, Universidd Javeriana. Bogotá, Septiembre de 1993.
- Bejarano**, Amparo Muriel. "Guayabero o Cunimia"; En: Geografía Humana de Colombia, Tomo III, Vol. 1, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1993.
- Balcázar**, María Paula. "Especies de Bejucos empleados en la fabricación de artefactos de la cultura material en las comunidades Piapoco y Piaroa" (informe). Etnollano, 2000.
- Bernal**, Jaime Edit. "Terrenos de la Gran Expedición Humana" Vol., 1, Universidad Javeriana, 1993.
- Castro** Agudelo Luz Marina. "Chiricoa", "Sikuani- guahibo" en: Geografía Humana de Colombia, Tomo III, Vol., 1, región de la Orinoquia, 1993.
- Caribán**, Rudencindo. La Orinoquia y la problemática de sus pueblos indígenas. ONIC, 1992.
- Castañeda**, Martha Lucia. Análisis de la colonización en el Ariari: impacto de la colonización en el medio ambiente desde 1961. Tesis de grado. Facultad de ciencias humanas. Departamento de antropología. Universidad Nacional, Bogotá, 1990.
- Cavalier**, Inés y **Gómez**, Augusto. "Las Sociedades indígenas de los Llanos" En: Colombia Orinoco. Fondo FEN, Instituto de Estudios Orinoquenses, 1998.
- Cecoin**. Diagnostico de la región de Caño Mochuelo (Casanare). Informe Final. Bogotá, 1989.
- Cediel**, Gustavo. En: Informe socioeconómico y jurídico comunidades indígenas Puinave, Curripako, Tukano, Desano y Kubeo del Bajo Río Inírida y Guaviare, Incora, Mimeo, mayo de 1986.
- Cobaría**, Berito. Defensa del pueblo U'wa a los muiscas en: Los muiscas un pueblo en reconstrucción, Oskar Benjamín Gutiérrez Calvo -Compilador-, Imprenta Distrital, Bogotá, 1999.
- Correa**, Francois. Sierras Paralelas-Etnología entre los Kogi y los U'wa, en: Geografía Humana de Colombia, Tomo IV, Vol.3. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santafé de Bogotá D.C., 1998.
- Cubillos**, María Constanza. Güican: estudio socioeconómico de una comunidad campesina. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes, Bogotá, 1974.
- Faust**, Franz. "Apuntes al sistema medico de los campesinos de la Sierra Nevada del Cocuy. En: Boletín del Museo del Oro. No. 26, 1990.
- Franco**, Roberto. Historia de Orocué
- Garzón**, Nivia Cristina. Aproximación etnobotánica en la comunidad Guayabero de Barrancón-Guaviare. Tesis de grado. Departamento de antropología. Universidad nacional. Bogotá., 1986.
- Gómez**, Augusto. Indios, Colonos y Conflictos: una historia regional de los Llanos Orientales 1870-1970. Pontificia Universidad Javeriana, Siglo XXI editores, Bogotá, 1991.
- Instituto de la Reforma Agraria**. Estudio Socioeconómico de Saravena, Arauca. Informe. Bogotá, 1970.
- Instituto Misionero de Antropología**. "Así somos nosotros los Curripaco". En: Revista Ethnia, 1996.
- Instituto Misionero de Antropología**. "Maibén", en: Revista Ethnia No. 87, Bogotá, Octubre 2001
- Langebaek**, Carl. "Tres formas de acceso a recursos en territorio de la confederación del Cocuy, siglo XVI. En: Boletín del Museo del Oro. No. 18, 1987.
- Leal**, Claudia. A la buena de Dios: colonización en la Macarena Ríos Duda y Guayabero. Cerec, Fescol, Bogotá 1995.
- Lobo-guerrero** Miguel et.al. Matavén Selva Corazón de la Salud. Etnollano, 2000

- Lobo-guerrero** Miguel y **Herrera** Xochitl. Estudio de Antropología Médica entre indígenas y colonos del medio río Ele. Informe Final. PAN, Colciencias, FES. 1982.
- Lobo-guerrero** Miguel y **Herrera** Xochitl. Salud y Cultura en los Llanos: texto para el personal médico y paramédico rural. Etnollano, Bogotá, 1985.
- Lobo-guerrero** Miguel. Terminología y sistemas de parentesco entre los makawuan (guahibos del Ele), Ican, informe de investigación. 1978
- Lobo-guerrero**, Miguel. Los Guahibo del Airico de Macaguane. Informe de investigación correspondiente al período marzo-julio. Ican, 1978.
- Londoño**, Oscar Gonzalo. Colonización del Ariari: 1950-1970, aproximación a una historia regional. Cenesoll, Villavicencio, 1989.
- Lucena**, Manuel. "La magia entre los Guahibos" Revista Colombiana de Antropología. 1970
- Luque**, Andrés. "Los Piaroa en el siglo XXI", Tesis de grado, Universidad de los Andes, Bogotá, Departamento de Antropología, 1998.
- Luque**, Andrés. "Piaroa en el bajo Guaviare: trabajo asalariado, evangelio y multiculturalismo", en: Matavén, selva corazón de la salud, Etnollano, 2000.
- Martínez** de Castellanos, Betty. La medicina entre los colonos de la región central de Arauca. Tesis de grado. Facultad de ciencias humanas. Departamento de Antropología. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1982.
- Medellín**, Fernando. Religiones populares en zonas de colonización del oriente colombiano. Tesis de grado. Facultad de ciencias humanas. Departamento de Antropología. Universidad Nacional, Bogotá, 1985.
- Meisel**, Patricia. Morichal, una comunidad de minifundio en el Llano. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Bogotá, 1972.
- Meléndez**, Miguel Angel y **Tobar**, Nubia. El nominal en Achagua, el nominal en Guayabero. Lenguas Aborígenes. Descripciones No. 4. Cecela, Universidad de los Andes. Bogotá, 1989.
- Ministerio de Educación Nacional**. Sáliva-Grupos étnicos de Colombia, fascículo N° 4, en revista: Es el Tiempo de la Gente, Santa Fe de Bogotá, 1994.
- Molano**, Alfredo. "El proceso de colonización de la región del Ariari-Güejar", en: La Macarena, reserva biológica de la humanidad. Varios Autores. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1989.
- Mora**, Santiago. "Cataruben: una aproximación a los Achaguas". En: Revista Colombiana de Antropología 36, 1986-1988. Pp. 83
- Mora**, Santiago y **Cavalier**, Inés. "Guayupes y Achaguas: siglo XVI". En: Los Llanos, una historia sin fronteras. 1 simposio de historia de los Llanos Colombo- Venezolanos. Academia de Historia del Meta, 1988.
- Ortiz**, Francisco y **Pradilla**, Helena. Visión Etnográfica de los Llanos Orientales de Colombia. Informe. Ican. 1984
- Ortiz**, Francisco. "Botánica Médica Guahibo". En: Caldasia 16 (76), 1989. Pp. 14
- Ortiz**, Francisco. "Ornitología Kuiba, Guahibo". En: Amerindia 6, 1981. Pp. 125
- Ortiz**, Francisco. Botanique Guahibo et Kuiba: Liste de Plantes. S.D. Ican.
- Perafán**, Carlos Cesar et.al. Sistemas Jurídicos Tucano, Chamí, Guambiano y Sikuaní. Informe Final. COLCIENCIAS, Colcultura, ICAN. Bogotá, 1996.
- Pérez**, Barreño Leonel. Elementos para la elaboración de un plan de desarrollo en Arauca. S.D., S.F.
- Ramírez**, María Teresa. "Cambio cultural y Conflicto Social entre la Comunidad Guayabero de Barranco Colorado, Guaviare" Tesis de grado, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, 1991.
- Rausch**, Jane. Una Frontera de la Sabana Tropical. Los Llanos de Colombia 1531-1831. Banco de la República, Bogotá, 1994.
- Reyes**, Alejandro. El sistema jurídico de los indígenas Guahibo en Colombia. Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias jurídicas y económicas. Kelly editorial. Bogotá, 1974.
- Rojas**, Jorge. La yuca amarga y la cultura Sikuaní. Fundación Etnollano, 1994
- Romero**, Manuel. La territorialidad para los Curripaco. Informes Antropológicos No. 6, Ican-Colcultura, 1993.
- Romero**, María Eugenia y **Romero**, Claudia. Desde el Orinoco hacia el siglo XXI: el hombre la fauna y su medio. Fonde FEN, Bogotá, 1998.

- Romero**, María Eugenia. "Alabanza al Llano". En: Colombia País de Regiones. Cinep, El Colombiano. Enero de 1994.
- Romero**, María Eugenia. "Achagua", en: Comunidades Indígenas de Colombia, ICAN, 1994.
- Romero**, María Eugenia. "Achagua", en: Geografía Humana de Colombia, Región de la Orinoquia, Tomo III, Vol. 1, 1993.
- Romero**, María Eugenia. "Amorúa, Wippiwe, Siripu y Mariposo", en: Geografía Humana de Colombia, Región de la Orinoquia, Tomo, Vol. 1, Instituto de Cultura Hispánica, 1993.
- Romero**, María Eugenia (comp). Café, Caballo y Hamaca: una visión histórica del llano. Colección 500 años, Abya-Yala, 1992.
- Romero**, María Eugenia. Ensayos Orinoquenses. Siglo XXI, Bogotá, 1988.
- Sánchez**, Enrique et.al. Los Pueblos Indígenas al final del Nuevo Milenio. DNP-DDT. Manuscrito Inédito. Bogotá, 2002.
- Sánchez**, Enrique. Los Indígenas sicuani y piapoko de la margen derecha de los ríos Tiyaba y Vichada. Investigación realizada para optar al título de sociólogo. Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad de Sociología, Medellín, 1978.
- Sosa**, Marcelino. El valor de la persona en la economía guahibo. Townsend editores. Bogotá, 1985.
- Telban**, Blas. Grupos étnicos de Colombia, etnografía y bibliografía, tercera colección 500 años, ediciones Abya-Yala, Movimientos Laicos para América Latina, Quito, Ecuador, 1988.
- Triana**, Gloria. Los Puinaves del Inirida: formas de subsistencia y mecanismos de adaptación. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1985.
- Triana**, Gloria. "Puinave". En: Introducción a la Colombia Amerindia. Ican, Bogotá. 1987.
- Universidad de los Andes**, Centro de Estudios Internacionales. Plan integral de desarrollo de la intendencia de Casanare. Fase II y III. Bogotá, 1991.
- Uribe** Marín, Mónica, coordinadora Comité Colombia es U'wa. Una Aproximación Real, Bogotá, 1997.
- Vásquez**, María de la Luz. "De la identidad establecida a la búsqueda de la identidad: estrategias de representación y desmarginalización en el municipio de Vistahermosa – meta". Informe Final. Universidad de los Andes, CESO, Colciencias. Bogotá, Agosto de 2002.
- Varios autores**. Poblamiento y Cambio de paisaje en Sumapaz. Ican, Ecofondo. Bogotá, 1989 a.
- Varios autores**. Plan de desarrollo regional para la Orinoquia. 1989 b